

Desigualdades Sociales y Territoriales en Uruguay

Danilo Veiga

Con la participación de:
Susana Lamschtein

Departamento de Sociología
Constituyente 1502, Montevideo, Uruguay
www.cienciassociales.edu.uy



Edición:

Danilo Veiga
Departamento de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República
Constituyente 1502 Tel. (5982) 4103855
Montevideo, Uruguay
www.fcs.edu.soc
Octubre 2015

Impresión:

Imprenta Boscana
Arenal Grande 2767-69
Tel. 2208 1703 - 2201 2032
en el mes de Octubre de 2015
Dep. Legal: 367.510

Diagramación: Ser Gráficos

Tel: 2484 6772 - 2480 8043

ISBN: 978-9974-91-049-2

INDICE

PROLOGO	5
INTRODUCCION	7
Capítulo 1.	
SOCIEDADES LOCALES Y TERRITORIO EN URUGUAY	11
1.1 El contexto socio histórico y la configuración territorial del país.....	11
1.2 Las Sociedades locales y dinámica socio territorial	14
Capítulo 2.	
TRASFORMACIONES SOCIOECONOMICAS Y AGRUPAMIENTOS DEPARTAMENTALES.....	19
2.1 Selección de Indicadores Sociales	22
2.2 Análisis Factorial e identificación de dimensiones	23
2.3 Análisis de Clúster y Agrupamientos Departamentales.....	24
Capítulo 3.	
LAS DESIGUALDADES SOCIALES Y TERRITORIALES EN EL 2014	33
3.1 Agrupamientos Departamentales y Tipología Socioeconómica 2014	33
3.2 Las Desigualdades socio territoriales y los indicadores poblacionales.....	45
3.3 Las Desigualdades socio territoriales y los niveles educativos.....	48
3.4 Las Desigualdades socio territoriales y los niveles de empleo.....	52
3.5 Las Desigualdades socio territoriales y los niveles de ingreso	54
3.6 Las Desigualdades socio territoriales y los niveles de vida	58
Capítulo 4.	
DESIGUALDADES Y ESTRATIFICACION SOCIAL: TENDENCIAS RECIENTES	65
4.1 Desigualdades y Estratificación social en Uruguay.....	65
4.2 Desigualdades y tendencias en la Estratificación social en Montevideo	69
4.3 Estratificación social y segregación urbana	77
Capítulo 5.	
SINTESIS Y CONCLUSIONES	81
Referencias Bibliográficas.....	91
Anexo Estadístico	99

PROLOGO

Es para mí un honor prologar este nuevo libro de un colega que me ha distinguido con su amistad. Nos conocemos con Danilo Veiga desde los ya lejanos tiempos en que compartíamos espacios y debates en el Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay (CIESU), un colectivo en el que se reunían los sociólogos que bajo la dirección de Carlos Filgueira, intentaban mantener vivo un espacio de reflexión académica en los años de la dictadura. Eran momentos difíciles para mí, recién llegado al país, en condiciones que no eran las mejores y que debía adaptarme a un nuevo entorno y a una sociedad distinta. Danilo me tendió la mano y con su habitual cordialidad y bonhomía me ayudó a superar esos momentos.

Danilo es un investigador reconocido en temas urbanos y regionales. Comenzó a trabajar en ellos casi desde el inicio de su carrera y ha tenido la virtud de mantenerse en los mismos a través del tiempo, lo cual le ha permitido acumular conocimientos pacientemente para convertirse en una referencia ineludible para comprender la regionalización del país y sus desigualdades, no sólo por el conocimiento en sí mismo sino y fundamentalmente, como instrumento para la política pública.

En trabajos anteriores ha realizado Estudios de regionalización del país basado en los Censos Población de 1985 y 1996, en las Encuestas de Hogares y en otras fuentes estadísticas, documentando los procesos emergentes de desigualdad y fragmentación social que lamentablemente ha sufrido nuestro país. También ha profundizado sobre las diferencias y las desigualdades intra-departamentales en varios estudios de caso en Departamentos seleccionados. De esta manera a través de los años no sólo ha acumulado información necesaria sino también ha construido y consolidado una metodología de análisis precisa y confiable.

Con este nuevo libro hace otra contribución al tema de la regionalización del Uruguay actualizando la información y refinando el análisis. Este Estudio se basa en un análisis de indicadores sociales de la Encuesta de Hogares 2014 y del Censo de Población de 2011, para completar un actualizado diagnóstico de las características Departamentales y las desigualdades territoriales recientes, mostrando cambios significativos con respecto al agrupamiento hecho en el año 2009. Por otro lado, la comparación con sus Estudios anteriores permite ver la evolución de las variables consideradas y por lo tanto, comprender mejor los procesos socioeconómicos que vivió el país en años recientes.

Estoy seguro que - como sus trabajos anteriores - este nuevo libro se convertirá en un texto de consulta para los formuladores de política pública y una referencia para colegas y alumnos interesados en estos temas.

Dr. Diego E. Piñeiro
Decano Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República

INTRODUCCIÓN

En el contexto académico y difusión de Investigaciones del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, se resumen en este libro, los principales hallazgos del Estudio reciente y actividades en curso sobre el Programa: “Desigualdades socio territoriales y estratificación social en Uruguay en el siglo XXI”¹. Ello representa una problemática de creciente relevancia tanto en términos académicos –avance del conocimiento en Ciencias Sociales–, como prácticos –contribución a la formulación de políticas y programas–.

La Investigación aquí presentada tiene un abordaje fundamentalmente sociológico y asimismo se centra en esta oportunidad en el análisis cuantitativo del desarrollo social y regional, mediante el uso de indicadores sociales, enfocando la problemática de las disparidades socio territoriales a través del análisis de datos. De tal manera, se identifican las principales características y evolución de los Departamentos y regiones del país, profundizando una línea de trabajo desarrollada desde hace muchos años, que pretende superar el tradicional enfoque y visión del país en base a la “dicotomía Montevideo - Interior”. En esos términos, se reafirma la necesidad de alcanzar una visión integral, privilegiando las especificidades y atributos de los Departamentos, distintas áreas y regiones del país.

En este contexto, corresponde señalar que el análisis de las desigualdades socio territoriales a partir de indicadores socioeconómicos, permite solamente describir una realidad social. Si deseamos trascender hacia un nivel explicativo, es necesario integrar y complementar dicho análisis bajo un marco de referencia que postule relaciones entre elementos y/o categorías explicativas de la dinámica social. Por lo cual es necesario incorporar dimensiones históricas, sociopolíticas, culturales, etc. –que frecuentemente no son cuantificables–, pero que constituyen elementos relevantes para comprender la estructura regional y local. Dicho enfoque metodológico lo hemos aplicado anteriormente en varios Estudios de Caso en distintos Departamentos (Veiga y Rivoir 2007 y 2008, Veiga, Fernández y Lamschtein 2012 y 2013), y tal sentido se plantean algunas hipótesis de trabajo y tendencias socioeconómicas que surgen de tales Estudios.

¹ Proyecto “Desigualdades socio territoriales y estratificación social en Uruguay en el siglo XXI”. Programa Dedicación Total CSIC Departamento de Sociología FCS UdelaR 2013 – 2017. Investigador Responsable Danilo Veiga, Asistente Susana Lamschtein.

Así, por ejemplo, asumimos que existen distintas dimensiones del proceso de globalización que afectan diferencialmente a distintos sectores y áreas del territorio, en la medida que las sociedades locales están insertas en escenarios de desarrollo desigual. Tales procesos conllevan manifestaciones heterogéneas en el espacio y tiempo, transformando la configuración de nuestras ciudades y especialmente la estructura social y las condiciones de vida de la población residente.

Por otra parte, varias de las hipótesis de trabajo utilizadas, se refieren a la emergencia de diversas formas de desigualdad y fragmentación socioeconómica. Desde este marco de referencia, es útil “contextualizar el territorio”, y entender a las sociedades locales como base de la reproducción social de la población y como espacios vitales de políticas dirigidas a fortalecer las comunidades. En este sentido, se identifican las principales características de los Departamentos y principales regiones del Uruguay, así como las tendencias recientes en la estructura social.

Si bien como es tradicional en el ámbito universitario, nuestro Estudio persigue fundamentalmente objetivos académicos y de conocimiento de nuestra sociedad, se considera de la mayor importancia, la difusión de sus resultados a diversas esferas de la vida social. Esto se sustenta en la necesidad de retroalimentación entre la producción de conocimiento y los programas de acción socio territorial y las políticas públicas a nivel de diferentes instituciones tales como Ministerios, OPP y Municipios. De tal forma, se aspira a una cooperación que por un lado, brinde nuevos elementos para la toma de decisiones, y por otra parte, alimente la investigación académica y contribuya al desarrollo social de las comunidades locales.

Con relación a los antecedentes directos e indirectos de esta Publicación, corresponde señalar varios elementos. En primer lugar, asumimos el carácter acumulativo de la investigación científica, la cual se fundamenta en Estudios previos y en el intercambio con colegas, durante nuestra trayectoria académica y profesional, en la Facultad de Ciencias Sociales y en el CIESU, donde participamos en Proyectos de Investigación, visitas a Centros académicos extranjeros, Estudios comparativos y Seminarios internacionales. En esta perspectiva, cabe destacar por su contribución teórica y metodológica a nuestra formación y a las Investigaciones que venimos desarrollando, a un conjunto de profesionales con quienes hemos tenido el privilegio de interactuar.

En tal sentido mencionamos a los siguientes colegas: Carlos Filgueira, del Instituto de Ciencias Sociales, FCS y CIESU quien estimuló nuestra temprana vocación por la Sociología y por la investigación social como Profesor y luego como colega; Jorge Enrique Hardoy del CEUR Bs. Aires y del IDS en Sussex, promotor de los Estudios Urbanos y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, que impulsó las investigaciones urbanas en Uruguay; Mario Lombardi y Enrique Mazzei con quienes realizamos Proyectos importantes en CIESU y en la FCS; Alejandro Portes, pionero de los Estudios Latinoamericanistas desde John Hopkins y Princeton University; Manuel Castells, uno de los principales exponentes de la Sociología Urbana

quien nos acogió durante nuestra estadía en la Universidad de California Berkeley; Carlos de Mattos fundador de la Red Iberoamericana sobre Globalización y Territorio de la PUC en Santiago de Chile y Ana Clara Torres Ribeiro de la Universidad Federal de Río de Janeiro, “alma mater” del Grupo Estudios Urbanos del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

“Last but not least”, debo señalar que muchas de las investigaciones realizadas en nuestra Área de la FCS, no hubieran sido posibles sin la participación de nuestra colega y amiga Prof. Ana Laura Rivoir, con quien desde hace años comparto su dedicación e inteligencia a través de actividades conjuntas en múltiples Proyectos. Asimismo, la Prof. Susana Lamschtein, del Banco de Datos y de nuestro Departamento de Sociología, ha tenido una participación fundamental en el procesamiento de datos y en diversas etapas de esta Investigación y libro, así como en Estudios anteriores realizados en nuestra Facultad.

Finalmente corresponde agradecer a la Comisión Sectorial de Investigación Científica CSIC de la Universidad, que apoyó varias actividades desarrolladas, a través del Programa de Dedicación Total y otros eventos desde hace años. Por otra parte la ANII, Agencia Nacional de Investigación e Innovación contribuye a través del Sistema Nacional de Investigadores a nuestro trabajo académico.

Obviamente los méritos que pueda tener esta Publicación se deben en parte al trabajo compartido y enriquecimiento personal con estos colegas, aunque las omisiones y posibles errores sean responsabilidad del autor.

El libro se compone de cinco capítulos. En el primero, introducimos la temática de las sociedades locales y el territorio en Uruguay como marco de referencia teórico y de las principales hipótesis manejadas en nuestra Investigación. En el segundo capítulo se presenta la estrategia metodológica utilizada para “regionalizar” los Departamentos, en base a su agrupamiento; en función a la selección de indicadores sociales y el análisis multivariado. En tercer término se identifican y analizan las características socio territoriales y las desigualdades como resultado del Estudio 2014. En el capítulo cuatro se ilustran las principales tendencias relativas a la estratificación social y su relación con las desigualdades territoriales; tema de creciente relevancia en la actualidad. Por último se plantea una síntesis y conclusiones de los principales puntos desarrollados.

Danilo Veiga
Departamento de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República
Setiembre 2015

SOCIEDADES LOCALES Y TERRITORIO EN URUGUAY

El objetivo fundamental de este libro es contribuir mediante un abordaje sociológico al estudio de las principales características y las desigualdades socio territoriales en Uruguay, en base a la definición, sistematización e integración de Indicadores Sociales representativos de la estructura local. Ello permite: a) describir y analizar las características básicas de las distintas “regiones” o agrupamientos departamentales; y b) evaluar las disparidades existentes entre diferentes áreas del país, en función a sus restricciones y potencial. Desde tal perspectiva, en este capítulo inicial, se resumen como introducción y marco de referencia del Estudio desarrollado en los años 2013 y 2014, algunos conceptos básicos, hipótesis de trabajo y principales tendencias referidas a las transformaciones socioeconómicas y las desigualdades en el territorio nacional.

1.1 El contexto socio histórico y la configuración territorial del país

En primer lugar y a los efectos de contextualizar la problemática del territorio y la sociedad urbana en el Uruguay, es útil recordar que históricamente en el país, la asignación y concentración de recursos y capital tuvo lugar predominantemente en Montevideo y unos pocos centros urbanos, como resultado de la centralización política y económica a nivel del Estado y los grupos sociales de mayor poder. Asimismo de acuerdo al patrón de colonización español, con su carácter marcadamente urbano, el desarrollo y configuración territorial posterior, se promovió en las zonas costeras a lo largo de los principales ríos.

En tal sentido, aunque el impacto colonial y post-colonial no fue tan fuerte en el Uruguay como en otros países latinoamericanos, en la medida que su principal fuente de producción -la tierra- permaneció en manos nacionales; la desintegración

del territorio nacional, representó una consecuencia importante de aquel impacto, donde confluyó el hecho que las inversiones públicas y privadas no modificaron sustancialmente la configuración socioeconómica y territorial por muchas décadas.

Consecuentemente, durante largo tiempo la asignación de recursos y la concentración poblacional siguió las pautas establecidas en el siglo XX. Un aspecto destacable en tal sentido, ha sido la red de comunicación y transporte en el mantenimiento del modelo “radial”, que comunicaba los centros urbanos con las áreas rurales, sin vincularlas transversalmente entre sí. Dicha pauta ha limitado durante muchas décadas la expansión y acceso a los Departamentos del Norte y Centro del país, favoreciendo una configuración urbano-regional desintegrada, con áreas estancadas y bajos niveles de vida para su población.

De tal manera, la organización del territorio nacional fue del tipo denominado “dendrítico”, con sus consiguientes características (Johnson 1970), es decir:

- La capital Montevideo, como la ciudad puerto centro de funciones político-administrativas y económicas, así como mayor mercado consumidor;
- Algunas ciudades estratégicas sobre el Río Uruguay y la región metropolitana de Montevideo, que funcionaron como “lugares centrales” para el interior,
- Mercados focales dispersos generalmente dependientes de las ciudades estratégicas para su subsistencia.

Por otra parte, cabe señalar que la inserción del Uruguay en el mercado internacional, sobre la base de un producto único, resulta un factor relevante para comprender la posterior evolución territorial del país. En tal sentido, conjuntamente con Argentina y el sur de Brasil, Uruguay constituyó un ejemplo destacado de la denominada “configuración urbana sobre economía del producto principal”, propuesta por el Prof. Richard Morse, quien relacionando el desarrollo urbano con la estructura agraria, planteó hace décadas que la producción agropecuaria para el mercado externo constituyó un elemento clave en el desarrollo económico de muchos países (Morse 1975, Prates 1976).

En dicho contexto, los siguientes factores dieron origen a la estructura social y territorial del país, y permiten comprender su evolución posterior durante los siglos XIX y XX.

- a) el grado de integración de las áreas sub nacionales al sistema económico nacional e internacional;
- b) el tipo de producción agropecuaria regional;
- c) la modernización y diversificación socioeconómica introducida por los productores y empresarios locales.

La interacción de estos factores y su variación en el territorio nacional, a través de la intervención del Estado y los grupos vinculados al complejo agro exportador, establecieron las bases del posterior desarrollo y configuración del territorio (Barran y Nahúm 1971). De tal forma, hacia fines del siglo diecinueve podían identificarse tres áreas o subregiones en el Uruguay:

- El Centro-Sur, que constituía una extensión del área de influencia metropolitana de Montevideo, donde predominaban las explotaciones agro intensivas en los departamentos de Canelones y San José.
- El Oeste, como área vinculada al mercado argentino a lo largo de la frontera con el Río Uruguay, que por su posición y acceso a los mercados externos, se transformaría en un área dinámica, a partir de sus recursos naturales, ubicación y conducta modernizante de los inmigrantes extranjeros allí residentes; lo cual fue particularmente importante en Paysandú y Salto, que tenían un tráfico considerable de personas y bienes con ciudades argentinas.
- El Norte y resto del país, que constituía la región de menor desarrollo, en función del tipo de producción agro extensiva predominante, ausencia de diversificación socioeconómica, baja densidad poblacional, deficiente red de comunicaciones, obras y servicios de infraestructura, así como la escasez de “lugares centrales” y mercados locales; lo que incrementó la transferencia de recursos hacia afuera de la región, la más vasta en superficie y de mayor vacío demográfico del país.

En definitiva, las tendencias prevalecientes en la asignación de recursos públicos y privados mantuvieron este “acondicionamiento territorial y socioeconómico” del país, hasta la segunda mitad del siglo XX; a través de la concentración de actividades económicas y de población en los departamentos del Sur y Litoral Oeste del país. Incluso durante las primeras décadas, estas tendencias no se modificaron, sino que se acentuaron, polarizando las disparidades internas entre las diferentes áreas (Lombardi y Veiga 1989).

Igualmente y en el contexto de las transformaciones socioeconómicas producidas a partir de los años ochenta, Uruguay - al igual que diversos países de América Latina -, experimentó cambios estructurales y coyunturales provenientes tanto de las transformaciones productivas, cambios tecnológicos, etc., así como de los procesos de democratización que emergieron en la región. Además, se produjo una mayor apertura al exterior de las economías nacionales, con un gradual debilitamiento de las fronteras, lo cual condujo a una mayor unificación de los mercados, y el surgimiento de nuevos “actores sociales”, empresarios transnacionales, etc., en lo que se ha denominado una progresiva “desterritorialización del capital” (de Mattos 2002).

1.2 Las Sociedades locales y dinámica socio territorial

A continuación, se resumen un conjunto de elementos conceptuales, referidos al análisis de las desigualdades socioeconómicas, a nivel local y de las principales áreas del Uruguay. En tal sentido, se plantea como hipótesis de trabajo, que “existen distintas dimensiones y manifestaciones de la globalización”; las cuales impactan diferencialmente a la población y áreas locales, en contextos de creciente “desterritorialización” de las decisiones económicas y políticas. Asimismo, puede asumirse que la globalización envuelve el problema de la diversidad socio territorial, en la medida que los Departamentos están insertos en escenarios de desarrollo desigual y consiguiente fragmentación socioeconómica.

Por otra parte, como señaló hace años un reconocido cientista social brasileño, no resultan válidos los argumentos de homogeneización e inevitabilidad de los procesos globales, que se manejan en distintos ámbitos: si bien pueden existir en muchos casos, una globalización de problemas nacionales y al mismo tiempo una “especificidad singular de ciudades y regiones”; también se desterritorializan cosas, gentes, valores, etc., y se fragmenta el espacio, el tiempo y las ideas. (Ianni 1995).

Sin embargo, es importante señalar en este contexto, que existen redes globales que articulan individuos, segmentos de población, regiones y ciudades, al mismo tiempo que excluyen otros tantos individuos, grupos sociales o territorios. Consiguientemente, en la denominada “sociedad de la información”, asistimos a la expansión de un nuevo paradigma socio técnico, en el cual los países están atravesados por una lógica dual, en que se crean redes transnacionales de componentes dinámicos de la globalización, al mismo tiempo que se segregan y excluyen grupos sociales y áreas, al interior de cada país, región o ciudad (Castells 1998).

Estos procesos complejos están redefiniendo aspectos básicos de la estructura social y la configuración de las ciudades y el territorio nacional. Así por ejemplo, como consecuencia de la creciente privatización de infraestructura y servicios públicos, emergen en muchos casos “territorios privatizados y usados”, a partir de la intervención de distintos actores locales, nacionales y transnacionales (Ribeiro 2004).

En tal sentido, y - al igual que en otros países de América Latina - emergen en Uruguay desde los años noventa y en el contexto de la globalización, diversos cambios estructurales que han estimulado procesos socio territoriales (Veiga 2010 op. cit).

Asimismo, corresponde destacar que durante las últimas dos décadas, se produjeron transformaciones significativas a nivel local, que implican en muchos casos el aumento de la desigualdad social y la fragmentación del empleo en distintas áreas. De tal modo, se destacan procesos tales como:

- El deterioro del mercado de trabajo durante los primeros años de la década (2001-2003), - desempleo, informalidad y precariedad -, que junto al descenso y/o pérdida de ingresos en los hogares, indujeron “nuevas formas de pobreza” y “empobrecimiento”, así como segregación territorial.
- La fragmentación social y territorial, como resultado de la diferenciación social en el espacio y su retroalimentación. Así, surgieron diversas formas de segregación; como manifestaciones de la distribución de las clases sociales en las áreas urbanas.
- La creciente importancia de las dimensiones socioculturales de la segregación urbana, que expresan imágenes y comportamientos, por los cuales algunos grupos sociales, ignoran a otros de la convivencia, y reproducen la exclusión a través de barreras reales y simbólicas.
- Los déficits de integración socioeconómica y de ciudadanía que retroalimentaron la fragmentación y la exclusión social, colocando a la desigualdad, como tema fundamental a enfrentar.

En este contexto, cabe recordar que existen otros aspectos cruciales en la configuración y dinámica territorial; tales como la dimensión espacial de las relaciones sociales, en la medida que las acciones e intervenciones de los diferentes actores sociales, se sustentan en una fracción del país -áreas, departamentos o regiones-. Ello implica la existencia de “identidades territoriales”, que son resultado de una dinámica históricamente construida e interrelacionada con el resto del territorio.

Aunque tales aspectos son ciertamente de difícil medición, deben considerarse al formular programas sociales y locales, en la medida que las políticas públicas, definen marcos de referencia para áreas determinadas y por lo tanto condicionan su evolución. Así, corresponde señalar varios procesos socioculturales, que tienen consecuencias significativas a nivel de las sociedades locales, tales como:

- Incorporación de nuevas tecnologías de la información y redes sociales
- Expansión de “nuevas pautas culturales” y del consumismo.
- Nuevas estrategias familiares y formas de apropiación del “territorio”.
- Crecientes pautas de polarización socioeconómica en las ciudades.
- Emergencia de diversos actores con conflictos y demandas para la gestión pública.

En tal sentido, resulta importante señalar que la “fragmentación creciente de experiencias individuales que pertenecen a varios lugares y tiempos”, constituye un rasgo fundamental de la vida moderna, como planteó Touraine (1997) hace dos décadas. Ello representa un llamado de atención frente al economicismo predominante en el análisis sobre la globalización, enfatizando la diversidad sociocultural vigente al interior de sociedades aún relativamente homogéneas – como la uruguaya -. Así por ejemplo, las relaciones entre la “cultura globalizada” versus la “cultura local” constituyen un desafío, para profundizar el conocimiento de los procesos que impactan a nuestras sociedades (Featherstone 1998).

Además, crecientemente durante las últimas dos décadas se verifican diversos procesos, que configuran nuevos tipos de relaciones sociales y “fragmentación de la vida cotidiana”, para muchos sectores de población, y particularmente para los más vulnerables, entre los cuales destacamos las siguientes tendencias:

- La pérdida de “marcos de referencia y socialización tradicionales”, por los cambios prevalecientes a nivel de las familias, la educación, el barrio, el mercado de empleo, y el aumento de la segregación urbana;
- El retraimiento del Estado nacional, a través de crecientes privatizaciones, tercerización y pérdida del espacio público;
- La globalización del consumo, y su expresión diferencial en las clases sociales y en las ciudades;
- La debilidad de los mecanismos de representación sociopolítica y la emergencia de conflictos urbano y territoriales;

Estas tendencias reflejan la influencia en la sociedad y en la conformación de nuestras sociedades locales, de diversos procesos mencionados tales como: la reestructuración económica y los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares, la diversificación de pautas culturales y del consumo. Dichos procesos vienen provocando transformaciones significativas en la estratificación social, y particularmente entre las clases medias; que tienen particular importancia en el Uruguay por su magnitud y simbolismo.

Bajo este marco de referencia, debe recordarse que desde mediados de los años noventa hasta la crisis del 2001-2003, surgieron crecientes formas de fragmentación socioeconómica y “nuevos perfiles de marginalidad y pobreza”, que asociadas a la segregación residencial y educativa, acentuaron la segmentación social a principios del siglo XXI (CEPAL 1999, Katzman 2005, Veiga y Rivoir 2008). En este contexto, no resulta extraño apreciar que diversos organismos Internacionales (BID, CEPAL, y Banco Mundial), están planteando que el aumento de las “desigualdades sociales y territoriales”, se asocia cada vez más a los impactos de la reestructuración económica y a la expansión de la globalización.

Las disparidades regionales y las desigualdades sociales

“Las desigualdades territoriales y sociales se vinculan en una relación dialéctica, en la medida que las diferencias entre las distintas áreas sub nacionales en niveles de ingresos, de vida y recursos naturales, contribuyen a reforzar lo que estos indicadores muestran en el ámbito nacional. Por la misma razón, para lograr una mayor igualdad es indispensable reducir las brechas entre los territorios. Así, en años recientes se han incorporado al análisis del desarrollo local, un conjunto de nuevos factores explicativos, como la innovación, el conocimiento, el capital social y la asociatividad, que han permitido explorar e implementar nuevos enfoques de políticas públicas”.

“En este contexto, el territorio —entendido como un sistema de interacciones sociales históricamente estructuradas y en constante evolución— adquiere un rol vital para comprender los procesos concretos en que intervienen los nuevos factores del desarrollo. Asimismo, en décadas recientes, el análisis de las disparidades territoriales se ha centrado en dos grandes problemas: el nivel y la evolución de la disparidad global entre los ingresos y las condiciones de vida de la población en distintas áreas, y la concentración espacial de la actividad económica y la población”. (CEPAL 2014) .

En definitiva, las implicancias de estos temas de análisis son múltiples y complejas,- tanto para el conocimiento científico y avance de las Ciencias Sociales, como más importante aún, para la definición de políticas para los sectores y áreas vulnerables de la sociedad y de nuestra población -.

En dicha perspectiva, cabe señalar la necesidad de impulsar actividades de cooperación entre la Universidad y el Estado; reconociendo que la experiencia internacional sugiere la necesidad de profundizar el análisis socio territorial y las políticas públicas a través de Estudios de Caso. De tal manera, se presentan en este Libro los principales resultados del Estudio 2013-2014, sobre las desigualdades socioeconómicas y territoriales durante la presente década, así como aquellos referidos a las tendencias en las sociedades locales.

TRASFORMACIONES SOCIOECONOMICAS Y AGRUPAMIENTOS DEPARTAMENTALES

Es sabido que en el escenario latinoamericano, Uruguay se distinguió durante muchos años, por un desarrollo social más elevado que los demás países, lo cual respondió a la confluencia de su nivel de desarrollo socioeconómico, políticas de bienestar social y continuidad democrática. En tal sentido, el modelo de “Estado Benefactor” impulsado en el país, durante las primeras décadas del siglo XX y el sistema político, estimularon una sociedad con relativamente altos niveles de integración social y baja desigualdad en términos comparativos con América Latina.

Sin embargo, luego de la crisis de los años 2001-2002, el aumento de la pobreza y la desigualdad social, llevó a la CEPAL a plantear (Panorama Social A. Latina 2004), que Uruguay se ubicaba entre los países con peor performance en dichos años; así por ejemplo se señaló que el deterioro social posterior a 1999, solo fue comparable al de Argentina –aunque de menor magnitud -, indicando además que en este período aumentó la concentración del Ingreso (Índice Gini) (CEPAL 2004). Consecuentemente, indicadores como el aumento de pobreza en la población infantil durante el período 1998 - 2003, revelaban índices alarmantes. En promedio, uno de cada dos niños menores de 5 años, y el 40% de aquellos entre 6 y 14 años, vivían en hogares por debajo de la línea de pobreza (Katzman y Filgueira 2001).

En este contexto, y durante los años de la crisis del 2001-2002, se comprobaron significativas desigualdades a nivel territorial (Veiga y Rivoir 2004). En efecto, a nivel global los menores niveles de pobreza se presentaban entre la población del Sur y Centro del país, mientras que en el Norte y Litoral se detectaron los mayores índices ²; así como alarmantes niveles de niños pobres en la mayoría de las áreas urbanas, en la medida que las situaciones de pobreza aumentaron significativamente, en función de los problemas de empleo, descenso de los ingresos y la crisis socioeconómica generalizada durante los primeros cuatro años de la década.

² Así por ejemplo, según el Informe sobre Desarrollo Humano en Uruguay (IDH PNUD 2001), en el año 2000 el porcentaje de niños en situación de pobreza, superaba el 50% en la mitad de los Departamentos y llegaba al 62% en Rivera y 69% en Artigas.

Sintéticamente, puede afirmarse que durante la mayor parte del siglo XX, diversos factores y características estructurales, condicionaron el nivel de desarrollo y la configuración urbano regional del Uruguay, entre los cuales se destacaron: el tipo de inserción y crecimiento económico local, la diversificación productiva y el potencial exportador, las migraciones poblacionales, y fundamentalmente la ausencia y/o ineficacia de las políticas públicas (Lombardi y Veiga 1979).

Por el contrario, durante los diez años recientes (2004-2014), se impulsan un conjunto de políticas públicas por el Gobierno Central y los Municipios que influyen en el desarrollo diferencial de varias áreas del país; entre las cuales se destacan el crecimiento económico a nivel turístico, forestal y agroindustrial; así como las políticas sociales y la inversión económica nacional y extranjera que estimularon la creación de fuentes de empleo.

Por otra parte, observamos que la configuración territorial y consiguientemente las disparidades entre diferentes áreas y regiones del país, están intrínsecamente asociadas a los diferentes niveles de vida para la población local. La interpretación de dichos fenómenos responde a un conjunto de factores inherentes a los procesos del desarrollo local, que expresan las diversas formas y niveles de organización productiva, económica y social en el territorio.

En tal sentido, y antes de presentar los resultados del Estudio reciente, corresponde destacar algunas conclusiones básicas de nuestras Investigaciones previas sobre Desarrollo Regional en el Uruguay (Veiga 1991 y 2010 op.cit., Veiga y Rivoir 2004 op. cit.)³, en base a los Indicadores censales de 1985 y 1996 y Encuestas de Hogares INE 1998 a 2009).

Dichos trabajos tuvieron por objetivo construir “Tipologías Socioeconómicas”, en base a un conjunto de variables a nivel Departamental, y luego agruparlos en “regiones”, en base a la mayor homogeneidad entre sí. Estas Tipologías y/o regionalizaciones contribuyeron al análisis de las características principales de grupos departamentales, mediante la identificación de sub espacios con rasgos similares, en función a la integración de Indicadores Sociales representativos de la estructura local.⁴

³ Corresponde señalar que estas Tipologías y Regionalizaciones, fueron aplicadas en diversos Estudios y Proyectos realizados por diferentes organismos públicos y privados, (OPP, Municipios, PNUD, etc.).

⁴ Para estos agrupamientos Departamentales, se siguieron los siguientes pasos: en una primera etapa, fueron seleccionados mediante definición teórica y análisis multivariado, Indicadores representativos de Población, Urbanización, Desarrollo Económico, Educación, Empleo y Niveles de Vida. En una segunda etapa, estos Indicadores se integraron (mediante el Análisis Factorial), permitiendo la descripción e interpretación de aspectos básicos de la estructura socioeconómica. En una tercera fase, se clasificaron y agruparon los Departamentos de mayor homogeneidad relativa entre sí, conformando diferentes regiones, mediante el Análisis de Clúster (Veiga 2010 op. Cit.).

En esta perspectiva, la Tipología socioeconómica del Uruguay del 2014 presentada en esta Publicación, tiene como objetivo fundamental contribuir al análisis de las principales características de las “áreas homogéneas” o “regiones”, a través de la identificación de sub espacios con rasgos similares, en función a la sistematización e integración de Indicadores Socioeconómicos representativos de la estructura local. Ello permite: a) describir y analizar las características básicas de dichos agrupamientos departamentales; y b) evaluar las disparidades existentes entre diferentes áreas del país, evaluando sus restricciones y potencial.

En dicho contexto, puede afirmarse que los fines específicos del Estudio realizado durante 2013 y 2014, se proyectan en tres niveles:

- Analizar las características básicas de las sociedades locales en dimensiones básicas tales como la concentración poblacional, el mercado de empleo y los niveles de vida de la población.
- Realizar diagnósticos sectoriales, departamentales o locales en los aspectos analizados.
- Contribuir a la formulación de programas y políticas públicas.

De tal forma, el propósito básico de nuestro Estudio ha sido identificar y analizar las desigualdades socio territoriales, en función a ciertos aspectos fundamentales de nuestras sociedades locales. En segundo lugar, profundizar una línea de trabajo a nivel desagregado departamental; y por consiguiente superar el enfoque del Uruguay en base a la “dicotomía Montevideo - Interior”. En esos términos, postulamos la necesidad de alcanzar una visión totalizadora del país, privilegiando sus especificidades internas.

Asimismo, corresponde aclarar que el análisis de las disparidades socio territoriales a partir de datos estadísticos y de la variación diferencial de indicadores socioeconómicos, permite solamente describir una realidad social. Si deseamos trascender hacia un nivel explicativo, es necesario integrar y complementar dicho análisis bajo un marco de referencia que postule relaciones entre otros elementos y/o categorías explicativas de la dinámica social.

Por consiguiente es necesario incorporar dimensiones históricas, sociopolíticas, culturales, etc. - que frecuentemente no son cuantificables -, pero que constituyen dimensiones relevantes para comprender la realidad regional y local. Este enfoque metodológico lo hemos desarrollado en Estudios anteriores (Veiga y Rivoir 2007 y 2008, Veiga, Fernández y Lamschtein 2012 y 2013).

En resumen, las fases metodológicas desarrolladas para la elaboración del agrupamiento departamental o regionalización, son las siguientes:

- Selección de indicadores sociales
- Análisis factorial y dimensiones de análisis
- Análisis de Clúster y Regionalización.

2.1 Selección de Indicadores Sociales

La primera etapa fundamental de la Investigación implica la elaboración y sistematización de información estadística desagregada a nivel departamental, la cual es integrada en un Sistema de Indicadores. Como es sabido los denominados Indicadores Socioeconómicos son variables e índices que permiten describir, medir e interpretar ciertas dimensiones de la estructura social, económica, cultural, etc. de diferentes áreas geográficas. Los denominados “Sistemas de Indicadores Socioeconómicos”. se originaron en los trabajos de organismos internacionales de Naciones Unidas (CEPAL, PNUD y UNRISD), desarrollados a partir de los años setenta; y tuvieron como objetivo ordenar y sistematizar diversos índices referidos a la situación socioeconómica de países y regiones.

Estos sistemas, representan un cambio de énfasis con respecto a los métodos tradicionales de elaboración de estadísticas agregadas de tipo descriptivo, en la medida que incluyen un mayor número de Indicadores de naturaleza “explicativa”, o sea de mayor complejidad estadística en la medida que se combinan diversos factores económicos y sociales para analizar procesos socioeconómicos, tales como el desarrollo social, niveles de vida, etc.

Por otra parte, corresponde observar que en nuestro país, la construcción de Indicadores Socioeconómicos está normalmente condicionada por ciertas restricciones que son comunes al manejo de fuentes estadísticas agregadas en el Uruguay, y que necesariamente acotan la actualización y el alcance de los Indicadores construidos. Tales restricciones se refieren comúnmente a las limitaciones inherentes a la naturaleza de los datos estadísticos y de las fuentes de información.

Así por ejemplo, elaborar un diagnóstico del país, a través de información desagregada a nivel departamental, implica restricciones derivadas no solamente de la actual periodicidad de los Censos Nacionales, y de la antigüedad que suponen muchas veces estas fuentes; sino también de la diferente operacionalización de los Indicadores y variables censales de un período a otro, tanto a nivel de su cobertura

por áreas o unidades, así como en la selección de las categorías censales, que muchas veces impiden comparar las variables desagregadas en períodos determinados.

En nuestro caso, la construcción de los Indicadores se realizó en función a su correspondencia con ciertas características básicas del desarrollo social, privilegiando temas básicos tales como la dinámica poblacional, el mercado de empleo y los niveles de vida de la población. En tal sentido, fue necesario evaluar la correspondencia con los criterios de “confiabilidad y validez” de los Indicadores.

Así, luego de sucesivas pruebas se elaboró un Sistema de Indicadores Socioeconómicos del Uruguay, donde se obtuvieron mediante el análisis de su relevancia teórica y del análisis multivariado, una batería de Indicadores de probada confiabilidad y validez. Dichos Indicadores en su mayoría tienen correspondencia con las principales dimensiones analíticas identificadas para el caso uruguayo y regional, en base a los trabajos previos de CIESU y de organismos internacionales reconocidos en esta materia. (cf. los trabajos de Filgueira 1976 y 1984, Lombardi y Veiga 1979, Mazzei y Veiga 1987, UNRISD 1985, CEPAL-PNUD 1999, 2001 y 2010).

En definitiva, se seleccionaron un conjunto de indicadores representativos de aspectos estratégicos tales como Población, Urbanización, Educación, Mercado de Empleo y Nivel de Vida. Estos indicadores se integraron luego mediante el Análisis Factorial, de manera de permitir la descripción e interpretación de diferentes dimensiones de la estructura socioeconómica departamental y local.

2.2 Análisis Factorial e identificación de dimensiones

Debe recordarse que el Análisis Factorial es una técnica que permite manejar un número relativamente amplio de variables o indicadores y reducirlos a un conjunto reducido de factores o dimensiones subyacentes que pueden ser tratados como nuevas variables. En tal sentido su potencial es instrumental para sugerir pautas acerca de cómo se interrelacionan las variables originales y también para sucesivos análisis. Para realizar el análisis factorial se empleó el método Varimax, (que permite obtener factores independientes entre sí, o sea sin correlación mutua).⁵

⁵ Aquí es necesario señalar que – al igual que en nuestros Estudios previos -, se introdujo una decisión fundamental de carácter metodológico y conceptual aplicada anteriormente. Considerando que en Uruguay uno de los 19 Departamentos presenta valores extremadamente desviados con respecto al resto, se eliminó a Montevideo del análisis, pues su inclusión llevaría a interpretaciones erróneas sobre las relaciones entre variables así como en la interpretación de los fenómenos estudiados.

2.3 Análisis de Clúster y Agrupamientos Departamentales

El objetivo de esta fase, es integrar las distintas variables, de manera de lograr una agrupación de los departamentos - regionalización -, que contemple las distintas dimensiones involucradas. En tal sentido, observamos que la mayoría de los trabajos realizados en América Latina sobre el tema siguen dos líneas principales: la construcción de índices sintéticos y medidas de Distancia. Si bien los primeros han permitido ubicar a países o regiones en función a aspectos pluridimensionales (siendo por consiguiente su validez superior a la de los indicadores únicos -ej. PBI), dichos índices suponen que las unidades se ubican en un continuum, a lo largo de una misma escala o nivel similar.(Filgueira 1984, PNUD 2001).

Alternativamente el método elegido, -Índices de Distancia o heterogeneidad - parte del supuesto que la noción de “Homogeneidad” es un elemento fundamental en la regionalización o agrupamiento de áreas con similar estructura socioeconómica, tal como se ha postulado en trabajos clásicos sobre el tema (Russet 1964, CEPAL 1971 y Franco 1973).

En nuestro caso, se construyó una Matriz de Distancia para los 18 departamentos, en función a un Índice resumen (Índice de Distancia), que integra los valores de todos los indicadores seleccionados. Dicha matriz permite identificar la homogeneidad o heterogeneidad- de cada Departamento con respecto a los restantes, en base a los valores que “distancian” a cada uno del resto.

La fase siguiente es el agrupamiento departamental (áreas homogéneas o regiones), donde se cumplen dos requisitos; minimizar la heterogeneidad intra grupos y maximizar la heterogeneidad intergrupal o regional. Teóricamente el resultado es una jerarquía de grupos o regiones entre dos extremos: uno donde la variación o heterogeneidad intrarregional es máxima, habiendo entonces una sola región; y otro donde la heterogeneidad interregional es máxima, existiendo tantas regiones como unidades o Departamentos. (Franco, op.cit.).

En este sentido, corresponde señalar que dicho nivel de análisis es válido entonces, solamente para extraer conclusiones y formular hipótesis a nivel departamental; dado que la existencia de información representativa de la estructura social y los niveles de agregación estadística, solamente permiten, comparaciones compatibles a nivel departamental.

En esta perspectiva, corresponde destacar que el Estudio original de 1991, -en base al Censo de 1985-, permitió identificar las siguientes regiones con sus respectivas características (Recuadro siguiente y Mapa I) (Veiga 1991). Posteriormente en la investigación del 2004, y a los efectos de obtener una visión comparativa de los cambios producidos en los agrupamientos departamentales y “regiones”, durante el período inter-censal 1985-1996, aplicamos la misma metodología de análisis desarrollada anteriormente, con los datos del Censo de Población de 1996, resultando los agrupamientos Departamentales ilustrados en el Mapa II y recuadro adjunto (Veiga y Rivoir 2004).

AGRUPAMIENTOS DEPARTAMENTALES SEGÚN CENSO 1985 (Mapa I)

NORESTE; constituida por los departamentos de Artigas, Rivera, Treinta y Tres, Cerro Largo y Rocha, experimentó importantes cambios durante los años setenta y ochenta, en función a procesos de diversificación económica, de base agroindustrial y de una atracción poblacional resultado de precios favorables en la frontera con Brasil; transformándose en un área de alto potencial agro exportador. Se destaca que las condiciones de vida y el nivel de desarrollo socioeconómico de estos departamentos, han sido los más desfavorecidos del país.

CENTRAL; integrada con los departamentos de Tacuarembó, Durazno, Flores, Florida y Lavalleja, tenía a mediados de los años ochenta, un bajo nivel de desarrollo socioeconómico, como consecuencia de su escasa diversificación productiva y carencias en el nivel de vida de la población, que retroalimentaron durante muchas décadas un proceso de “vaciamiento poblacional”.

LITORAL; comprendía los departamentos de Salto, Paysandú, Río Negro y Soriano, tuvo una pérdida de posición relativa en el país durante los años setenta y ochenta, en comparación con su dinamismo prevaleciente con anterioridad. Dicha pérdida respondió a un conjunto de factores que operaron con singular fuerza en esta región, tales como la disminución del empleo en el sector industrial, y la reducción de la agricultura de exportación.

SUROESTE; formada por los departamentos de Colonia y San José (que históricamente integran la región Sur y mantuvieron una posición destacada y de mayor desarrollo relativo que otros departamentos); detectaban también un lugar privilegiado en relación a la mayoría de las regiones. Los procesos de diversificación en su base productiva agroindustrial, y otras formas de desarrollo industrial, han configurado en esta área un alto potencial agro exportador.

SURESTE; conformada por los departamentos de Canelones y Maldonado; ocupó una posición privilegiada en el contexto nacional a partir de un alto nivel de diversificación socioeconómica, como resultado de su origen histórico, inserción en el área metropolitana de Montevideo, desarrollo industrial, turístico y expansión de los servicios.

Fuente: “Desarrollo Regional en el Uruguay”. D. Veiga 1991.

TIPOLOGÍA DEPARTAMENTAL SEGÚN CENSO 1996 (Mapa II)

NORESTE, constituida por los departamentos de Artigas, Rivera, Tacuarembó, Treinta y Tres, Cerro Largo y Rocha, experimenta importantes cambios durante los años noventa, en función a procesos de diversificación económica, teniendo un alto nivel agro exportador. No obstante, las desigualdades internas y los niveles de carencias y pobreza continúan siendo muy significativos.

LITORAL CENTRO, formada con los departamentos de Salto, Paysandú, Río Negro, Durazno y Flores, es muy heterogénea en relación a su nivel de desarrollo socioeconómico, con zonas de alta diversificación productiva y otras de baja especialización y carencias en los niveles de vida.

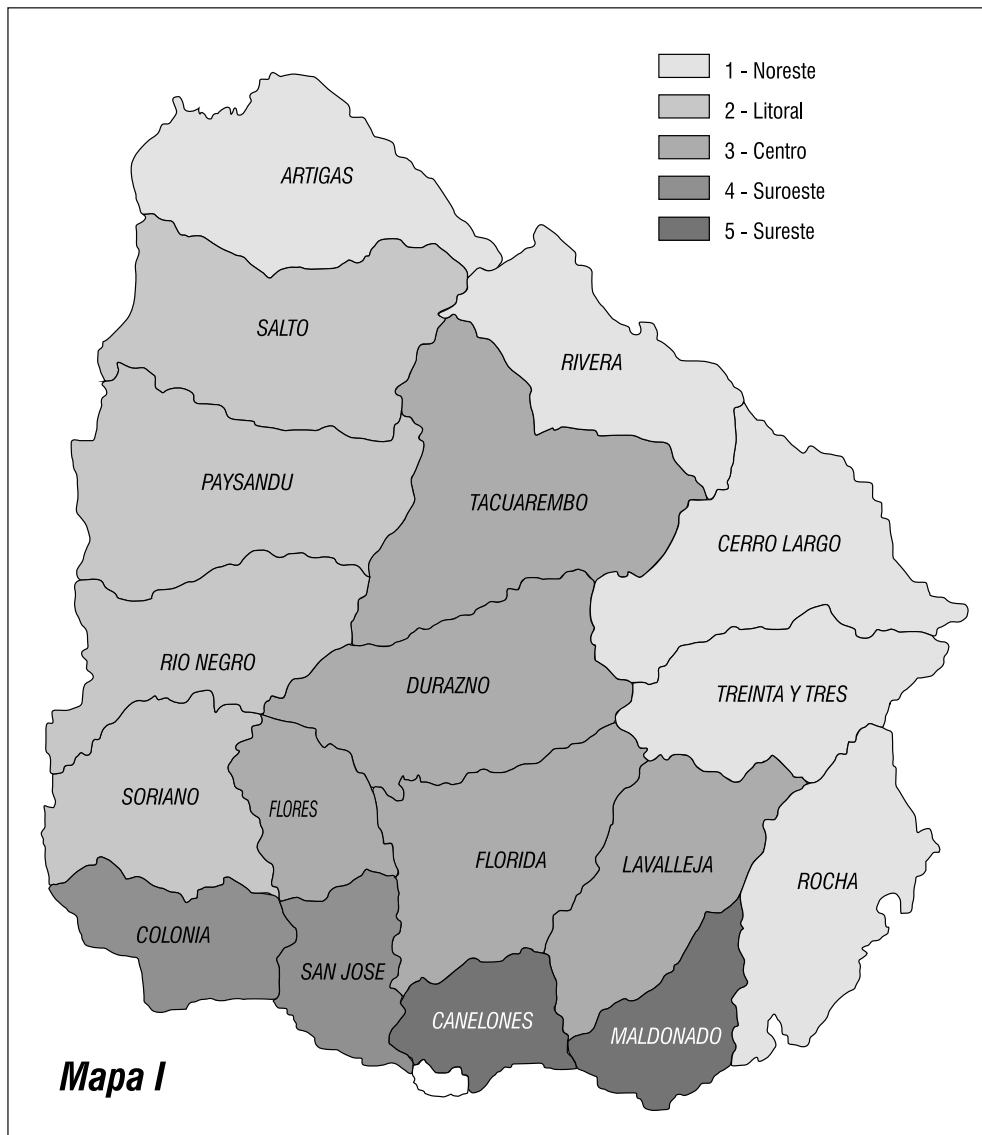
SUR, integrada con los departamentos de Soriano, Colonia, S. José, Florida y Lavalleja. Tiene importantes diferencias internas, y presenta globalmente una posición destacada en el contexto nacional, con departamentos como Colonia y San José, que tienen altos niveles relativos de diversificación socioeconómica.

CANELONES, ha mantenido una posición privilegiada en el contexto nacional a partir de su alto nivel de diversificación socioeconómica, inserción en el Área Metropolitana de Montevideo, desarrollo industrial, turístico y expansión de los servicios. Sin embargo, su nivel de heterogeneidad interna es el mayor del país, considerando la existencia de microrregiones de muy desigual nivel de desarrollo socioeconómico, e incluyendo la fragmentación socio espacial de la Ciudad de la Costa – área de mayor crecimiento del país -.

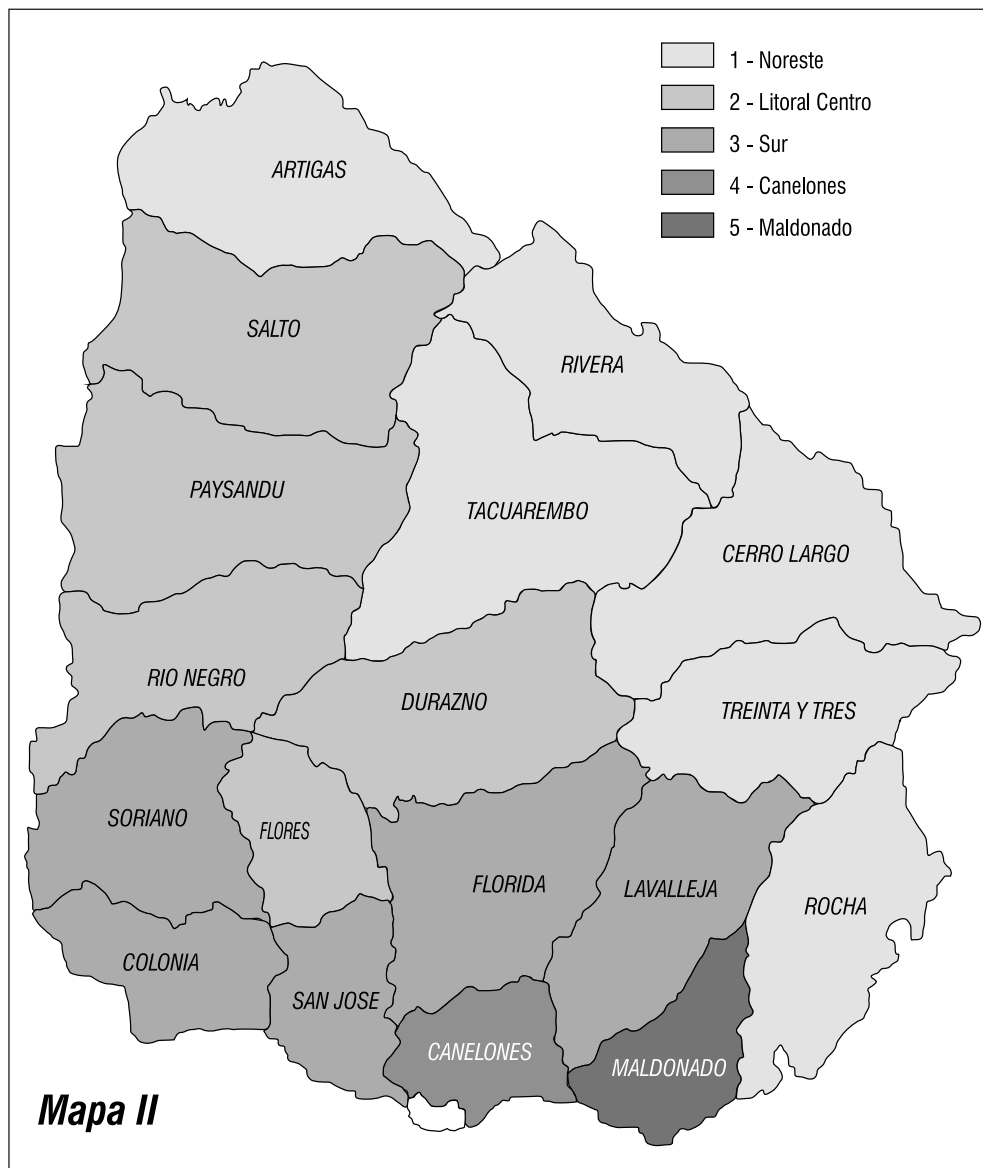
MALDONADO, experimenta durante los años ochenta y noventa un importante crecimiento asociado al “boom turístico” de Punta del Este, con efectos positivos en la población local y significativos contingentes de inmigrantes internos. No obstante, a fines de los noventa, la crisis económica argentina y uruguaya, estimularon el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y la proliferación creciente de asentamientos precarios y pobreza.

Fuente: “Desigualdades sociales en el Uruguay”. Veiga y Rivoir 2004.

Mapa I
AGRUPAMIENTOS DEPARTAMENTALES
Censo 1985



Mapa II
TIPOLOGÍA SOCIOECONÓMICA DEPARTAMENTAL
Censo 1996

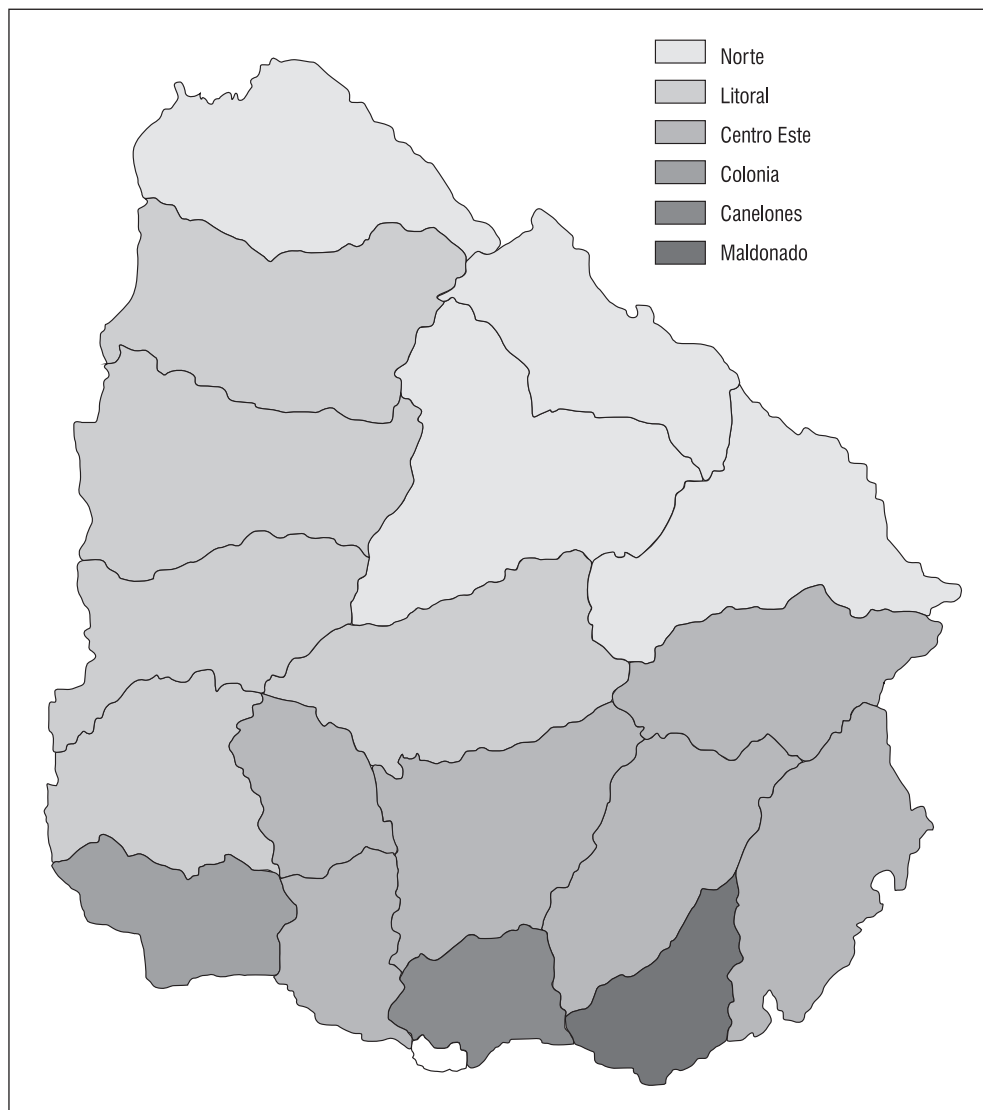


La principal conclusión que surge del análisis comparativo entre ambos Estudios y agrupamientos, es que en el período 1985 - 1996, se produjeron cambios socioeconómicos importantes a nivel local, que determinaron una nueva configuración territorial. En efecto, según el Censo de Población y Vivienda de 1996, se identificaron tres agrupamientos Departamentales o áreas homogéneas diferentes a los anteriores (Noreste, Litoral Centro y Sur) y 2 departamentos separados: Canelones y Maldonado. Ello significa que se modificó la anterior “regionalización”, identificada a partir del Censo de 1985, emergiendo en dicho período áreas que integran una nueva “Tipología socioeconómica departamental”.

Posteriormente en el 2009, elaboramos una Tipología Socioeconómica, para analizar los principales componentes del desarrollo en el período 2003-2009. Consecuentemente, dicho agrupamiento o “regionalización” permitió apreciar las transformaciones producidas en la estructura socioeconómica de varios Departamentos durante dichos años y principalmente luego de la crisis del 2001-2002. (Mapa III adjunto) y Veiga 2010 op. cit.

De tal manera, los Departamentos que en el 2009 integraban la región Norte mantenían – a pesar de la reestructuración económica y los avances logrados en esos años - los menores índices de desarrollo socioeconómico del país. Por otra parte, los Departamentos del Centro-Este conformaban un agrupamiento heterogéneo con relativa diversidad e importantes mejoras en su estructura socioeconómica y desarrollo social. Asimismo, se consolidaron Colonia, Canelones y Maldonado como los tres Departamentos, que tuvieron un crecimiento y desarrollo singular en base a la diversificación económica, inserción y desarrollo social, aunque con importantes desigualdades internas

Mapa III
TIPOLOGÍAS DEPARTAMENTALES SEGÚN ANÁLISIS DE CLUSTER*
URUGUAY 2009



Fuente: "Estructura social y ciudades en Uruguay" Veiga 2010.

En definitiva, las Tipologías y agrupamientos departamentales de áreas homogéneas, pueden evaluarse en función a diversos aspectos vinculados a la reestructuración económica y la globalización, como ejes que configuran la dinámica territorial y socioeconómica del Uruguay a principios del siglo XXI. De tal forma, y considerando sus impactos en las sociedades locales, se destacan los siguientes procesos que se han consolidado durante las últimas dos décadas:

- Transformaciones agro industriales y nuevas ruralidades
- Industrialización y desarrollo tecnológico
- Movilidad poblacional y nuevas pautas residenciales
- Transformaciones del sistema de ciudades y metropolización
- Expansión de áreas turísticas y de servicios
- Nuevos vínculos entre áreas locales y economías transfronterizas

En esta perspectiva, cabe enfatizar que tradicionalmente han operado en el país, diversos factores que condicionan el desarrollo urbano regional y la estructura social, tales como la demanda de empleos y los servicios básicos (educación, salud, vivienda, etc.); los déficits en infraestructura (agua, saneamiento, carreteras, etc.) y diversos procesos asociados a la reestructuración y la globalización. Durante muchas décadas, estos factores – junto a la ausencia o inoperancia de las políticas públicas –, acentuaron las desigualdades entre diferentes áreas y Departamentos, de acuerdo a su estructura socioeconómica, tipo de inserción, relaciones y vínculos con Montevideo y con las economías transnacionales.

En resumen y como fue observado previamente, un componente fundamental de nuestra Investigación ha sido la selección de dimensiones de análisis e indicadores, para identificar las desigualdades sociales y tendencias de fragmentación en el territorio. De tal manera, también en nuestro Estudio actual 2013 - 2014 constituyen fases estratégicas, la construcción de un Sistema de Indicadores (a partir de la Encuesta de Hogares 2014 y el Censo de Población 2011 INE), así como el análisis multivariado; de acuerdo con la metodología desarrollada previamente (Veiga y Rivoir 2004 y Veiga 2010 op.cit.).

Desde este marco de referencia, se ilustran en el próximo capítulo los resultados del Estudio actual, referidos a las características departamentales y el análisis de las desigualdades socio territoriales más recientes.

LAS DESIGUALDADES SOCIALES Y TERRITORIALES EN EL 2014

3.1 Agrupamientos Departamentales y Tipología Socioeconómica 2014

En el contexto de los elementos conceptuales y metodológicos presentados previamente, se introducen a continuación los principales hallazgos del Estudio. En primer lugar destacamos la construcción del Sistema de 26 Indicadores Departamentales, con los recientes datos de la Encuesta de Hogares del INE y las etapas subsiguientes de análisis multivariado, que constituyeron fases estratégicas del trabajo incluyendo la elaboración de Agrupamientos Departamentales y Tipologías Socioeconómicas.

Los Indicadores seleccionados representan las principales características demográficas, educativas, del empleo, ingreso, estratificación social y nivel de vida de la población y en tal sentido son comprensivos de los principales aspectos y dimensiones de las sociedades departamentales.

De tal modo, se identificaron los componentes principales de la estructura social en los 18 Departamentos (excluyendo a Montevideo por el sesgo que implica); y a partir del Análisis Factorial, resultaron los siguientes factores o dimensiones que contribuyen a describir la estructura socioeconómica local.

En tal sentido se presentan en la Tabla 1 los principales factores obtenidos con sus puntajes respectivos y a continuación se plantean las principales conclusiones.

Tabla 1
ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA DEPARTAMENTAL 2014
Análisis factorial

FACTORES/ Indicadores (Varianza Explicada 86 %)	Nivel de Vida (34)	Desigual (13)	Urbaniz. (12)	Empleo No Calif (12)	Educac. Super (9)	Localid. Menor (6)
Ingreso per cápita percentil 80	.911					
Pobl. Consumo Medio Alto	.899					
Ingreso Per/Cap hogares	.890					
Pobl. c/ Internet en hogar	.852					
Cohesión Social Rural	.816					
Pobl. Nivel Socioec. Bajo	-.932					
Empleo Informal	-.896					
NBI	-.833					
Pobl. Nivel Socioec. Medio Bajo	-.800					
Población pobre	-.786					
Desocupación Mujeres		.856				
Brecha entre percentil 20 y 80		.791				
Empleo en sector público		.671				
Índice Gini de ingreso		.631				
Pobl. en Ciudades + 5000 habit.			.908			
Empleo en Industria			.669			
Pobl. + 18 años hasta E.Secund.				.500		
Empleo en Comercio				.814		
Empleo en Construcción				.672		
Empleo en Agro y pesca				-.803		
Población Rural				-.757		
Pobl. + 18 años c/educ. Terciaria					.852	
Pobl. + 18 años c/educ. Primaria					-.718	
Pobl. en ciudades - 5000 habit.						.808
Subempleados						.537

Fuente: Análisis Factorial (Varimax) según Indicadores elaborados de la E. H. INE 2014.

Sintéticamente pueden formularse las siguientes conclusiones:

- a) Los 6 factores identificados resumen el conjunto de 26 indicadores sociales, y representan los siguientes fenómenos: **1) NIVEL DE VIDA, 2) DESIGUALDAD, 3) POBLACIÓN URBANA, 4) EMPLEO NO CALIFICADO, 5) EDUCACIÓN SUPERIOR Y 6) LOCALIDADES MENORES.**
- b) Los puntajes factoriales de los indicadores (coeficientes de asociación con cada factor), son significativamente altos (mayores a 0.80), lo cual indica una apreciable validez estadística. Pero lo más importante a señalar radica en la composición de estos factores, ya que **los indicadores respectivos, representan dimensiones subyacentes relevantes para describir la estructura social departamental y explican el 86% de su variación total en el año 2014.**⁶
- c) El análisis comparativo con los resultados del Estudio 2009 – aún cuando los indicadores no sean exactamente los mismos – indican la existencia de cambios en las sociedades departamentales durante los últimos cinco años, en función a las transformaciones socioeconómicas y las políticas públicas implementadas, así como por la acción de los actores privados. De tal forma, **el primer factor o dimensión que denominamos NIVEL DE VIDA surge como el más importante, ya que expresa aquellos aspectos significativos del desarrollo social departamental como son los niveles de ingreso, consumo, cohesión social, acceso a internet y la participación de los estratos medios.**
- d) El segundo factor asociado a la **DESIGUALDAD SOCIAL** - que tiene una menor influencia -, se representa por los fenómenos del desempleo juvenil y femenino, así como la desigualdad de ingreso. Sin embargo, en este sentido debe señalarse que **entre 2006 y 2014 los índices Gini de concentración del ingreso han decrecido a nivel departamental, - como se ilustra más adelante -, lo cual indica que disminuyó en estos años la desigualdad** en relación a los niveles de ingreso.
- e) Los restantes cuatro factores representan otros aspectos de la estructura socioeconómica departamental, tales como **la urbanización, el empleo no calificado y la educación terciaria o superior**, y no tienen un peso significativo en la diferenciación de las sociedades locales; es decir que tienen una distribución más igualitaria a nivel nacional. (Excepto el caso de Montevideo, que se excluye del análisis por el sesgo de sus valores en todas las variables).

⁶ De acuerdo a la lógica del análisis factorial, los factores o componentes son independientes entre sí o sea que no están relacionados y son decrecientes en su magnitud e importancia. En nuestro caso, los 3 primeros explican el 59% de la estructura socioeconómica departamental.

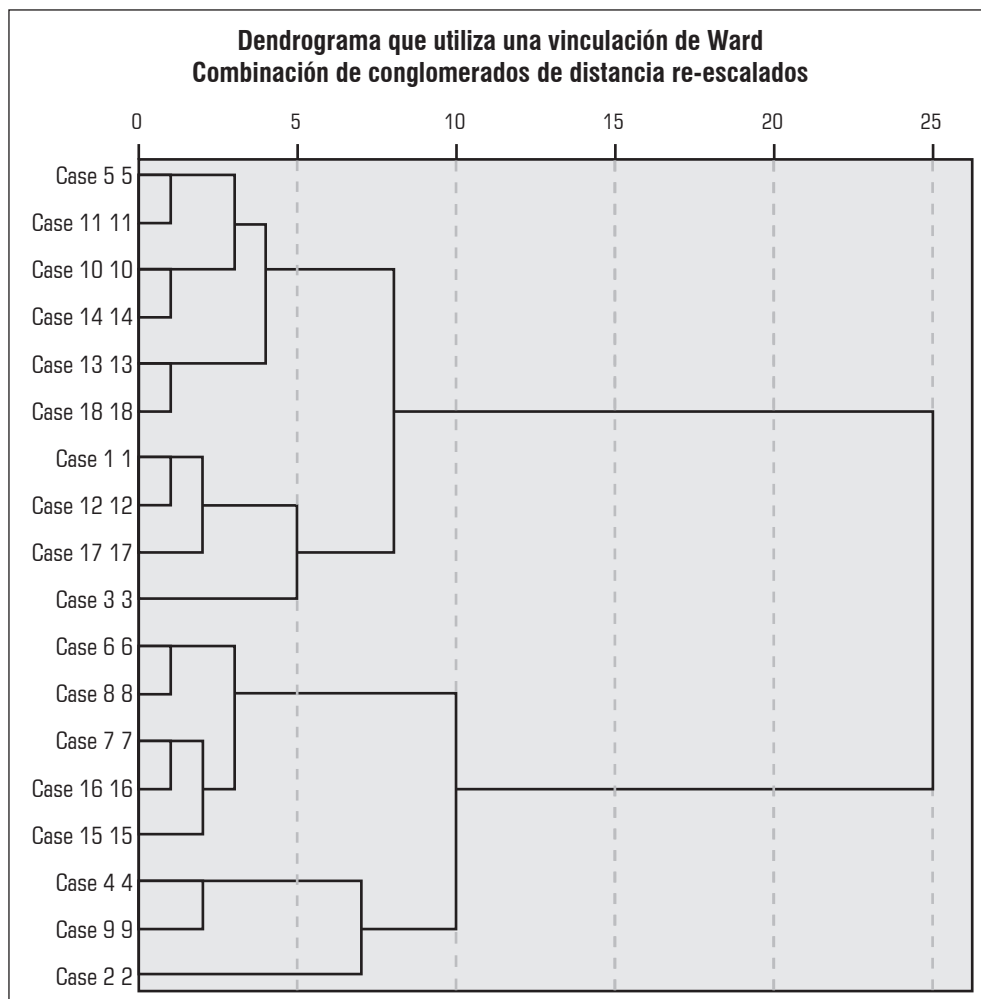
- f) Asimismo el **fenómeno de la pobreza**, que en los Estudios anteriores resultaba muy significativa y constituía un factor independiente, **no aparece en el 2014**; indicando así que la recuperación económica, la generación de empleo e ingresos, así como las políticas públicas contra la pobreza, lograron disminuir esta problemática significativamente en los últimos diez años.

Por otra parte y según nuestra metodología, en base a la integración de los indicadores a partir del análisis de Clúster, se estableció una Agrupación de los Departamentos y/o “regionalización”. (La representación de los agrupamientos que representan áreas relativamente homogéneas, se ilustra en el gráfico adjunto.)⁷

Desde tal perspectiva, se ilustran en el Gráfico y en el Mapa de Uruguay, la Tipología Socioeconómica y Agrupamientos Departamentales obtenidos, con los indicadores elaborados a partir de la Encuesta de Hogares 2014. Los resultados como era razonable esperar, traslucen algunos cambios significativos con relación al anterior Agrupamiento del 2009 (aunque la comparación no es estrictamente válida pues no coinciden exactamente los mismos indicadores por incompatibilidad).

⁷ El gráfico o “dendograma” permite establecer las líneas de corte donde un grupo Departamental se “distancia” claramente de otros en función a su mayor homogeneidad socioeconómica, pudiendo establecerse luego los grupos más homogéneos entre sí, y a su vez heterogéneos con respecto al resto.

TIPOLOGIA SOCIOECONOMICA 2014 Y AGRUPAMIENTOS DEPARTAMENTALES



NORTE: Artigas, Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo

LITORAL CENTRO: Salto, Paysandu, Rio Negro, Durazno, Rocha y Treinta y Tres

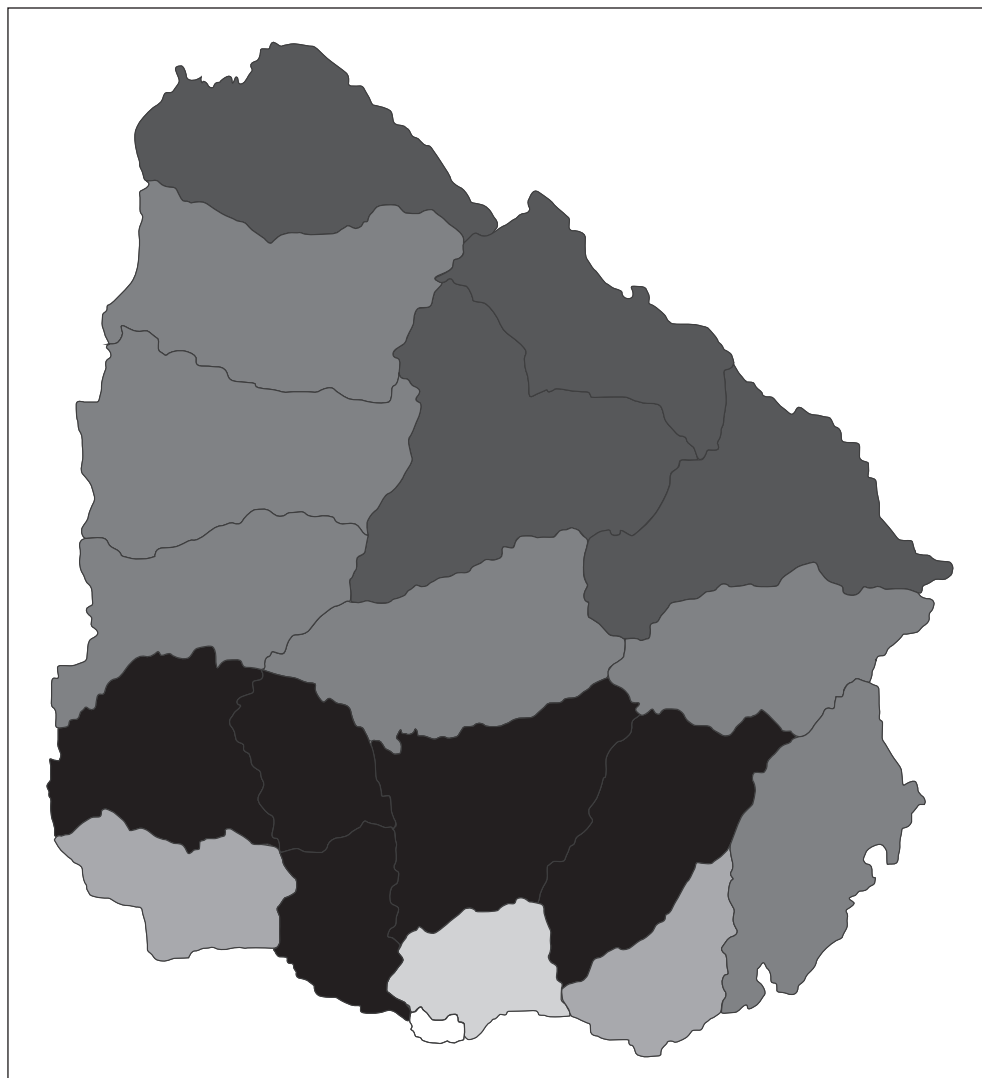
CENTRO-SUR: Soriano, Flores, Florida, San José y Ivalleja

COLONIA Y MALDONADO

CANELONES

Fuente: Análisis de Clúster (Método Ward) en base a Indicadores E. Hogares INE 2014.

Mapa 1
TIPOLOGÍA SOCIOECONÓMICA 2014
Y AGRUPAMIENTOS DEPARTAMENTALES



NORTE: Artigas, Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo
LITORAL CENTRO: Salto, Paysandu, Río Negro, Durazno, Rocha y Treinta y Tres
CENTRO-SUR: Soriano, Flores, Florida, San José y Ivalleja
COLONIA Y MALDONADO
CANELONES

Fuente: Análisis de Clúster según Indicadores Encuesta Hogares INE 2014.

En síntesis, puede afirmarse que la nueva Tipología Departamental del 2014, refleja los principales componentes de la estructura social nacional, a partir de un conjunto representativo de indicadores socioeconómicos. En tal sentido, la “regionalización” y/o Agrupamientos, permiten apreciar que hubo transformaciones en varios Departamentos durante los últimos años.

Así por ejemplo, es el caso de Rocha y Treinta y Tres que en la última década integraban la región Centro Sur y en los últimos años presentan mayor homogeneidad con los Departamentos del Litoral, en función a los cambios producidos en su estructura socioeconómica y por la diversificación productiva.

Por otra parte, los cuatro Departamentos que integran la región Norte – a pesar de la reestructuración económica y los avances logrados en los últimos diez años a nivel nacional - mantienen los menores índices de desarrollo social y los indicadores de menor desempeño respecto a los niveles de vida y desarrollo social, tal como se comprobó en los Estudios anteriores del 2004 y 2010.

Asimismo, los cinco Departamentos del Centro Sur del país, conforman un agrupamiento heterogéneo - no obstante su homogeneidad relativa -, y son desiguales en sus niveles de desarrollo socioeconómico, inserción y estructura local.

Colonia y Maldonado se consolidan como los dos Departamentos que si bien tradicionalmente han tenido un crecimiento y desarrollo singular en base a la diversificación económica y desarrollo social; en los últimos diez años han logrado distanciarse más del resto por sus niveles de crecimiento, inversión, desarrollo e inserción internacional.

Finalmente, Canelones resulta un caso singular en la medida que integra el Área Metropolitana de Montevideo y ha tenido históricamente una inserción y nivel de desarrollo socioeconómico más importante que otros Departamentos, aunque con significativas desigualdades internas (Veiga y Rivoir 2007 y Libro Blanco Área Metropolitana (2007)).

En este contexto, debe enfatizarse que varios Estudios realizados en base a datos censales y NBI, han demostrado que **la diferenciación socioeconómica y las desigualdades socio territoriales, se manifiestan no solamente a “nivel intra-regional” (entre diferentes departamentos); sino especialmente a “nivel intra-departamental”, en la medida que los niveles de vida son significativamente menores en las ciudades pequeñas.** (MVOTMA-DINOT 1998, Veiga y Rivoir 2004, Veiga et al 2012 y 2013, INE 2009).

En efecto, dichas Investigaciones, confirman que **las potencialidades y restricciones en los niveles de vida de la población, varían intra regionalmente y al interior de los Departamentos y microrregiones; pues las desigualdades sociales, - se asocian entre otros factores -, al contexto socioeconómico en que se inserta la población, sea en zonas dinámicas, agroindustriales, de servicios, en ciudades de tamaño medio o en áreas fronterizas.**

En esta perspectiva y en función a la metodología de análisis multivariado y Clúster, se elaboraron dos Tipologías – según el tamaño poblacional - a escala micro regional, desagregando la información a nivel de secciones censales. Ello permite apreciar la heterogeneidad y desigualdades en dimensiones socioeconómicas básicas (que no es posible realizar con las Encuestas de Hogares por su nivel de cobertura).

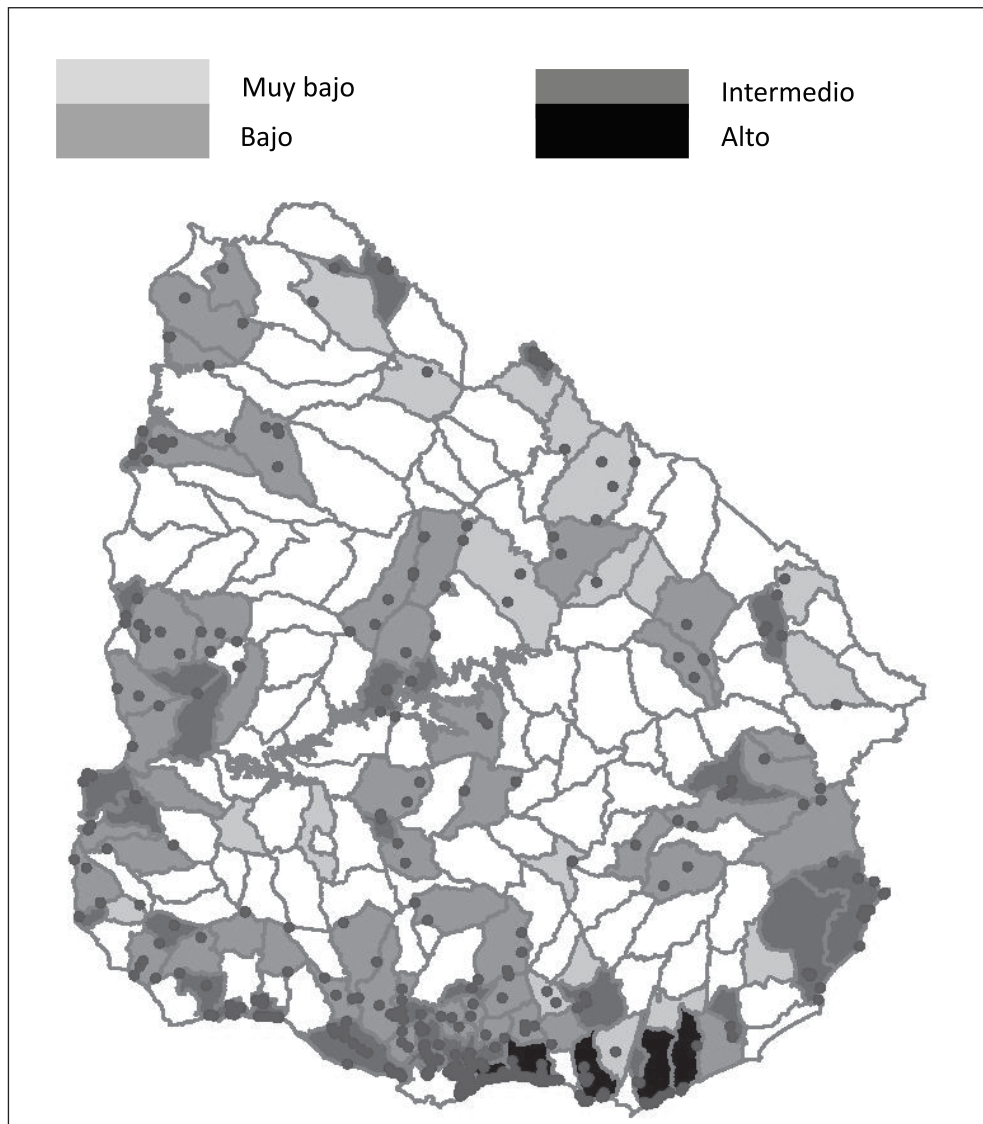
De tal forma, y en base al Censo de Población 2011, resultan dos Tipologías que ilustran “áreas homogéneas”, en base a indicadores censales y permiten clasificar el territorio nacional en cuatro niveles diferenciales del desarrollo social. (Las Tipologías Socioeconómicas y territoriales obtenidas, se ilustran en los Mapas y Tabla siguientes).

En síntesis, se obtuvieron:

- Tipología Socioeconómica Urbana para Áreas mayores de 2000 habitantes.
- Tipología Socioeconómica de Áreas Rurales y Urbanas menores de 2000 habitantes.

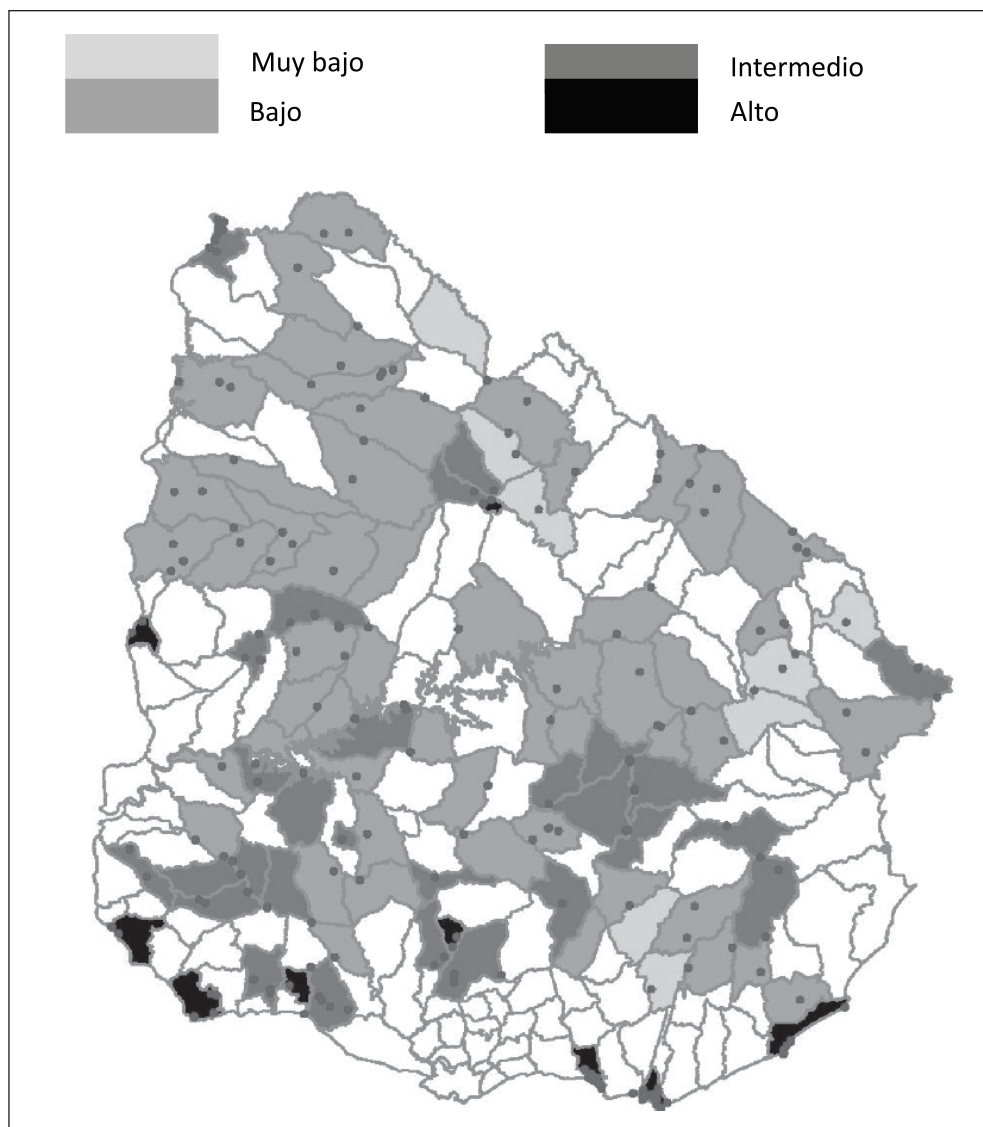
La discriminación entre las Tipologías de Áreas mayores y menores de 2000 habitantes es fundamental, en la medida que refieren a estructuras sociales cualitativamente diferentes, con características socioeconómicas significativamente heterogéneas, aun considerando que las fronteras entre lo rural y lo urbano son en algunos casos, difíciles de determinar. Por otra parte, durante la última década se verifican proceso de concentración y extranjerización de la tierra en diferentes rubros agropecuarios y áreas del país, que seguramente están estimulando significativos cambios en la sociedad rural y en la configuración regional del país (Piñeiro 2011 y MGAP DIEA Estadísticas 2015).

Mapa 2
NIVELES DE DESARROLLO SOCIAL S/TIPOLOGÍA
(Secciones Censo + 2000 habitantes. Censo 2011)



Fuente: Análisis de Clúster en base a variables del Censo 2011 del INE.
Á. Sociodemográfica B. Datos y Depto. Sociología FCS Udelar.

Mapa 3
NIVELES DE DESARROLLO SOCIAL S/TIPOLOGÍA
(Secciones Censo - 2000 habitantes. Censo 2011 INE)



Fuente: Análisis de Clúster en base a variables del Censo 2011 del INE.
Á. Sociodemográfica B. Datos y Depto. Sociología FCS Udelar.

Tabla 2
NIVELES DE DESARROLLO SOCIAL URUGUAY
Tipología de Áreas + 2000 habitantes
Medias según Niveles de Desarrollo en Secciones Censales

Niveles Desarrollo Social según Secciones Censales	1	2	3	4
Indicadores	Muy Bajo	Bajo	Intermed.	Alto
Población total	24.253	14.611	14.981	22.417
Tasa de crecimiento Poblac. 2004 - 2011	0,3	-6,4	-1,3	3,1
Tasa de crecimiento jóvenes 2004 - 2011	12,8	-34,9	-16,9	-0,3
% Hogares con NBI agua	4,4	43,7	13,0	9,9
% Hogares con NBI saneamiento	5,7	11,2	6,2	4,0
% Hogares c/ al menos 1 PC no Ceibal	41,3	17,0	28,0	48,7
% Hogares con Internet	34,9	10,8	22,9	41,7
% PEA hasta secundaria incompleta	57,1	80,6	71,4	54,4
% PEA con secundaria completa y más	37,4	16,3	25,2	39,8
% Migrantes internos	4,6	6,1	5,4	12,5
% Uruguayos procedentes del exterior	0,4	0,1	0,2	1,5
% Extranjeros procedentes del exterior	0,2	0,6	0,2	1,2

Fuente: Análisis de Clúster en base a variables del Censo 2011 del INE.

Á. Sociodemográfica B. Datos y Depto. Sociología FCS Udelar.

En resumen, las nuevas Tipologías Departamentales del 2014 y por sección censal del 2011 elaboradas, integran y resumen los principales componentes de la estructura local, a partir de un conjunto de indicadores representativos del desarrollo social. Estos indicadores corresponden a las principales dimensiones demográficas, educativas, del empleo y niveles de vida y en tal sentido son más adecuados para identificar y analizar las desigualdades socio territoriales, que otros índices muy útiles - como el Desarrollo Humano IDH o de necesidades básicas insatisfechas NBI -, pero que no representan con la misma validez este amplio conjunto de dimensiones socioeconómicas.⁸

⁸ En dicha perspectiva, cabe señalar que la incorporación de la dimensión territorial en el estudio del desarrollo humano IDH es igualmente significativa y en tal medida se han propuesto ajustes a su metodología. (Pol 2011).

En este contexto, es interesante destacar que **“El discurso teórico difundido desde la década de los años ochenta, ha evolucionado del término *región* a la alusión más frecuente a *territorio* para referirse a las problemáticas y abordajes de la dimensión urbano-regional. Este cambio no es solo semántico; más allá de su ambigüedad, la referencia *territorio* involucra nuevas nociones y categorías analíticas elaboradas en el amplio campo de las Ciencias Sociales, además de la Geografía y la Economía, en el marco de una perspectiva multidimensional”** (Gorenstein 2015). Por otra parte, puede señalarse que normalmente la concepción del desarrollo se vincula con procesos territorialmente localizados, en la medida que **“el entorno espacial es una construcción social dinámica resultado de las múltiples, complejas y particulares relaciones que se establecen entre factores de diversa índole”** (Rofman, 2006).

En definitiva, más allá de las diferencias entre nuestro Estudio con otras metodologías y enfoques, existe similitud entre las mediciones de las desigualdades territoriales con los índices IDH (2008 y 2010) y NBI (Atlas Sociodemográfico y de la Desigualdad (Calvo et al., 2013); en la medida que también identifican a los Departamentos del Norte como los menos desarrollados. Esta tendencia ya había sido identificada en nuestros Estudios previos del 2004 y 2009 como se mencionó en el capítulo anterior.

Asimismo, en relación al análisis regional del desarrollo económico y las disparidades departamentales en Uruguay, se destacan por sus aportes, los trabajos de Barrenechea y Troncoso (2008) y más recientemente el Estudio de Adrián Rodríguez (Rodríguez et al 2014). En tal sentido, también existen coincidencias entre sus hallazgos respecto a las desigualdades socio territoriales que surgen de nuestras investigaciones. Así por ejemplo, estos autores ubican con los mayores niveles de desarrollo económico a Colonia y Maldonado; mientras que en el Noreste del país se verifican los menores niveles.

En esta perspectiva, se presentan a continuación los resultados de nuestro Estudio en base a los indicadores sociales y principales dimensiones de análisis en función a la Tipología Departamental del 2014.

3.2 Las Desigualdades socio territoriales y los indicadores poblacionales.

En primer lugar, señalamos que en un país como Uruguay con sus características de población envejecida y bajísimo crecimiento demográfico, es necesario considerar su evolución durante los últimos años para tener una referencia del dinamismo y/ o estancamiento de las áreas sub nacionales. A tales efectos se presentan en el Mapa siguiente, los índices de crecimiento entre los Censos de 1996 y 2011.

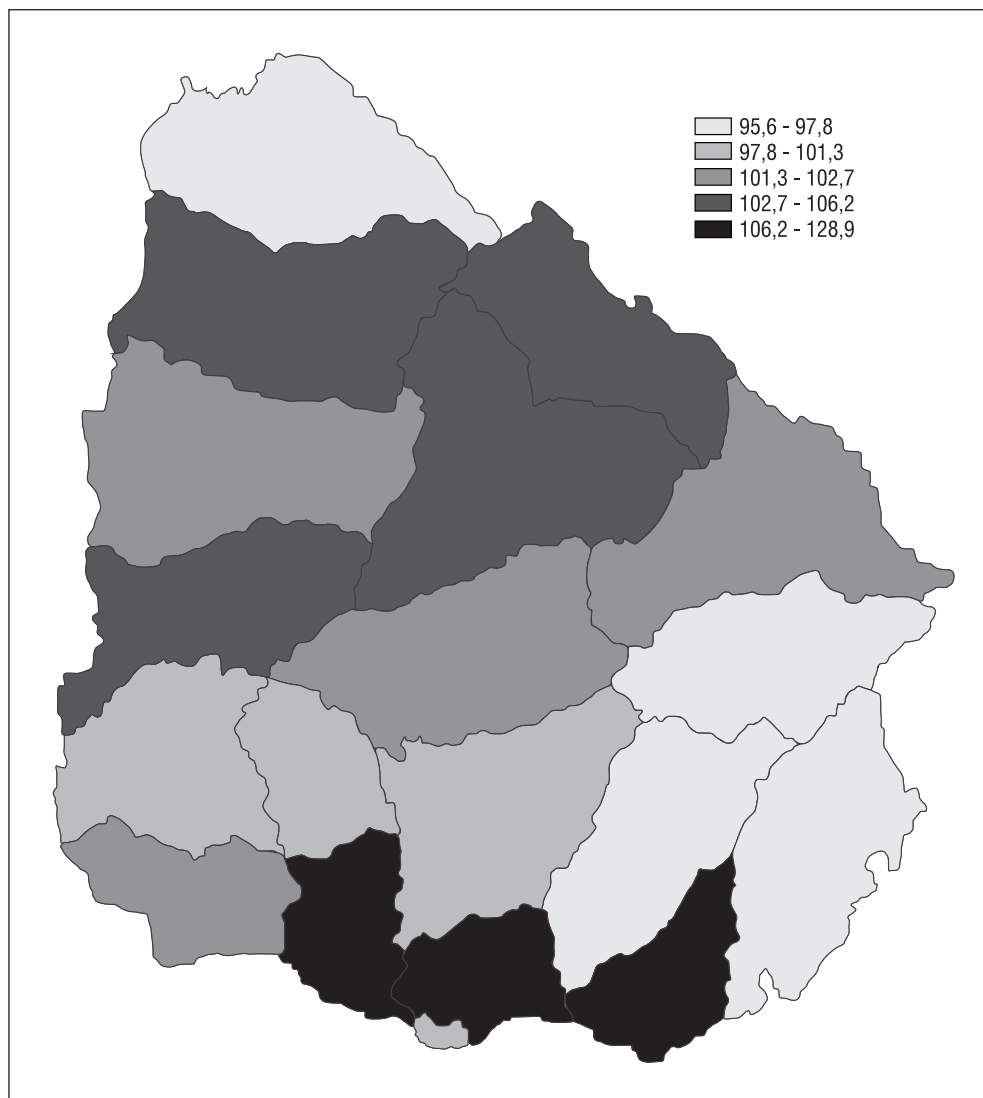
En tal sentido, en relación al proceso demográfico recordamos que las tasas de crecimiento durante el período intercensal 1985-1996, demostraron que los Departamentos del Sureste del país reforzaron su concentración demográfica; mientras que el vaciamiento poblacional del Centro y del medio rural continuaron una tendencia mantenida durante **décadas previas**, que fue particularmente significativa en los Departamentos del Litoral, (y con los menores índices de emigración rural en el Sureste, a partir de su producción intensiva y mejores niveles de vida). Por otra parte, el crecimiento de la urbanización, consolidó su avance en todo el país, y particularmente en Canelones y Maldonado (Veiga et al 2010).

Asimismo en el contexto del vacío demográfico nacional, los cambios más importantes en la distribución poblacional en el país; se producen durante las últimas dos décadas a nivel intradepartamental, como consecuencia de la migración hacia algunas micro regiones, tales como el crecimiento acelerado en la “Ciudad de la Costa”, en el Área Metropolitana de Montevideo (hacia Canelones y San José), y en la ciudad de Maldonado y su conurbación.

Por otra parte, debe considerarse que las migraciones internas, no tienen solamente importantes impactos económicos y laborales, sino también significativas consecuencias sobre la vida social y comunitaria; en la medida que implican el envejecimiento de la población residente en aquellas áreas que sufren la emigración, y donde luego predominan pautas culturales y de comportamiento conservadoras, que retroalimentan el estancamiento y la falta de dinamismo en dichas comunidades.

En este contexto, en la Tabla 3 se ilustran los principales indicadores poblacionales según la Tipología Socioeconómica y departamental del 2014. Allí se aprecian las magnitudes diferenciales entre los Departamentos, con relación a la población residente en ciudades mayores de 5000 habitantes, así como los residentes en las ciudades menores y también de la población rural.

Mapa 4
URUGUAY CRECIMIENTO POBLACIONAL S/ DEPARTAMENTOS
Índice Base 1996=100



Fuente: Procesamiento micro datos Censos Población 1996 y 2011 INE.
Área Socio-Demográfica Banco Datos FCS.

Tabla 3
INDICADORES POBLACIONALES
S/ TIPOLOGÍA SOCIOECONÓMICA 2014

DEPARTAMENTO	POBLAC. CIUDADES + 5000 HAB.	POBLAC. CIUDADES - 5000 HAB.	% POBLAC. CIUDADES - 5000 HAB.	POBLAC. RURAL	%POBLAC. RURAL
NORTE					
ARTIGAS	52,857	16,997	23.2	3,524	4.8
RIVERA	77,719	18,172	17.6	7,602	7.3
TACUAREMBO	67,740	12,653	14.1	9,660	10.7
CERRO LARGO	66,434	12,328	14.6	5,936	7.0
LITORAL CENTRO					
DURAZNO	41,544	10,593	18.6	4,951	8.7
RIO NEGRO	41,162	8,391	15.3	5,212	9.5
PAYSANDU	90,029	18,731	16.6	4,364	3.9
SALTO	104,011	13,018	10.4	7,849	6.3
ROCHA	50,283	13,659	20.1	4,146	6.1
TREINTA Y TRE	32,259	12,703	26.4	3,172	6.6
CENTRO SUR					
FLORES	21,429	1,553	6.2	2,068	8.3
FLORIDA	39,769	18,178	27.1	9,101	13.6
SORIANO	59,148	16,835	20.4	6,612	8.0
SAN JOSE	74,018	17,820	16.5	16,471	15.2
LAVALLEJA	43,564	9,181	15.6	6,070	10.3
MALDONADO	132,761	26,380	16.1	5,159	3.1
COLONIA	94,292	17,440	14.2	11,471	9.3
CANELONES	382,058	89,910	17.3	48,219	9.3

Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

3.3 Las Desigualdades socio territoriales y los niveles educativos

A continuación se presentan los principales resultados referidos a las desigualdades entre los niveles educativos de la población económica activa a nivel departamental. De tal manera pueden apreciarse las significativas diferencias socio territoriales en “el capital humano” entre diferentes regiones y Departamentos (Mapas adjuntos).

Por un lado, se confirma claramente de acuerdo a los indicadores y datos de la Tabla 4, que los Departamentos del Norte poseen los menores niveles educativos; mientras que en el otro extremo, Maldonado, Colonia y Canelones tienen los mejores niveles en la formación de su población.

Por otra parte, en este contexto resultan significativos los datos relativos a los bajos niveles educativos que presenta la mayoría de la población nacional, - cercanos o superiores al 60% según los Departamentos -, mientras que la educación secundaria alcanza entre un 25 y 30% de la población mayor de 18 años. No obstante estas cifras, debe señalarse que en los últimos quince años se produjo a nivel del país una expansión significativa de los niveles de educación media.

Asimismo, en esta época de la “sociedad de la información”, apreciamos que la población con educación terciaria o superior es baja (no supera el 20% de la PEA en ningún Departamento) y aquellos con los mayores niveles son también los del Sur del país y Salto que tiene desde hace décadas una Regional de la Universidad de la República. Seguramente con la descentralización universitaria en curso en varias ciudades del país, los niveles de educación superior mejoren en los próximos años, más allá de las dificultades que presenta actualmente la educación secundaria.

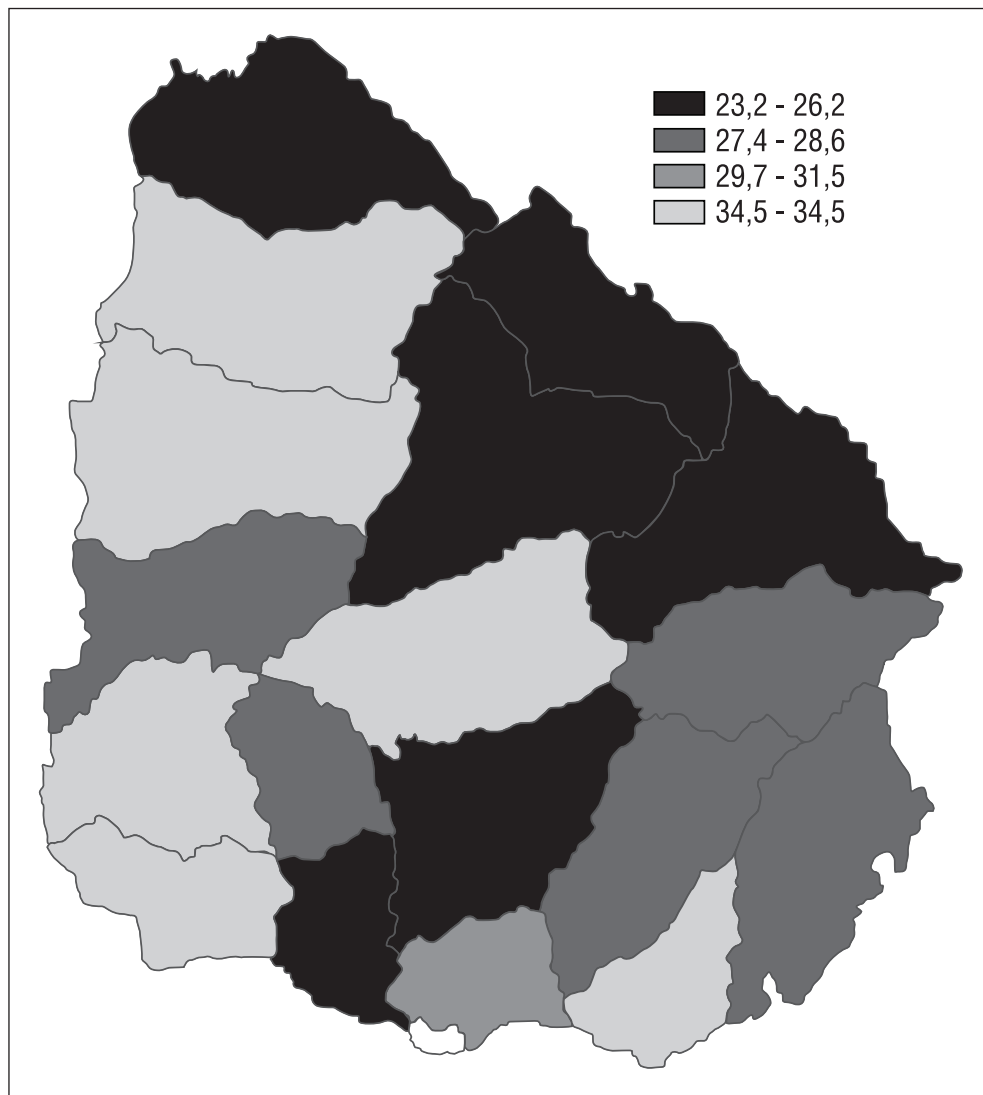
Sin perjuicio de las observaciones anteriores, debe señalarse que – a pesar de los problemas de deserción y repetición en los ciclos básicos educativos -, se ha producido en el país una mejora en los niveles educativos de la población en los últimos quince años, con la expansión de la matrícula secundaria y terciaria. Ello constituye un canal de movilidad social como se puede apreciar en el próximo capítulo, en función de los cambios verificados en la estratificación social de la población.

Tabla 4
NIVELES EDUCATIVOS
S/ TIPOLOGÍA SOCIOECONÓMICA 2014

DEPARTAMENTO	% PEA EDUC. BAJA (C.B.)	% PEA EDUC. MEDIA (Bachill.)	% PEA EDUC. SUPERIOR (Terciaria)	% Pobl. + 18 (C.B)	% Pobl. + 18 Bach.	% Pobl. + 18 Ed. Terc.
NORTE						
ARTIGAS	60.9	26.2	12.9	64.1	23	12.9
RIVERA	64.7	23.2	12.1	68.6	19.6	11.8
TACUAREMBO	63.2	25.2	11.6	67.6	20.6	11.7
CERRO LARGO	65.4	25.7	8.9	69.6	21.5	8.9
LITORAL CENTRO						
DURAZNO	59.1	30.1	10.8	64	25	11
RIO NEGRO	59.6	27.4	13	63.1	23.9	13
PAYSANDU	55.3	30.7	14	61.7	25.3	13
SALTO	53.2	30.6	16.1	58.4	26.2	15.3
ROCHA	61.5	27.5	10.9	66.9	22.8	10.3
TREINTA Y TRES	59	28.6	12.5	65	24.3	10.7
CENTRO SUR						
FLORES	59.3	27.5	13.2	62.2	23.3	14.5
FLORIDA	58.8	24.5	16.7	65	20.2	14.8
SORIANO	57.3	29.7	13	63	24.9	12.2
SAN JOSE	64.1	25.7	10.1	68.5	22.1	9.4
LAVALLEJA	57.4	28.4	14.2	62.8	24.2	13
SUR						
MALDONADO	50.8	34.5	14.7	54.5	31	14.5
COLONIA	55.4	31.5	13	61.8	26.1	12.1
ESTE						
CANELONES	51.6	30.4	18	57.5	26.2	16.2

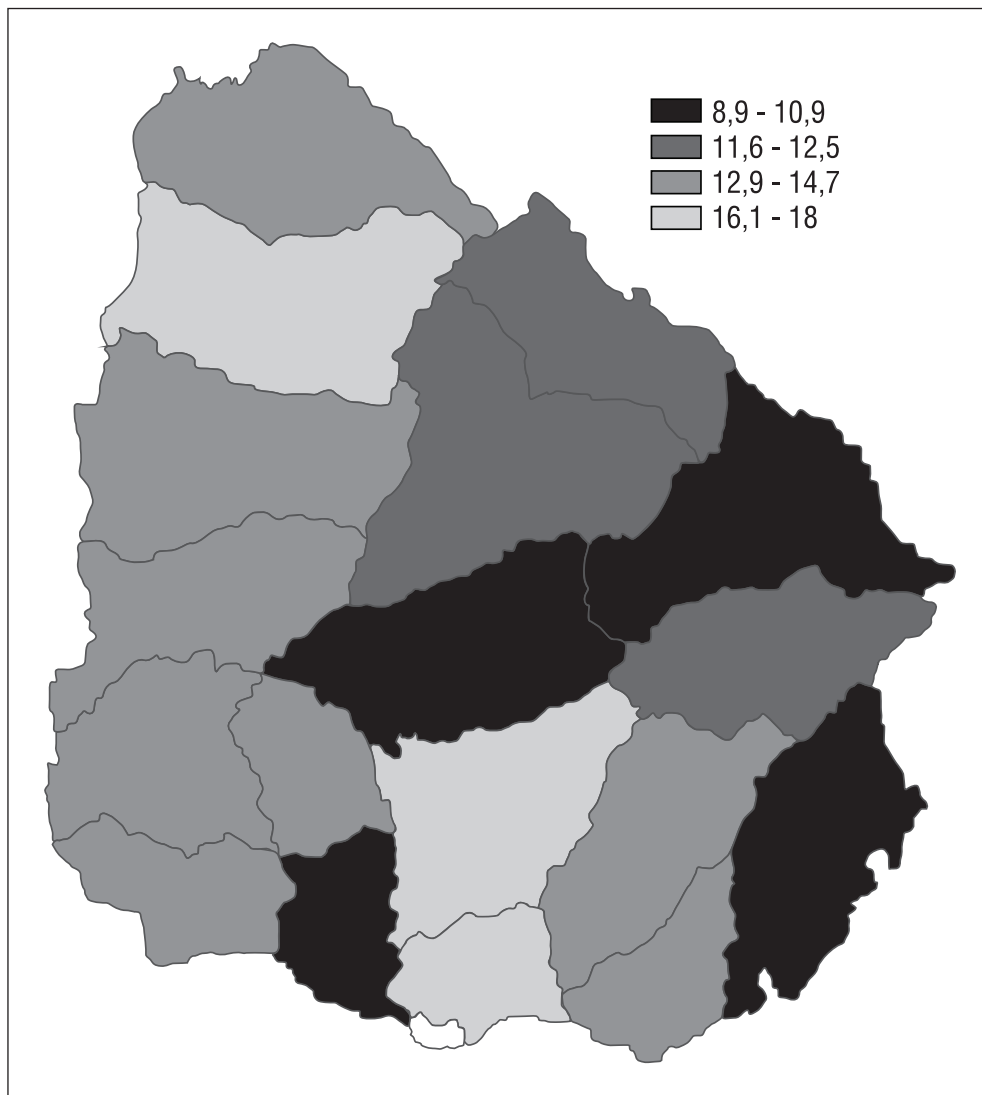
Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

Mapa 5
% POBLACIÓN ECONÓMICA ACTIVA CON EDUCACIÓN SECUNDARIA 2014



Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

Mapa 6
% POBLACIÓN ECONÓMICA ACTIVA CON EDUCACIÓN SUPERIOR 2014



Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

3.4 Las Desigualdades socio territoriales y los niveles de empleo

En la siguiente Tabla se presentan un conjunto de indicadores sociales referidos al mercado de empleo. En tal sentido, ilustran los niveles de desocupación, empleo informal y por las principales ramas de actividad. Los indicadores permiten apreciar las desigualdades en la generación y demanda de empleo en los Departamentos y regiones. Más allá de las características específicas de la mano de obra predominante en cada Departamento, son también significativos los niveles de empleo informal a nivel nacional, y especialmente en el Norte del país, destacándose Rivera y Cerro Largo, donde más del 40% de su población tiene empleo informal.

Tabla 5
INDICADORES DE EMPLEO
S/ TIPOLOGÍA SOCIOECONÓMICA 2014

DEPARTAMENTO	% DESOC. JOVEN	% EMPLEO INFORM.	% OCUP. AGROP. PESCA	% OCUP. CONST.	% OCUP. INDUST.	% OCUP. COMERC	% OCUP. ADMIN. PUBL.
NORTE							
ARTIGAS	13.4	39.9	21.6	9.5	6.0	16.8	21.0
RIVERA	10.4	46.9	13.6	7.2	9.1	22.1	19.5
TACUAREMBO	14.6	35.0	19.8	11.5	6.3	18.1	20.5
CERRO LARGO	16.7	43.9	18.9	10.5	8.6	19.4	18.3
LITORAL CENTRO							
DURAZNO	15.3	29.2	19.6	8.9	8.6	16.0	24.4
RIO NEGRO	15.9	28.7	17.5	8.4	5.8	16.6	22.9
PAYSANDU	14.4	30.7	15.1	12.7	8.1	17.5	17.7
SALTO	19.3	37.6	18.9	10.3	6.7	18.7	17.6
ROCHA	17.3	33.6	14.0	8.9	9.6	21.7	18.5
TREINTA Y TRES	16.3	37.5	23.1	6.3	10.2	15.5	19.5
CENTRO SUR							
FLORES	10.5	25.7	18.2	8.7	9.8	15.1	20.9
FLORIDA	10.9	29.3	26.0	10.2	4.9	16.7	17.7
SORIANO	15	34.0	14.9	9.7	8.0	20.4	18.1
SAN JOSE	13.9	27.9	17.7	16.0	8.7	14.6	15.4
LAVALLEJA	14.2	28.4	19.4	9.1	6.2	14.8	23.5
SUR							
MALDONADO	13.1	22.9	3.5	6.2	15.9	19.6	12.5
COLONIA	10.4	22.9	15.6	13.5	9.8	17.7	14.3
CANELONES	15.1	28.1	9.1	14.6	9.5	18.7	18.0

Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

3.5 Las Desigualdades socio territoriales y los niveles de ingreso

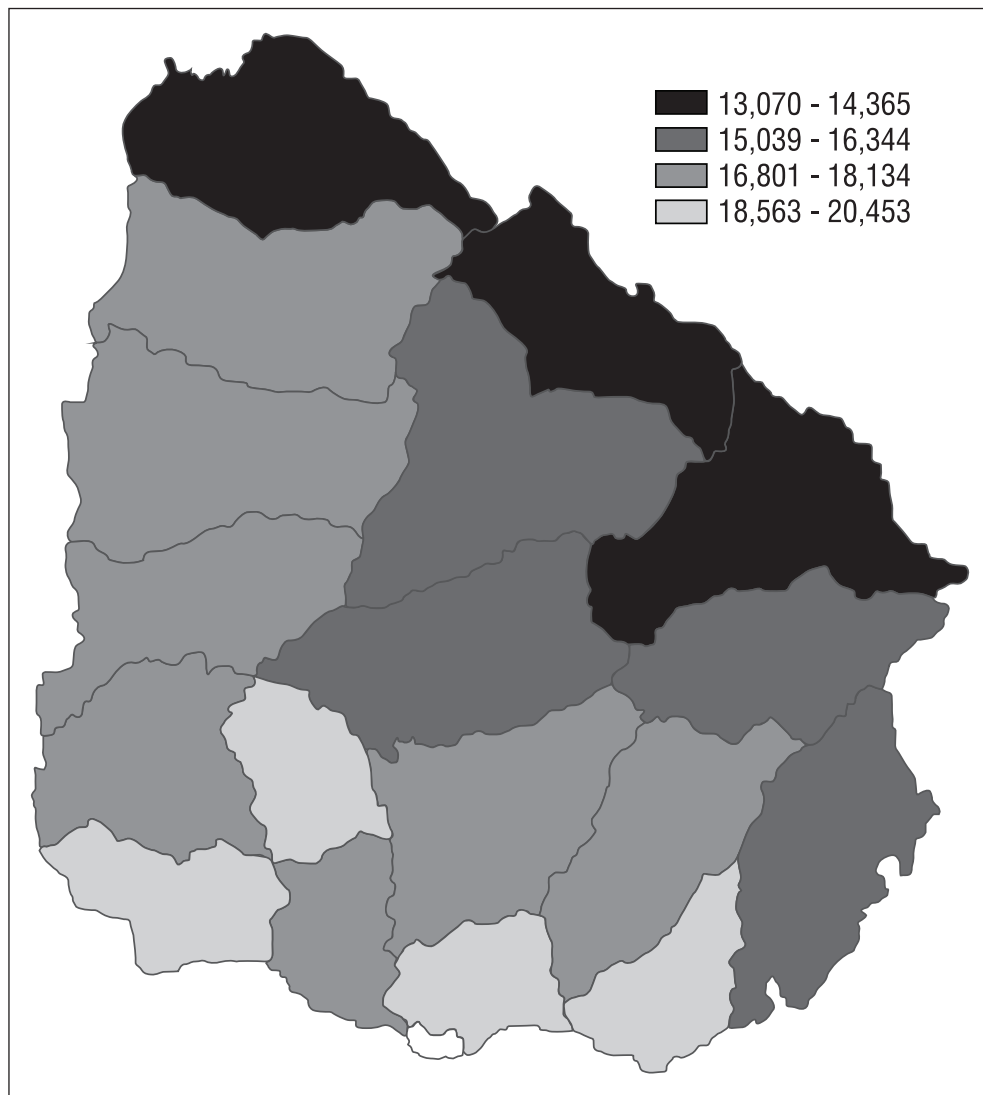
En la Tabla 6 y Mapas adjuntos, se ilustran los niveles de ingreso, desigualdad y pobreza según los principales indicadores elaborados. Allí se confirman las disparidades existentes entre las regiones y Departamentos. En concordancia con los indicadores anteriores, resultan evidentes los inferiores niveles de ingreso y mayor pobreza prevalecientes en el Norte del país, como resultado de los menores niveles de desarrollo económico y social – más allá de las inversiones y reestructuración económica y avances logrados en los últimos años en Uruguay -. Como se puede apreciar en la próxima sección, estos hallazgos y tendencias son consistentes con los niveles de vida de los distintos Departamentos y áreas.

Tabla 6
NIVELES DE INGRESO Y DESIGUALDAD
S/TIPOLOGÍA SOCIOECONÓMICA 2014

DEPARTAMENTO	INGRESO \$ P/CÁPITA MEDIA	INGRESO \$ MEDIO PERCENT. 20	INGRESO \$ MEDIO PERCENT. 80	ÍNDICE GINI INGRESO	% POBLAC. POBRE
NORTE					
ARTIGAS	14365	6873	19221	37.1	12.1
RIVERA	13924	6823	18724	37.5	15.5
TACUAREMBO	15728	7074	21755	35.0	12.8
CERRO LARGO	13070	6821	17346	30.4	12.7
LITORAL CENTRO					
DURAZNO	16317	8275	21802	35.6	7.9
RIO NEGRO	17237	8465	23397	37.7	8.8
PAYSANDU	17371	8849	23421	35.7	5.8
SALTO	16801	8168	22724	38.0	7.8
ROCHA	16344	8289	21512	33.5	8.7
TREINTA Y TRES	15039	7230	20516	32.5	10.8
CENTRO SUR					
FLORES	19077	10244	25564	33.1	4.8
FLORIDA	18134	9548	23655	35.6	6.9
SORIANO	18118	8936	24151	34.0	6.3
SAN JOSE	17598	9638	23659	31.3	3.5
LAVALLEJA	17582	9157	23871	31.2	5.9
MALDONADO	20453	10779	27138	32.0	3.2
COLONIA	19283	10553	25070	29.8	3.5
CANELONES	18563	9024	25138	34.4	6.7

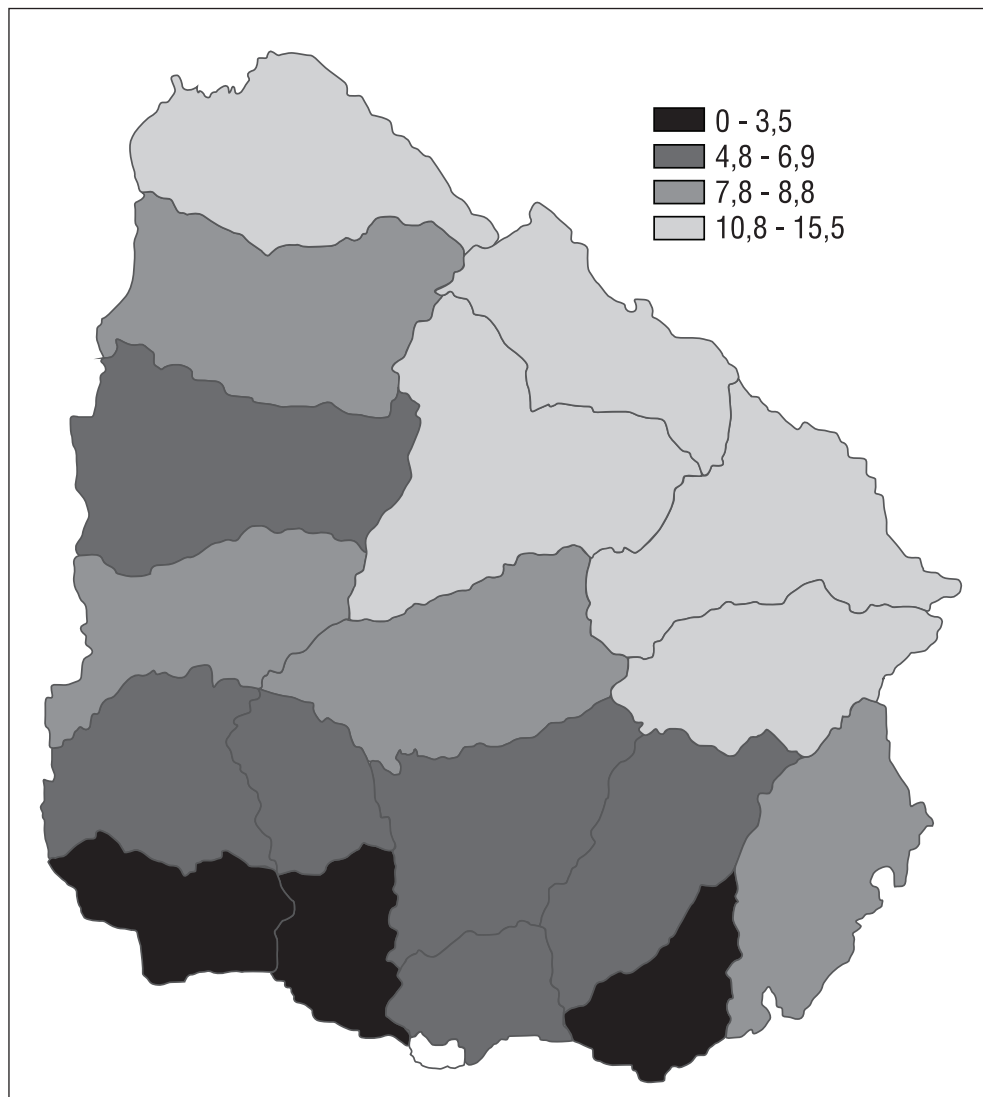
Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

Mapa 7
INGRESO MEDIO PER CAPITA \$ 2014



Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

Mapa 8
% POBLACIÓN POBRE 2014



Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

3.6 Las Desigualdades socio territoriales y los niveles de vida

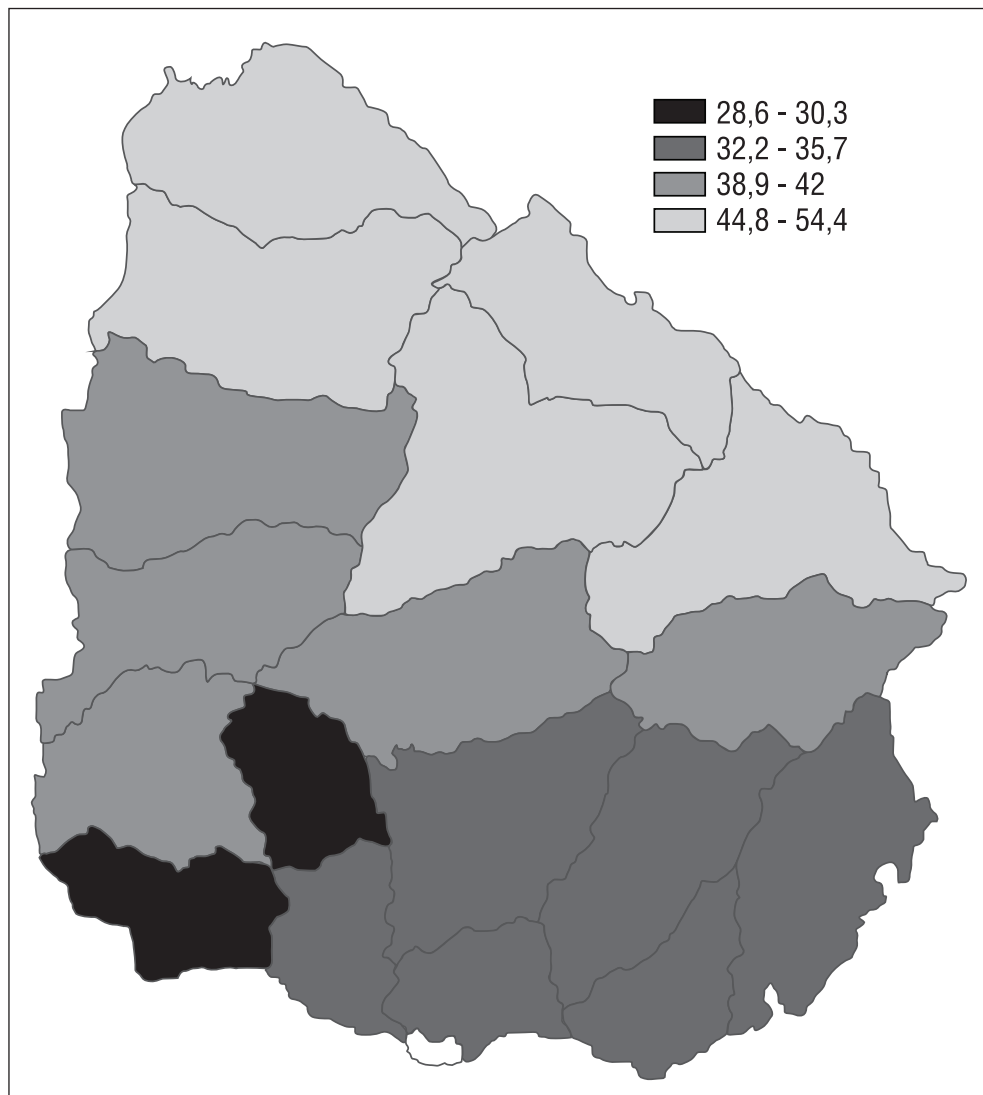
Por último, se introducen varios indicadores estratégicos del nivel de vida, lo cual constituye una dimensión y componente fundamental del desarrollo socioeconómico y Departamental (Tabla 7 y Mapa adjunto). En tal sentido, los indicadores elaborados tienen como objetivo mostrar que el desarrollo territorial es multidimensional y que responde a un conjunto complejo de elementos, en función de procesos y tendencias que son resultado de diversos factores socioeconómicos y en particular de las políticas públicas y privadas que influyen en su configuración.

Tabla 7
INDICADORES DEL NIVEL DE VIDA
S/TIPOLOGÍA SOCIOECONÓMICA 2014

DEPARTAMENTO	% POBL. c/ NBI *	ÍNDICE COHES. RURAL **	% HOGS. Sin SANEAM.	% POBL. c/ INTERNET EN HOGAR	% POBL. c/Nivel CONSUMO MEDIO ALTO
NORTE					
ARTIGAS	54.4	0.24	43.2	51.1	53.6
RIVERA	45.4	0.36	59.1	49.7	53.3
TACUAREMBO	45.2	0.22	51.8	42.1	49.2
CERRO LARGO	44.8	0.39	43.7	41.6	36.5
LITORALCENTRO					
DURAZNO	42	0.55	41.4	44.6	51.7
RIO NEGRO	38.9	0.60	45.5	54.5	56
PAYSANDU	41.4	0.52	35.5	53.6	51.4
SALTO	49.4	0.50	25.1	51	46.7
ROCHA	35	0.68	70.8	56.4	51.6
TREINTA Y TRES	41.1	0.47	39.9	45.6	50.1
CENTRO SUR					
FLORES	28.6	0.71	20.2	56.7	64.6
FLORIDA	32.2	0.51	40.2	58.9	57.7
SORIANO	38.9	0.62	54.4	56.9	57.7
SAN JOSE	35.7	0.71	60.9	55.2	60
LAVALLEJA	33.6	0.64	53.4	55.7	64
SUR					
MALDONADO	34.5	0.76	20.3	63	63
COLONIA	30.3	0.92	73.4	61.8	65.3
CANELONES	33.6	0.71	84.1	60.4	59

Fuente: Según E. Hogs. 2014 y Tipología. *Índice NBI s/ Censo 2011 INE y B.D: FCS.
 **Índice Cohesión (Riella y Mascheroni 2010).

Mapa 9
% POBLACIÓN CON N.B.I. 2011

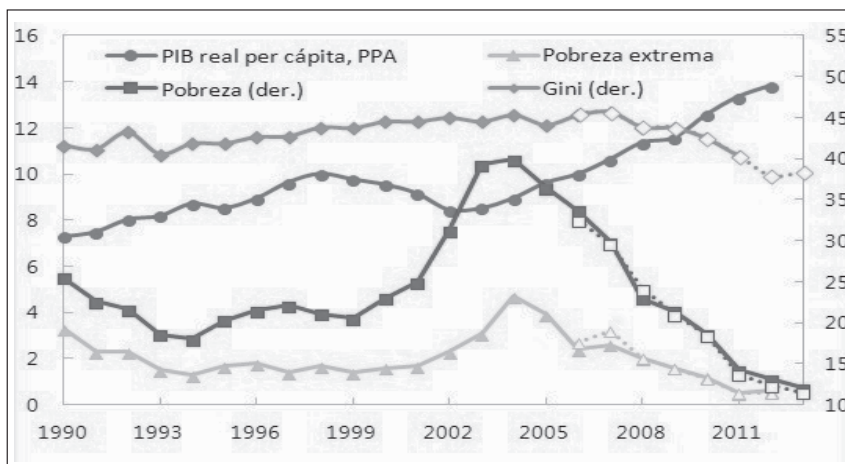


Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según Censo de Población 2011 INE.

En este contexto, corresponde destacar que **luego de la recuperación socioeconómica y consiguiente descenso de la pobreza e indigencia durante los últimos diez años, se verifica una importante mejora en la distribución del ingreso, fundamentalmente desde el año 2008 cuando la desigualdad - medida por el índice Gini -, tuvo un singular descenso.** Si bien entre el 2001 y 2005 el Índice permanece estable con un valor de 0.45 y en 2007 sube a 0.47; luego comienza un descenso de la desigualdad llegando a 0.40 en 2014 (CINVE 2015 y Tabla 8).

En forma sintética, y más allá de las desigualdades socio territoriales y departamentales a nivel local, los recuadros adjuntos ilustran las principales tendencias verificadas a nivel global en el contexto de las políticas económicas y sociales impulsadas durante los últimos diez años, en lo que organismos internacionales denominan “Experiencia de Uruguay con un crecimiento inclusivo” (IMF Country Report 2015).

Cuadro 1
URUGUAY: POBREZA, DESIGUALDAD Y CRECIMIENTO /1
(Pobreza e índice de Gini, porcentaje, PIB en miles de U\$S de 2005, PPA)



Fuentes: Instituto Nacional de Estadística (INE) y Banco Mundial (IDM).

1/ Las líneas continuas representan datos sobre zonas urbanas (con más de 5000 habitantes).

Las líneas punteadas, que comienzan en 2006, incluyen zonas urbanas y rurales.

Tomado de: (IMF Country Report 2015).

“Experiencia de Uruguay con un crecimiento inclusivo”

“Uruguay tiene una larga historia de los altos niveles de vida comparables a muchos países desarrollados y ha seguido avanzando en la mejora de las condiciones sociales en la última década. La recesión que llevó a la crisis de 2002 afectó severamente en los indicadores sociales. Sin embargo, el aumento del empleo y los ingresos laborales, así como la introducción de las transferencias públicas focalizadas, mantuvo la pobreza en una tendencia a la baja después de 2005 y la redujo a mínimos de varias décadas. La desigualdad de ingresos también ha disminuido después de 2007. El gasto público social aumentó de 20 % del PIB en 2005 al 25 % en 2012, lo que refleja un esfuerzo de política social deliberada. El gobierno puso en marcha un plan de emergencia social temporal entre 2005 y 2007, cuyo objetivo fue reducir la pobreza extrema a través de transferencias monetarias focalizadas. El Plan de Equidad más integral y permanente puesto en marcha en 2007, incluyó una expansión de la cobertura y el monto de las transferencias de asistencia social, así como de gran alcance en reformas tributarias y de atención médica. La reforma fiscal introdujo impuestos sobre la renta personal y mejora en la progresividad del sistema fiscal, mientras que la reforma de salud duplicó en 2010 la cobertura de seguro médico bajo planes públicos.” (IMF Country Report 2015).

Tabla 8
INDICES GINI - EVOLUCIÓN 2006-2013

DEPARTAMENTOS	INDICE GINI 2006	INDICE GINI 2013
MONTEVIDEO	43.6	38.3
ARTIGAS	41.1	37.1
CANELONES	40.8	34.4
CERRO LARGO	43.0	30.4
COLONIA	37.4	29.8
DURAZNO	41.5	35.6
FLORES	39.2	33.1
FLORIDA	37.1	35.6
LAVALLEJA	38.6	31.2
MALDONADO	39.0	32.0
PAYSANDU	41.1	35.7
RIO NEGRO	39.6	37.7
RIVERA	41.6	37.5
ROCHA	39.8	33.5
SALTO	45.5	38.0
SAN JOSE	35.9	31.3
SORIANO	42.5	34.0
TACUAREMBO	42.2	35.0
TREINTA Y TRES	39.7	32.5

Fuente: B. Datos y Depto. Sociología FCS s/ E. Hogares INE.

En definitiva, los indicadores del nivel de vida representan aspectos estratégicos del desarrollo humano a nivel local, y guardan estrecha relación con las otras dimensiones e indicadores elaborados; en la medida que demuestran tendencias coincidentes respecto a los menores niveles socioeconómicos prevalecientes en los Departamentos del Norte del país, como resultado de sus características y menor desarrollo a nivel general. ⁹

⁹ Existen algunos problemas socioculturales crecientes en la sociedad uruguaya que no tienen directa relación con el desarrollo territorial y en tal sentido destacamos las pautas y conductas respecto a la violencia, inseguridad e intolerancia prevalecientes en ciertos contextos, y en particular el comportamiento agresivo de los hombres hacia las mujeres. En tal sentido, los datos de la Encuesta Nacional de Violencia indican que la violencia de género afecta en mayor medida a las mujeres que viven en el Sureste del país (las brechas entre la prevalencia de violencia en Montevideo, Canelones y Maldonado son muy superiores con relación a los otros Departamentos). (Encuesta Nacional Violencia de Género 2013).

En tal sentido, se puede establecer un continuo y/o estratificación socioeconómica y territorial de acuerdo al nivel de desarrollo social, desde aquellos Departamentos del Norte que presentan los menores niveles de desarrollo, luego los del Litoral Centro, el Sur y llegando hasta Maldonado, Colonia y Canelones, que poseen los mejores valores en la mayoría de las dimensiones de análisis.

Sin embargo, en este contexto es necesario recordar que la diferenciación socioeconómica y las desigualdades socio territoriales en el país, se manifiestan no solamente a “nivel intra regional” (entre diferentes Departamentos); sino especialmente a “nivel intra-departamental”, en la medida que los niveles de vida son significativamente menores en las ciudades y áreas más pequeñas, tal como ha sido verificado en nuestros anteriores Estudios de Caso en el Área Metropolitana de Canelones y en Maldonado (Cf. Veiga y Rivoir 2008 y Veiga et al 2012 op. cit.). Por otra parte, como señalamos anteriormente en este capítulo las Tipologías de “áreas homogéneas” a nivel de secciones censales, permiten clasificar el territorio departamental y nacional en diferentes tipos de desarrollo social y de tal manera se pueden apreciar las desigualdades a niveles intra departamentales, como en los Mapas 2-3 y Tabla 3.

En función a los elementos analizados a nivel conceptual y cuantitativo, en el próximo capítulo se presentan los resultados del Estudio 2014 sobre las principales tendencias en la estratificación social de la población y su relación con las desigualdades territoriales; tema de creciente relevancia en las sociedades contemporáneas y con fuertes vínculos con los indicadores y dimensiones de análisis introducidos previamente.

DESIGUALDADES Y ESTRATIFICACION SOCIAL EN URUGUAY: TENDENCIAS RECIENTES

4.1 Desigualdades y Estratificación social en Uruguay

Para profundizar los elementos analizados y asumiendo las tendencias de diferenciación socioeconómica y las desigualdades territoriales en el país, se estudiaron las dimensiones básicas y las tendencias de la estratificación social, a través de un Índice que combina tres variables estratégicas que representan aspectos centrales del desarrollo social como son: los niveles de ingreso, educación y consumo de la población. En tal sentido y de acuerdo a nuestra Tipología Departamental, se procesaron los datos e identificado las pautas correspondientes a varios Departamentos seleccionados – incluyendo a Montevideo -, en función a su nivel de desarrollo socioeconómico e inserción en el sistema nacional e internacional.¹⁰

Por una parte y para evaluar la desigualdad entre diferentes estratos sociales y su evolución en el período 2001– 2014, se clasificaron los hogares y la población de acuerdo al Índice mencionado en cinco estratos. En primer lugar, corresponde señalar que los resultados obtenidos (Tabla 9 y Gráfica adjunta) demuestran las significativas diferencias verificadas durante estos años, según la magnitud de los estratos socioeconómicos en los distintos Departamentos.

De tal forma, los datos ilustran la desigualdad entre los niveles de vida de los respectivos estratos en cada año. Los resultados son elocuentes e indican la influencia de procesos tales como la fragmentación socioeconómica (estratos y por extensión clases sociales); el empobrecimiento de la población durante los años de crisis 2001-2004; así como la mejora significativa en los niveles de vida posteriores al año 2005; destacándose casos muy apreciables.

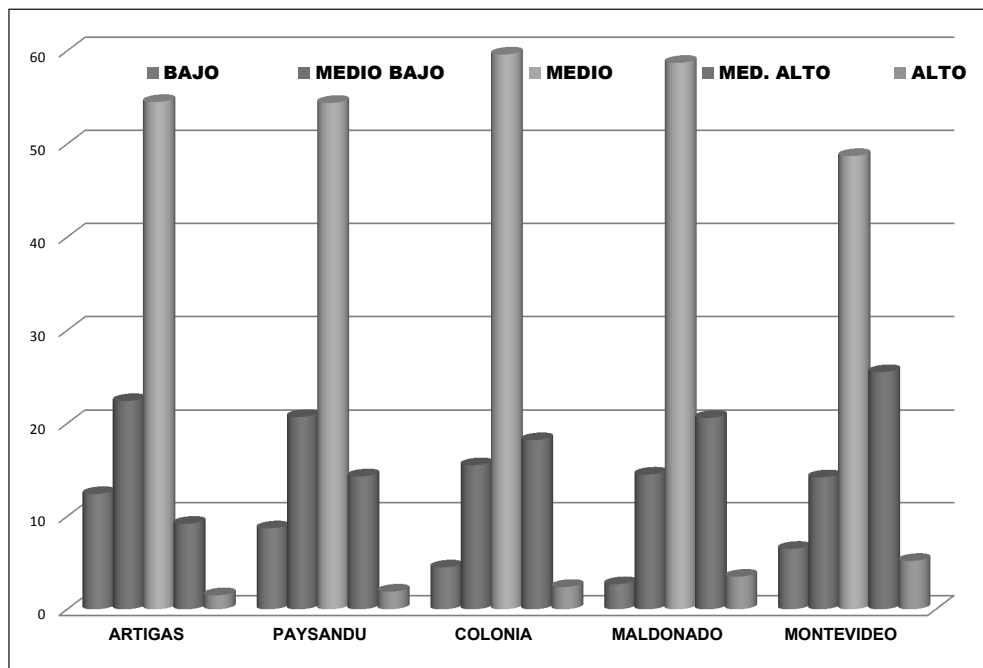
¹⁰ En este Estudio, no se aborda la compleja discusión sociológica sobre las clases sociales y la estratificación - que son conceptos diferentes -, sino que operativamente y a los efectos analíticos se construyó un índice de estratificación social como aproximación al tema de las clases o “variable proxy”.

Tabla 9
ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN DEPARTAMENTOS SELECCIONADOS
EVOLUCIÓN 2001 – 2014

ESTRATOS	ARTIGAS	PAYSAND.	COLONIA	MALDON.	MONTEV.
AÑO 2001					
BAJO	42.8	30.7	24.4	20.6	16.1
MEDIO-BAJO	29.9	36.3	36.1	34.7	23.5
MEDIO	22.8	26.4	31.2	39.4	39.7
MEDIO-ALTO	3.8	6.2	7.1	4.9	16.7
ALTO	0.6	0.4	1.2	0.4	4
AÑO 2004					
BAJO	48.2	32.3	22	25	19.4
MEDIO-BAJO	29.5	32.3	33.8	36.7	25.1
MEDIO	18.6	28.1	36.2	33.2	37.9
MEDIO-ALTO	3.4	6.1	6.2	4.9	15.2
ALTO	0.2	1.2	1.8	0.2	2.3
AÑO 2009					
BAJO	31.0	17.7	11.5	5.7	12.0
MEDIO-BAJO	28.9	28.8	21.6	17.8	18.8
MEDIO	33.2	40.3	53.7	55.1	44.0
MEDIO-ALTO	6.0	11.8	11.6	17.8	20.9
ALTO	0.9	1.5	1.6	3.6	4.4
AÑO 2014					
BAJO	12.4	8.7	4.5	2.7	6.5
MEDIO-BAJO	22.4	20.7	15.5	14.5	14.2
MEDIO	54.5	54.4	59.6	58.7	48.7
MEDIO-ALTO	9.2	14.3	18.2	20.6	25.5
ALTO	1.5	1.9	2.4	3.5	5.2

Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.
Índice de estratificación que combina niveles de ingreso p/cápita, nivel educativo y
Consumo de electrodomésticos.

Gráfica 1
ESTRATIFICACIÓN SOCIAL DE LA POBLACIÓN (%) 2014
Promedios Estratos socioeconómicos s/Deptos.



Fuente: Tabla 9

En efecto, como es sabido fue notorio el empobrecimiento producido durante el período 2001-2004 en la sociedad uruguaya, que se vio reflejado en el aumento de los estratos sociales bajos y medios bajos; así como en la disminución de los sectores medios y altos. A partir del 2005, la tendencia se invierte totalmente con una fuerte disminución de los estratos bajos y un crecimiento importante de los sectores medios y altos.

Dichas tendencias son por un lado, consecuencia de la crisis y posterior recuperación económica; y a su vez resultado de las políticas económicas y sociales dirigidas a los sectores vulnerables, la reactivación del mercado de trabajo y el aumento de los ingresos de los hogares, los cuales influyeron significativamente en la expansión de los sectores medios y en el aumento de los niveles de vida de la población.

En definitiva, los datos ilustran la heterogeneidad de los estratos sociales e indirectamente la distribución de las “clases” en diferentes áreas del país. Los resultados son significativos en la medida que confirman las desigualdades socioeconómicas existentes entre los Departamentos. Asimismo, se comprueba la magnitud de los estratos medios y en particular medio-altos a nivel nacional, donde superan el 50% y en los departamentos “más globalizados” como Maldonado y Colonia alcanzan a más del 70% de la población departamental.¹¹

En tal sentido, se puede afirmar que existe una correlación importante entre el nivel de desarrollo socioeconómico y el peso de los estratos medios y altos. Ello implica que los Departamentos con mayor desarrollo socioeconómico, poseen una mayor proporción de estratos medios y altos. Dicha tendencia confirma los datos presentados en el capítulo anterior, en la medida que se correlacionan con las dimensiones de ingreso y niveles de vida prevalecientes en las distintas regiones del país.

En esta perspectiva, cabe señalar que aunque con metodologías distintas, los datos sobre la magnitud de sectores de la clase media en Uruguay, coinciden con los resultados y análisis realizados por CEPAL, (R. Franco 2011) y los más recientes del PNUD (2014), que ubican a Uruguay como el país con mayor proporción de clases medias en América Latina.

Por otra parte, es interesante destacar que el importante crecimiento de los sectores medios en Uruguay, y paralelamente de los niveles de vida y consumo; es consistente con procesos similares como aconteció en Brasil, donde como resultado de las políticas públicas para los sectores de clase baja, se produjo una significativa expansión de los sectores de clase media (IPEA 2012).

En el marco de este análisis, es interesante considerar un Estudio reciente, sobre la distribución del ingreso en Uruguay entre 2009 y 2011 en base a los datos tributarios de la renta personal; donde se analiza la desigualdad, focalizando la participación de los sectores de mayores ingresos relativos (1%, 0.5% y 0.1% superior). En efecto, los autores comprueban una tendencia a la reducción de la desigualdad, aunque menos pronunciada que en base a las Encuestas de Hogares, y estiman que el estrato del 1% superior se apropia de entre el 12 y el 14% del ingreso total, participación que se mantuvo estable en el período (Burdin Et al 2014).

¹¹ Estas tendencias verificadas con los datos del 2014, confirman que a partir del 2005, se produjo un aumento considerable de los sectores medios y altos, configurando un proceso de “movilidad social ascendente”. Dichas tendencias se han comprobado también a nivel local en los Estudios de Caso realizados en Montevideo, Paysandú, Salto Maldonado y Rocha, tal como surge de investigaciones referidas (Veiga y Rivoir 2008 y Veiga, Fernández y Lamschtein 2012 y 2013).

4.2 Desigualdades y tendencias en la Estratificación social en Montevideo

Complementando el análisis a nivel nacional y departamental, a continuación, se identifican las desigualdades sociales en Montevideo, - que si bien constituye una ciudad atípica en Latinoamérica, en función a sus indicadores de calidad de vida -, durante los últimos veinticinco años ha estado inserta en contextos de reestructuración, recesión y sucesivas transformaciones socioeconómicas. En tal sentido y como es sabido, a partir de los años 90 surgieron nuevas formas de diferenciación resultantes en crecientes desigualdades que reforzaron la fragmentación sociocultural de la población. Una de las consecuencias principales de estos procesos - al igual que en otras ciudades -, ha sido la segregación residencial y educativa, que experimentaron varios sectores acentuando la segmentación entre diferentes estratos y barrios. En definitiva, estos fenómenos pautan la distribución de las distintas clases sociales en el espacio urbano y la consiguiente fragmentación socio territorial, como revelan Estudios realizados en Montevideo (Veiga 2010 op. cit.) y otras ciudades latinoamericanas (Leal y Veiga 2009, Portes et al 2005).

Desde este marco de referencia, es necesario recordar que durante los años 70, y 80 y especialmente a partir durante los 90, la apertura comercial, la reducción del Estado, la desindustrialización y la transferencia de empleo a los servicios, estimularon la concentración de ingresos y altos niveles de desigualdad en el Uruguay. Además, a partir de los años 90, emergen en Montevideo y fundamentalmente en su área metropolitana, - un fenómeno nuevo en Uruguay, pero importantes en otros países del Cono Sur -, los barrios residenciales privados “countries o gated communities”, que surgen como respuesta de las clases altas y medias-altas a los problemas de inseguridad, decaimiento de espacios públicos, cambios culturales, ambientales, etc. Como sucede en muchos países, dichos sectores sociales buscan en estos nuevos barrios, homogenizar su situación con personas de similares características y separarse de la amenaza que implican “los otros u outsiders” (CEPAL-PNUD 1999 y Veiga et al 2010, Sabatini y Cáceres 2004).

Asimismo, también se produjeron desplazamientos de sectores de clase media a zonas residenciales y suburbanas, surgimiento de centros comerciales en la Costa, el aumento de la vigilancia privada, etc. Dichos fenómenos, implican diversos niveles de apropiación del espacio y segregación socioeconómica, así como transformaciones en la ciudad, en la conducta y pautas culturales, que se manifiestan por cambios en el consumo, en las relaciones sociales y en las estrategias colectivas, y responden a una heterogeneidad de situaciones, expectativas y valores de las clases sociales.

En dicho contexto, muchas veces las migraciones internas suponen diversos niveles de segmentación y el consecuente alejamiento físico y simbólico de las clases sociales entre sí, implicando una segregación residencial más pronunciada, en una

sociedad como la uruguaya caracterizada durante muchas décadas por su integración social y cercanía entre diferentes clases sociales, pero que ha cambiado - y sigue cambiando – profundamente.

Como marco de referencia de esta discusión y compleja problemática, resulta importante considerar los conceptos básicos de autores clásicos de la Sociología y la Psicología Social como Durkheim, Robert Merton y Theodore Newcomb – entre otros -, quienes identificaron hace muchas décadas a un conjunto de categorías y dimensiones básicas para analizar la interacción social, a saber: “las normas, los valores y el comportamiento de individuos y grupos sociales”; Estos componentes centrales de la vida social se estructuran a partir de los denominados “agentes básicos de socialización”, que son la “familia, la escuela, el barrio y el trabajo”; los que constituyen variables estratégicas para analizar el comportamiento y los cambios sociales.

En tal sentido, puede postularse que existe una compleja interrelación entre estas dimensiones, en la medida que influyen en las desigualdades sociales y territoriales. En efecto, las transformaciones profundas que se vienen produciendo en el marco de la globalización, a nivel de la – familia, escuela, barrio y empleo -, están provocando cambios significativos en las normas, los valores y la conducta social. Esta interacción a su vez reproduce los estigmas, la exclusión y la segregación de diversos grupos en las ciudades.

En esta perspectiva, puede afirmarse que la sociedad uruguaya viene experimentando durante las dos últimas décadas diversas formas de fragmentación social; que asociadas a la segregación residencial y educativa, acentúan la segmentación entre diferentes estratos (Katzman y Retamoso 2005 op.cit.). Tales fenómenos reproducen la distribución de las clases en el espacio urbano y la exclusión social, como han revelado investigaciones en Montevideo (Veiga y Rivoir 2008 op.cit.) y otras ciudades latinoamericanas (Torres Ribeiro et al 2004, Portes et al 2003 y 2005). En este contexto, la desigualdad social, surge como un tema de alta relevancia académica y política y tiene estrecha relación con las políticas públicas y los “modelos de desarrollo”, que varios gobiernos vienen asumiendo desde hace algunos años en países de América del Sur (cf. Scalón 2004 y Reis 2004).

De tal forma, se presentan a continuación varios Indicadores sociales elaborados a partir de la Encuesta de Hogares 2014, que permiten apreciar los niveles de diferenciación socioeconómica según áreas en Montevideo. Para ello se ha elaborado una Tipología socio territorial - según nivel socioeconómico - en 4 grandes áreas: Costa, Centro, Periferia Urbana y Periferia Suburbana. Sintéticamente, las Tablas 10 y 11 ilustran la fragmentación entre las principales áreas de la ciudad, así como la evolución de la estratificación social en los 2001 – 2014.

Tabla 10
INDICADORES SOCIALES SEGÚN ÁREAS DE MONTEVIDEO

Indicadores	Poblac. + 18 años c/ educ. Primaria	Poblac. + 18 años c/ educ. Media completa	Poblac. + 18 años c/ educ. Terciaria	Empleo informal	Índice Gini de ingreso	Poblac. Pobre	Poblac. total
Costa Este	8,7	28,0	55,0	9,7	30,9	1,5	253.913
Centro	14,3	30,4	41,3	12,5	31,4	5,9	355.815
Periferia urbana	31,4	27,5	12,3	25,9	34,5	25,3	394.898
Perif. suburbana	34,5	25,9	9,5	29,2	33,5	30,4	314.482
Montevideo	22,3	28,1	29,1	19,3	38,4	16,7	1.319.108

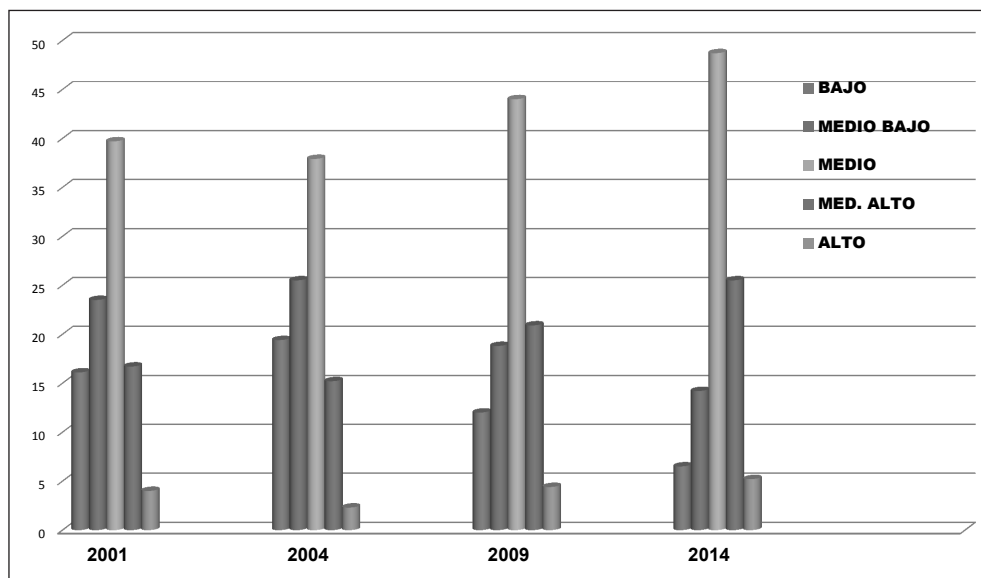
Fuente: Elaboración en base a E. Hogares 2014.

Tabla 11
ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN MONTEVIDEO
Evolución 2001 - 2014 (% Población)

Estrato Socioeconómico	2001	2004	2009	2014
Bajo	16.1	19.4	12.0	6.5
Medio - Bajo	23.5	25.1	18.8	14.2
Medio	39.7	37.9	44.0	48.7
Medio - Alto	16.7	15.2	20.9	25.5
Alto	4.0	2.3	4.4	5.2
Total %	100	100	100	100

Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.
Índice de estratificación s/ niveles de ingreso p/cápita, nivel educativo y consumo.

Gráfica 2
ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN MONTEVIDEO (% POBLACIÓN) Evolución
Estratos Socionómicos 2001-2014



Fuente: Tabla 11

En este contexto y en función a los datos, asumimos como marco de referencia del Estudio realizado e hipótesis de trabajo, – de modo similar a investigaciones en otros países - que **se está produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas de las ciudades** (Leal et al 2009, Preteceille et al 2008).

Dicha tendencia implica **la influencia - en la población y el territorio -, de fenómenos complejos tales como: la reestructuración económica y los cambios en el empleo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, la diversificación de las pautas culturales y de consumo. Por su parte, dichos procesos estimulan significativas transformaciones en los patrones de estratificación social, y particularmente entre los sectores de clase media, que se manifiestan en su diferenciación y localización en el espacio urbano.**

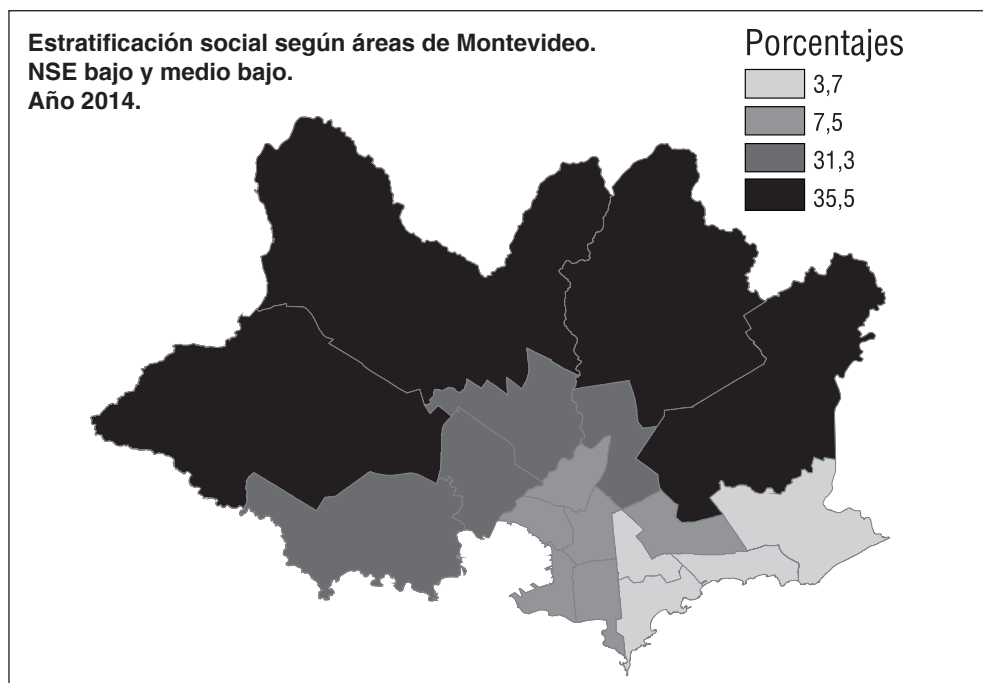
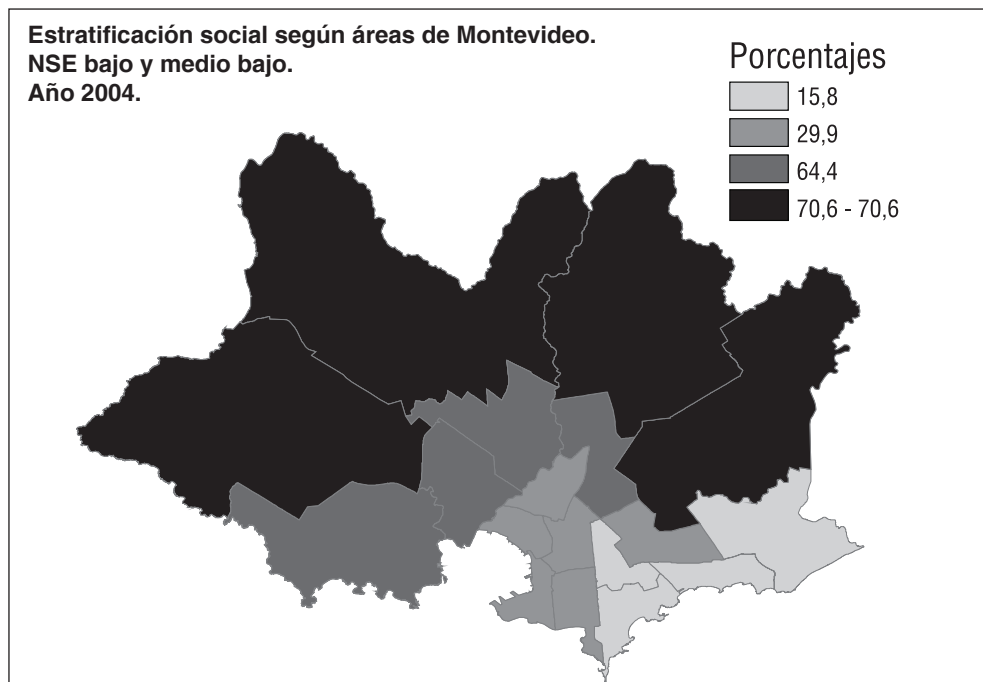
En dicha perspectiva, las Tablas 12-14 y los Mapas adjuntos ilustran claramente las tendencias y los clivajes existentes en la sociedad montevideana, así como los cambios verificados en el período 2001 – 2014 en los diferentes estratos sociales.

Tabla 12
EVOLUCIÓN DE LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN MONTEVIDEO
2004 - 2014 s/ Grandes Areas (% Población)

Estrato Socioeconómico	Periferia Suburb.	Periferia Suburb.	Central	Central	Costa	Costa
Años	2004	2014	2004	2014	2004	2014
Bajo	32.6	10.9	10	1.5	4.6	0.6
Medio-Bajo	38.0	24.5	19.9	6.0	11.2	3.1
Medio	26.6	56.8	50.7	46.7	24.4	28.4
Medio-Alto	2.8	7.4	17.7	39.9	22.9	50.6
Alto	.0	0.3	4.6	5.9	36.9	17.4

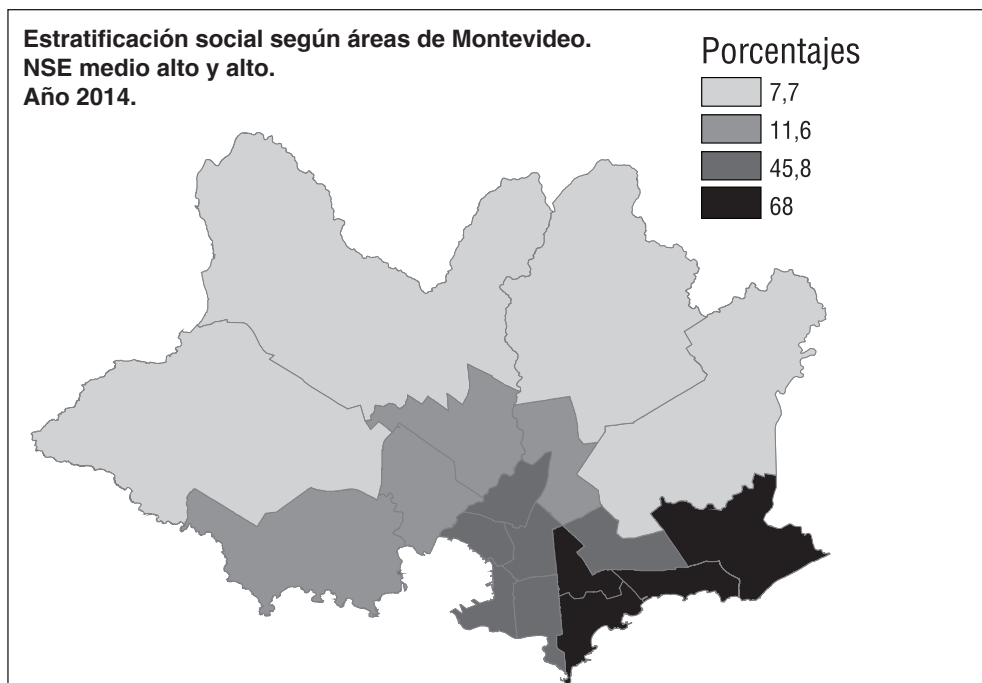
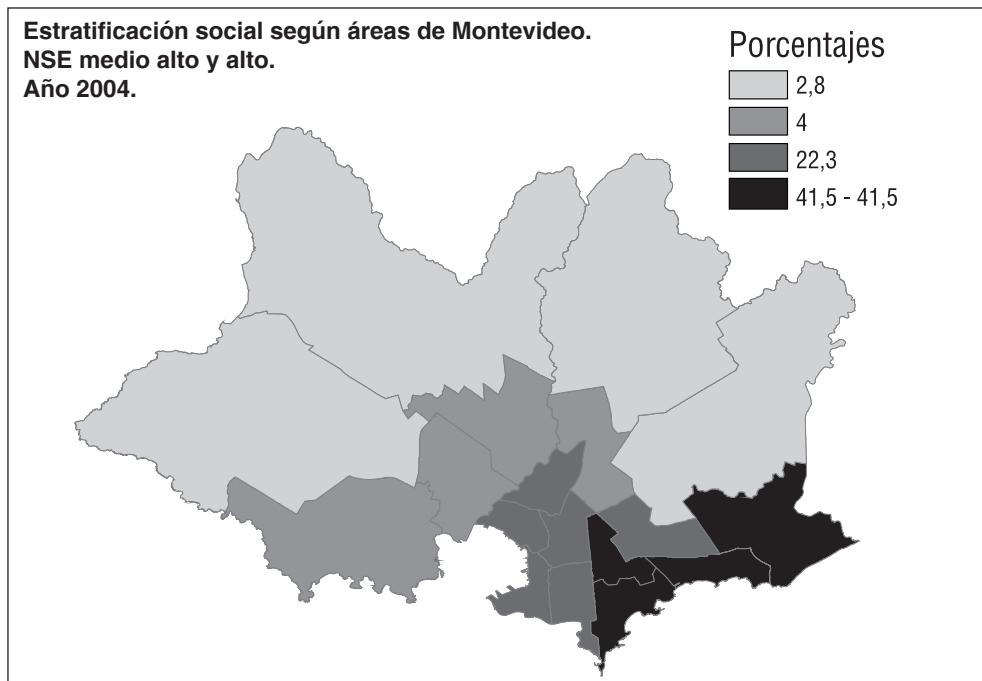
Fuente: Elaboración B. Datos y D. Sociología FCS s/ E. Hogares 2014 INE.

Mapas 10 y 11 EVOLUCIÓN DE ESTRATOS BAJO Y MEDIO BAJO



Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

Mapas 12 y 13 EVOLUCIÓN DE ESTRATOS MEDIO ALTO Y ALTO



Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

Tabla 13
NIVELES DE CONSUMO EN MONTEVIDEO*
 (% Hogares s/ nivel) Evolución 1998- 2014

Niveles de Consumo	1998	2004	2014
Bajo	2,1	2,2	0.9
Medio Bajo	45,5	38,5	18.1
Medio	27,2	11,3	9.2
Medio Alto	21,7	41,7	66.5
Alto	3,6	6,2	5.2
Total	100	100	100

Fuente: Índice de consumo que combina artículos electro domésticos. Depto. de Sociología. y Banco Datos FCS UDELAR, basado en E. Hogares INE.

Tabla 14
% HOGARES POBRES E IND. GINI
MONTEVIDEO 2006 - 2014

Año	% Hogs. Pobres	Índice Gini
2006	24,5	0,455
2007	22,0	0,462
2008	19,0	0,445
2009	17,1	0,443
2010	14,6	0,433
2011	11,6	0,409
2012	11,3	0,385
2013	10,4	0,398
2014	8,5	0,394

Fuente: Informe E. Hogares 2014. INE.

4.3 Estratificación social y segregación urbana

En definitiva, asumimos que la segregación urbana, no es una simple consecuencia de las desigualdades sociales, sino que es resultado de la diferenciación social en el territorio y constituyen procesos que se retroalimentan, en la medida que la posición y la identidad de un área, está condicionada por su estructura socioeconómica. Así, las diversas formas de segregación residencial y educativa; son manifestaciones de la distribución de las clases y la exclusión social en la ciudad. En este contexto, aún en sociedades - como la uruguay - , con altos niveles relativos de equidad en el contexto regional, los déficit de integración social, retroalimentan el círculo de la pobreza y segregación, y colocan al problema de la desigualdad social, como un tema fundamental, para enfrentar por las políticas públicas y por la población.

En esta perspectiva, los Mapas según tipos de ocupación por áreas (Anexo Estadístico) tienen una alta correspondencia con el nivel socioeconómico y muestran claramente la “fragmentación socioeconómica” de la población en el espacio urbano. Allí, se confirma la “dispersión” de los estratos medios, que corresponden a varios tipos ocupacionales (empleados, técnicos, etc.). Este tema debe ser obviamente profundizado, para analizar la evolución de los diferentes grupos y sectores denominados como de clase media.¹²

Por otra parte, como ha señalado un reconocido experto, “la segregación además de ser una situación, es un proceso, una tendencia que expresa el cambio social; siendo una tendencia selectiva cuyas distancias alejan a los grupos sociales” (Leal 2007). En dicha medida, las diversas formas de segregación residencial y educativa; son manifestaciones de la exclusión social en el territorio.

Asimismo, en relación con las desigualdades socio territoriales, se ha señalado que el aislamiento y la segregación urbana, es generalmente más aguda en las clases altas que entre los pobres (Preteceille 2007 y CEPAL 2014). Ello tiene profundas implicaciones sobre las condiciones de vida de diferentes sectores de la población, así como en la interacción social, en la privatización del espacio urbano, etc. Así por ejemplo, los crecientes problemas de aislamiento, intolerancia, violencia e inseguridad, emergentes en diferentes clases sociales y barrios de nuestras ciudades, reflejan la segregación.

¹² Entre los Estudios y bibliografía comprensiva sobre las clases sociales en América Latina, desde una perspectiva comparada, se encuentran los trabajos de Portes y Hoffman (2003), la compilación de Franco et al. (2011) y de Sautu (2011).

En tal sentido, resulta útil referir que hace varios años un Estudio realizado comprobó los distintos niveles de discriminación y “estigmas sociales” entre la población de Montevideo, (Programa URBAL-UE-IMM 2007); indicando que la “intolerancia social” era significativamente mayor entre las clases alta y media alta (residentes principalmente en la Costa), en comparación con otras áreas de la ciudad. En definitiva, estos elementos implican la existencia y funcionamiento de diferentes “fronteras materiales y simbólicas” en la medida que los individuos de diferentes clases sociales, tienen dificultades para acceder a otras áreas de la vida social y urbana.

También en esta perspectiva, puede señalarse que durante los últimos quince años surgen indicios y pautas de procesos de “Gentrification” en el Área Central de Montevideo y en Pocitos Buceo, a partir de la renovación urbana y los diversos emprendimientos dinámicos allí producidos y en curso. Este proceso conocido en otras sociedades desarrolladas y en ciudades de América Latina, representa un cambio interesante en la estructura social y espacial de Montevideo (Preteceille 2009, Herzer et. Al. 2008).

En realidad, la “Gentrification”¹³ tradicional, implica el desplazamiento residencial, la remodelación de viviendas y pautas de consumo. Algunos estudiosos sobre la Gentrification, plantean que deben considerarse estos fenómenos con una visión más amplia de las transformaciones urbanas, considerando el impacto de la globalización y los cambios en la sociedad (Marcuse y van Kempen, 2000). Asimismo, se destacaba que el Estado impulsó la mayoría de los programas de renovación urbana y aunque ahora desempeña un papel menos estratégico, sigue siendo importante.

De alguna manera, el caso de Montevideo corresponde a este marco de referencia, en el sentido que los intereses y acciones públicas y privadas confluyeron en distintos procesos de renovación urbana y mejoras socioeconómicas en la Ciudad Vieja y en el Buceo¹⁴, promoviendo durante los últimos quince años una dinámica de la población y crecimiento importantes en estas áreas. En tal sentido, los datos sobre estratificación social presentados, ilustran el aumento - e indirectamente el desplazamiento de la población -, de los estratos medio altos hacia estos barrios de la ciudad. Por otra parte, el aumento de los niveles de consumo de la población en las áreas centrales también muestra un patrón distintivo.

¹³ “Gentrification” es el concepto que a inicios de los años 60, Ruth Glass planteó para describir el proceso resultante de la transformación de las áreas centrales de ciudades europeas y norteamericanas – ocupadas previamente por las clases bajas -, por gradual ocupación residencial de clases medias. En América Latina el Estudio de Buenos Aires por Hilda Herzer et al, representa un interesante aporte a la discusión de estos procesos.

¹⁴ Estudios monográficos sobre estos procesos se han realizado en el Área Central de Montevideo y en el Buceo, y permiten confirmar procesos de Gentrification en Montevideo (Castello 2015 y Diana 2015).

Finalmente, corresponde señalar que nuestro Estudio no tuvo como objetivo analizar la “auto afiliación o percepción de clase social” de los individuos¹⁵, que la Sociología norteamericana funcionalista descubrió en los años cincuenta, impulsada por Lloyd Warner para el conocimiento de los procesos sicosociales y dinámica de los grupos sociales. No obstante, este enfoque desarrollado hace muchos años complementa los análisis de los estratos y clases sociales en base a indicadores objetivos multidimensionales como el índice de estratificación aquí presentado.

En resumen y de forma sintética, los Mapas y Tablas presentados en este capítulo ilustran la distribución de los estratos sociales en la ciudad y la composición de las grandes áreas en Montevideo, así como la evolución en los últimos diez años. En esta medida, puede asumirse que durante este período, los estratos bajos y medio bajos continuaron emigrando hacia la periferia de la ciudad, mientras que los sectores medios se han extendido a prácticamente todas las áreas urbanas y los sectores medios-altos en expansión, se concentran básicamente en la Costa y el Área Central de la ciudad.¹⁶

¹⁵ Recientemente se ha presentado en esta perspectiva y metodología de análisis el Informe 2015 del Latinbarómetro. (Informe Santiago de Chile).

¹⁶ Para evaluar la diferenciación al interior de la ciudad, es también interesante apreciar la desigualdad en áreas más pequeñas como los CCZ (Centro Comunales Zonales en Anexo Estadístico).

SINTESIS Y CONCLUSIONES

Es sabido que en el escenario latinoamericano, Uruguay se distinguió durante muchos años, por un desarrollo social más elevado que los demás países, lo cual respondió a la confluencia de su nivel de desarrollo socioeconómico, políticas de bienestar social y continuidad democrática. En tal sentido, el modelo de “Estado Benefactor” impulsado en el país, durante las primeras décadas del siglo XX y el sistema político, estimularon una sociedad con relativamente altos niveles de integración social y baja desigualdad en términos comparativos con América Latina.

Desde esta perspectiva, y en función a las transformaciones socioeconómicas producidas en las últimas décadas, el objetivo fundamental del Estudio aquí presentado es contribuir a la identificación y análisis de las desigualdades socio territoriales en Uruguay, en base a la elaboración de Indicadores Sociales representativos de la estructura departamental y local. Ello permite: describir y analizar las características básicas de las distintas “regiones” y grupos departamentales; y evaluar las disparidades existentes entre diferentes áreas, así como sus restricciones y potencial. La Investigación realizada se ha centrado prioritariamente en nuestro caso en el análisis cuantitativo del desarrollo social y regional, enfocando las disparidades socio territoriales a través del análisis de información empírica.

En este contexto, corresponde señalar que analizar las desigualdades socio territoriales a partir de indicadores socioeconómicos, permite solamente describir una realidad social. Si deseamos trascender hacia un nivel explicativo, es necesario integrar y complementar dicho análisis bajo un marco de referencia que postule relaciones entre elementos y/o categorías explicativas de la dinámica social. Para lo cual es necesario incorporar dimensiones históricas, sociopolíticas, culturales, etc. - que frecuentemente no son cuantificables -, pero que constituyen elementos relevantes para comprender la estructura regional y local. Dicho enfoque teórico metodológico lo hemos aplicado anteriormente en varios Estudios de Caso Departamentales, pero no lo ha sido en esta oportunidad.

Las desigualdades territoriales y sociales se vinculan en una relación dialéctica, en la medida que las diferencias entre las distintas áreas sub nacionales en niveles de ingresos, de vida y recursos naturales, contribuyen a reforzar lo que distintos indicadores muestran en el ámbito nacional. Por la misma razón, para lograr una mayor igualdad es indispensable reducir las brechas entre los territorios. Así, en años recientes se han incorporado al análisis del desarrollo local, un conjunto de nuevos factores explicativos, como la innovación, el conocimiento, el capital social y la asociatividad, que han permitido explorar e implementar nuevos enfoques de políticas públicas.

En tal sentido, el territorio — entendido como un sistema de interacciones sociales históricamente estructuradas y en constante evolución — adquiere un rol vital para comprender los procesos concretos en que intervienen los nuevos factores del desarrollo. De tal manera, el análisis de las disparidades territoriales se ha centrado en dos grandes problemas: el nivel y la evolución de la disparidad entre los ingresos y las condiciones de vida de la población en distintas áreas, así como la concentración espacial de la actividad económica y la población.

Desde este marco de referencia, observamos previamente que las tendencias prevalecientes en la asignación de recursos públicos y privados mantuvieron el “acondicionamiento territorial y socioeconómico” a nivel nacional hasta la segunda mitad del siglo XX; a través de la concentración de actividades económicas y de población en los departamentos del Sur y Litoral Oeste del país. Incluso durante las primeras décadas del siglo, estas tendencias no se modificaron, sino que se acentuaron, polarizando las disparidades internas entre diferentes áreas.

Por otra parte, crecientemente desde los años 90 surgen diferentes procesos asociados a las desigualdades socio territoriales y a la “fragmentación de la vida cotidiana”, para la población entre los cuales destacamos las siguientes tendencias:

- La pérdida de “marcos de socialización tradicionales”, debido a los cambios prevalecientes a nivel de las familias, la educación, el barrio, el mercado de empleo, y el aumento de la segregación urbana;
- El retraimiento del Estado nacional, a través de privatizaciones, tercerización y pérdida del espacio público;
- La globalización del consumo, y su expresión diferencial en las clases sociales y en las ciudades;
- La emergencia de conflictos urbanos y territoriales;

Estas tendencias reflejan la influencia en las sociedades locales, de procesos tales como: la reestructuración económica y los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares, la diversificación de pautas culturales y del

consumo. A su vez, dichos procesos provocan transformaciones significativas en la estratificación social, y particularmente entre las clases medias; que tienen particular importancia en el Uruguay por su magnitud y simbolismo.

Sintéticamente, puede afirmarse que durante la mayor parte del siglo XX, diversos factores y características estructurales, condicionaron el nivel de desarrollo y la configuración urbano regional del Uruguay, entre los cuales se destacan: el tipo de inserción y crecimiento económico local, la diversificación productiva y el potencial exportador, las migraciones poblacionales, y fundamentalmente la ausencia y/o ineficacia de las políticas públicas (Lombardi y Veiga 1979 op. cit.).

Por el contrario, durante los años recientes (2004-2014), se impulsaron un conjunto de políticas públicas y programas por el Gobierno Central y los Municipios Departamentales que influyeron en el desarrollo diferencial de varias áreas del país; entre las cuales se destacan el crecimiento económico a nivel turístico, forestal y agroindustrial; así como las políticas sociales y la inversión económica nacional y extranjera que estimularon la creación de fuentes de empleo. No obstante, en esta perspectiva recientemente en el marco del Programa Uruguay+25 (2014), que impulsó el Cr. Enrique Iglesias, se han identificado algunos de los desafíos territoriales que enfrenta Uruguay.¹⁷

En este sentido, es interesante considerar que “El discurso teórico difundido desde la década de los años ochenta, ha evolucionado del término *región* a la alusión más frecuente a *territorio* para referirse a las problemáticas y abordajes de la dimensión urbano-regional. Este cambio no es solo semántico; más allá de su ambigüedad, la referencia *territorio* involucra nuevas nociones y categorías analíticas elaboradas en el amplio campo de las Ciencias Sociales, además de la Geografía y la Economía, en el marco de una perspectiva multidimensional” (Gorenstein 2015). Por otra parte, normalmente la concepción del desarrollo se vincula con procesos territorialmente localizados, en la medida que “el entorno espacial es una construcción social dinámica resultado de las múltiples, complejas y particulares relaciones que se establecen entre factores de diversa índole”

En el marco de los elementos conceptuales y metodológicos presentados en los capítulos anteriores, se destaca el Sistema de Indicadores Departamentales y el análisis multivariado conducente a los Agrupamientos Departamentales y Tipologías Socioeconómicas. Los Indicadores seleccionados representan las principales

¹⁷ F. Bervejillo (2014) Desafíos territoriales para la construcción del Uruguay futuro. Cambios recientes y estado de situación. Proyecto Uruguay+25. Ed. Trilce. “Una de las carencias identificadas se relaciona con el vínculo entre planificación espacial (urbanismo, infraestructuras), políticas sociales y políticas de desarrollo territorial. Este vínculo es aún incipiente, y enfrenta dificultades que resultan de la sectorización institucional y de la diversidad de culturas profesionales en juego. En tal sentido, un desafío lo constituye la inter fase rural – urbano”, donde se requiere de un mejor conocimiento de las dinámicas del país rural y también en profundizar las ventajas específicas de cada territorio para fortalecer la cohesión territorial y consecuentemente la cohesión social”.

características demográficas, educativas, del empleo, ingreso, estratificación y niveles de vida de la población y en tal sentido son comprensivos de los principales componentes y dimensiones de las sociedades departamentales.

Consecuentemente, se identificaron los factores principales de la estructura social de los 18 Departamentos (excluyendo a Montevideo por el sesgo que implica); y a partir del Análisis Factorial, resultaron las siguientes dimensiones que contribuyen a describir la estructura socioeconómica local:

- Los 6 factores identificados resumen el conjunto de 26 indicadores sociales, y representan los siguientes fenómenos: 1) Nivel de vida, 2) Desigualdad, 3) Población urbana, 4) Empleo no calificado, 5) Educación superior y 6) Localidades menores. Es importante destacar la composición de estos factores, ya que los indicadores respectivos, representan dimensiones subyacentes relevantes para describir la estructura social departamental y explican el 86% de su variación total en el año 2014.
- El primer factor o dimensión NIVEL DE VIDA, surge como el más importante, ya que expresa aquellos aspectos significativos del desarrollo social departamental como son los niveles de ingreso, consumo, cohesión social, acceso a internet y la participación de los estratos medios en la estructura local.
- El segundo factor DESIGUALDAD SOCIAL - que tiene una menor influencia -, se representa por los fenómenos del desempleo juvenil y femenino, así como la desigualdad de ingreso. En este sentido debe señalarse que entre 2008 y 2014 los índices Gini han decrecido a nivel departamental, lo cual demuestra que disminuyó en estos años la desigualdad.
- Los restantes factores representan otros aspectos de la estructura socioeconómica departamental, tales como la urbanización, el empleo no calificado y la educación terciaria o superior, y no tienen un peso significativo en la diferenciación de las sociedades locales; reflejando que tienen una distribución más igualitaria a nivel nacional. (Excepto el caso de Montevideo, que se excluye por el sesgo de sus valores en todas las variables).
- Asimismo la dimensión de la pobreza, que en los Estudios anteriores del 2004 y 2009, resultaba muy significativa y constituía un factor independiente, no surge en el 2014; indicando así que la recuperación económica, la generación de empleo e ingresos, así como las políticas públicas contra la pobreza, lograron disminuir esta problemática significativamente en los últimos diez años.

En resumen, la nueva Tipología Departamental del 2014 integra los principales componentes de la estructura local, a partir de indicadores representativos del desarrollo social. Tales indicadores corresponden a las principales dimensiones demográficas, educativas, del empleo y niveles de vida y en tal sentido son más adecuados para identificar y analizar las desigualdades socio territoriales, que otros índices importantes - como el Desarrollo Humano IDH o de necesidades básicas insatisfechas NBI -, pero que no representan con la misma validez este amplio conjunto de dimensiones socioeconómicas.

En definitiva, y con relación a los indicadores seleccionados asumimos que el desarrollo territorial es un fenómeno multidimensional y que responde a un conjunto de procesos y tendencias, resultado de factores socioeconómicos y de políticas públicas y privadas que influyen en su configuración. En dicho contexto, se destacan los indicadores del nivel de vida que representan aspectos estratégicos del desarrollo humano a nivel local, y que guardan estrecha relación con otras dimensiones identificadas; en la medida que coinciden respecto a los menores niveles socioeconómicos prevalecientes en los Departamentos del Norte del país, como resultado de factores estructurales y de su menor desarrollo.

De tal manera y según los resultados y tendencias establecidas en la Investigación, establecimos un continuo y/o estratificación socioeconómica y territorial según niveles de desarrollo social, desde aquellos Departamentos del Norte del país que presentan los menores grados de desarrollo, luego los del Litoral Centro, el Sur y llegando hasta Maldonado, Colonia y Canelones, que poseen los mejores valores en la mayoría de las dimensiones e indicadores.

Igualmente, es necesario recordar que las desigualdades socio territoriales en el país, se manifiestan no solamente a “nivel intra regional” (entre diferentes Departamentos); sino especialmente a “nivel intra-departamental”, en la medida que los niveles de vida son significativamente menores en las ciudades y áreas pequeñas, tal como ha sido verificado en anteriores Estudios del Área Metropolitana, en Canelones y en Maldonado

En síntesis y más allá de las desigualdades socio territoriales y las principales tendencias señaladas en el contexto de las políticas socioeconómicas impulsadas durante los últimos diez años, en la denominada “*Experiencia de Uruguay con un crecimiento inclusivo*” (IMF 2015)¹⁸; se destaca que como resultado de la recuperación socioeconómica y disminución de la pobreza, se produjo una mejora significativa en la distribución del ingreso y asimismo la desigualdad tuvo un singular descenso (CINVE e INE 2015).

¹⁸ “Uruguay tiene una larga historia de altos niveles de vida comparables a muchos países desarrollados y ha seguido avanzando en la mejora de las condiciones sociales en la última década. La recesión que llevó a la crisis de 2002 afectó severamente en los indicadores sociales. Sin embargo, el aumento del empleo y los ingresos laborales, así como la introducción de las transferencias públicas focalizadas, mantuvo la pobreza en una tendencia a la baja después de 2005 y la redujo a mínimos de varias décadas. La desigualdad de ingresos también ha disminuido después de 2007” (IMF Uruguay 2015).

En dicho contexto, y profundizando los elementos previos en función a la diferenciación socio territorial en el país, se analizaron las dimensiones básicas y las tendencias de la estratificación social - tema de creciente relevancia en las sociedades contemporáneas -, a través de un Índice que combina tres variables estratégicas del desarrollo social como son: los niveles de ingreso, educación y consumo de la población local.

Desde este marco analítico, observamos que la sociedad uruguaya ha experimentado durante los últimos veinticinco años diversas formas de segregación residencial y educativa, que acentuaron la segmentación entre diferentes estratos sociales (Katzman y Retamoso 2005 op.cit., Veiga et al 2010 op. cit.). Tales fenómenos reproducen la distribución de las clases en el espacio urbano y la exclusión social, como han revelado las investigaciones referidas en Montevideo y en otras ciudades latinoamericanas (Portes et al 2005 op. cit.).

De tal forma, los hallazgos de nuestro Estudio ilustran la heterogeneidad de los estratos sociales e indirectamente la distribución de las “clases” en diferentes áreas del país. Los resultados obtenidos confirman las desigualdades socioeconómicas existentes entre los Departamentos. Asimismo, se comprueba la magnitud de los estratos medios y en particular medio-altos a nivel nacional, donde superan el 50% y en los Departamentos “más globalizados” como Maldonado y Colonia alcanzan a más del 70% de la población departamental.

En este sentido, las tendencias de la estratificación social de la población, durante el período 2001-2014, indican que a partir del 2005, se produjo un aumento considerable de los sectores medios y altos, configurando un proceso de “movilidad social ascendente”. Dichas tendencias se han comprobado también a nivel local en los Estudios realizados en Montevideo, Paysandú, Salto Maldonado y Rocha, tal como surge de las investigaciones referidas.

Por otra parte, surge una correlación significativa entre el nivel de desarrollo socioeconómico y la magnitud de los estratos medios y altos a nivel nacional. Ello implica que los Departamentos con mayor desarrollo socioeconómico, poseen una mayor proporción de dichos estratos. Dicha tendencia confirma los datos presentados en el capítulo 3, en la medida que se correlacionan con el ingreso y los niveles de vida prevalentes en distintas áreas del país. En dicha perspectiva, cabe señalar que aunque con metodologías distintas, los hallazgos sobre la magnitud de sectores de clase media en Uruguay, coinciden con *los resultados y análisis de CEPAL, (R. Franco 2011 op. cit.) y los más recientes del PNUD (2014 op. cit.), que ubican a Uruguay como el país con mayor proporción de clases medias en América Latina.*¹⁹

¹⁹ Corresponde señalar que nuestro Estudio no tuvo como objetivo analizar la “auto afiliación o percepción de clase social” de los individuos, que la Sociología norteamericana funcionalista descubrió en los años cincuenta, impulsada por Lloyd Warner para el conocimiento de los procesos sicosociales y dinámica de los grupos sociales. No obstante, este enfoque desarrollado hace muchos años complementa los análisis de los estratos y clases sociales en base a indicadores objetivos multidimensionales como el índice de estratificación aquí presentado.

Complementando el análisis - a nivel nacional y departamental -, se identificaron las desigualdades sociales en Montevideo, - que si bien constituye una ciudad atípica en Latinoamérica, en función a sus indicadores de calidad de vida -, durante los últimos veinticinco años ha estado inserta en contextos de reestructuración, recesión y sucesivas transformaciones socioeconómicas. En tal sentido y como es sabido, a partir de los años 90 surgieron nuevas formas de diferenciación resultantes en crecientes desigualdades que reforzaron la fragmentación sociocultural de la población montevideana.

Es sabido que una de las consecuencias principales de estos procesos en Montevideo - al igual que en otros países -, ha sido la segregación residencial y educativa, acentuando la diferenciación entre estratos sociales y barrios. En definitiva, estos fenómenos configuran la distribución de las clases sociales en el espacio urbano y la consiguiente fragmentación socio territorial, como revelan Estudios realizados en Montevideo (Veiga 2010 op.cit.) y otras ciudades latinoamericanas (Ribeiro 2004 op. cit., Koch y Valdés 2008, Rubalcaba y Schteingart 2012).

Desde esta perspectiva, asumimos que *la segregación urbana, no es una simple consecuencia de las desigualdades sociales, sino que es resultado de la diferenciación social en el territorio y constituyen procesos que se retroalimentan, en la medida que la posición y la identidad de un área, está condicionada por su estructura socioeconómica. De tal forma, las diversas formas de segregación residencial y educativa; son manifestaciones de la distribución de las clases y la exclusión social en el territorio.* En dicho contexto, aún en sociedades - como la uruguayana -, con altos niveles relativos de equidad en el contexto internacional, la falta de integración social, retroalimenta la segregación y coloca a la desigualdad social, como un tema fundamental a enfrentar por las políticas públicas y por la población.

Asimismo, en relación con las desigualdades socio territoriales se ha demostrado que la segregación urbana, es generalmente más aguda en las clases altas que entre los pobres (Preteceille 2007 y CEPAL 2014 op. cit.). Ello tiene implicaciones sobre las condiciones de vida de la población, así como en la interacción social, en la privatización del espacio y los estigmas emergentes. Así por ejemplo, los crecientes problemas de intolerancia, violencia e inseguridad, emergentes entre diferentes clases sociales y barrios de nuestras ciudades, reflejan diferentes formas de segregación y aislamiento de las personas.

En este contexto, resulta útil referir que un Estudio realizado hace varios años comprobó distintos niveles de discriminación y “estigmas sociales” entre la población de Montevideo, mostrando también que la “intolerancia social” era significativamente mayor entre las clases alta y media alta (residentes principalmente en la Costa), en comparación con otras áreas de la ciudad (URBAL-UE-IMM 2007). En definitiva, estos elementos implican la existencia y funcionamiento de diferentes “fronteras materiales y simbólicas” en el territorio, en la medida que las personas de diferentes clases sociales, encuentran dificultades para acceder a otras áreas y ámbitos de la vida social y comunitaria.

Por otra parte y más allá del análisis cuantitativo y de los datos estadísticos presentados en esta publicación, es necesario destacar que existen otras tendencias significativas que se han identificado en varios países en relación con los cambios prevaletentes en la vida cotidiana y que permiten caracterizar las transformaciones socioculturales en nuestras ciudades (Wortman 2007 y Sampson 2009). Así en el caso de Uruguay se han comprobado: el aumento del consumo y nuevas pautas culturales; la expansión de nuevas tecnologías y redes sociales; los nuevos tipos de familia; la desvalorización de la educación, etc. (Veiga et al 2012 y 2013 op. cit.).

En síntesis, el análisis realizado en función a los distintos indicadores y a las tendencias recientes, contribuyen al conocimiento e interpretación de complejos procesos socioeconómicos y configuran imágenes de la sociedad y el territorio - social y geográficamente fragmentadas. De tal manera, los elementos empíricos y conceptuales presentados demuestran la coexistencia de áreas y estratos sociales con características específicas y dinámicas propias. Así por ejemplo, se verifica el aumento de los estratos medios y medios altos en distintas áreas de la ciudad y al igual que en otros países - se comprueba un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada -, con una diversificación de la estructura social (Leal et al 2009, Preteceille y Cardoso 2009).

Dichas características implican la influencia - en la población y el territorio -, de fenómenos complejos tales como: la reestructuración económica y los cambios en el empleo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, la diversificación de las pautas culturales y de consumo. Por su parte, dichos procesos estimulan significativas transformaciones en la estratificación social, y particularmente entre los estratos de clase media - que son cuantitativa y cualitativamente importantes en el Uruguay -, y que se manifiestan en su diferenciación y localización en la ciudad.

Finalmente, resulta importante considerar como marco de referencia de estos procesos y compleja problemática, a los conceptos básicos de referentes clásicos de la Sociología y la Psicología Social como Emile Durkheim, Robert Merton y Theodore Newcomb – entre otros -, quienes identificaron hace muchas décadas a un conjunto de dimensiones para analizar la interacción social: *“las normas, los valores y el comportamiento de individuos y grupos sociales”*; Estos componentes estratégicos de la vida en sociedad se configuran a partir de los denominados *“agentes básicos de socialización”*, que son la *“familia, la escuela, el barrio y el trabajo”*; los que a su vez constituyen variables fundamentales para analizar el comportamiento y los cambios sociales.

En tal sentido y en el contexto de la discusión sobre las desigualdades socio territoriales, puede afirmarse que existe una compleja interrelación entre estas dimensiones mencionadas, en la medida que las transformaciones que se vienen produciendo a nivel de los agentes de socialización – familia, escuela, barrio y empleo -, están provocando cambios significativos en las normas, los valores y la conducta social de las personas ²⁰. Cuya interacción a su vez reproduce los estigmas y la segregación de diversos grupos en el territorio y en las ciudades.

En definitiva, resulta importante considerar una de las conclusiones de la Conferencia de la Asociación Internacional de Sociología 2009 ²¹, donde se planteó que una de las cuestiones más complejas de la vida urbana contemporánea, radica en que *“las transformaciones que se están produciendo en las sociedades contemporáneas, promueven diversas formas de exclusión y fragmentación; y por lo tanto las ciudades y el territorio se vuelven cada vez más heterogéneas, en función a los cambios emergentes a nivel de las familias, el empleo, los estilos de vida y la estratificación social, con el consiguiente aumento de la desigualdad social”* (Preteceille y Mingione 2009).

“Algún día, cuando se pueda caracterizar la época en que vivimos, la principal sorpresa será que todo se vivió sin antes ni después, sustituyendo la causalidad por la simultaneidad, la historia por la noticia, la memoria por el silencio, el futuro por el pasado, el problema por la solución”... (Boaventura de Souza 2015).

²⁰ Sin duda que un nuevo “agente de socialización” que está crecientemente influyendo y determinando los valores sociales y el comportamiento, son las nuevas tecnologías asociadas a internet.

²¹ Papers presentados en el RC 21 del Congreso Internacional de la International Sociological Association ISA Agosto 2009, San Pablo Brasil.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALVES, ARIM, SALAS y VIGORITO** (2009) Tendencias de la distribución del ingreso en Uruguay entre 1981 y 2007. I. Economía FCEA UDELAR.
- BARRAN, J.P, y NAHUM, B.** (1971): “Historia Rural del Uruguay moderno” vol.1 y 3. Ed. Banda Oriental, Montevideo
- BARRENECHEA, P. y TRONCOSO C.** (2008) El índice de competitividad regional. ¿Qué cambios tuvo la competitividad por departamentos en una década?, Montevideo: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- BOAVENTURA DE SOUSA, S.** (2015) Para leer en 2050 - Una reflexión sobre la utopía <http://www.other-news.info/24.09.2015>.
- BURDIN, G., ESPONDA, F. y VIGORITO, A.** (2014) “Desigualdad y altos ingresos en Uruguay”. Informe Final Enero, 2014 I.E. FCEA (Universidad de la República), AECI y CEPAL. Montevideo.
- CASTELLO, F.** (2015) “Gentrificación en Montevideo: una mirada desde la Ciudad Vieja y Barrio Sur”. Monografía Final para Licenciatura de Sociología. FCS. Udelar.
- CASTELLS, M.** (1998) “*La era de La Información: Economía, Sociedad y Cultura*”. Vol.3 Fin de Milenio Alianza Ed. Madrid.
- CLACSO** (2008 - 2009) “Mesas Diálogo: Hacia un Proyecto alternativo para la ciudad”. Declaration Working Group on Urban Development, Latin American Council of Social Sciences. Buenos Aires Octubre 2008 and Montevideo August 2009.
- CEPAL** (1977): Indicadores del desarrollo económico y social de América Latina. Santiago.
- CEPAL** (2014) “La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir” Santiago.
- CEPAL** (2014) “Panorama social de América Latina” Santiago.

- CINVE** (2015). “Descifrando la evolución de la desigualdad” Informe No. 139 Agosto 2015. Montevideo.
- CUERVO, L. M.** (2010) “América Latina: Metrópolis en mutación”. ILPES CEPAL. Paper presented at the XI Seminario Internacional Red Investigadores Globalización y territorio. Mendoza Argentina Octubre.
- DE MATTOS, C.** (2004) “Redes, Nodos e Cidades: transformação da metrópole latina americana”. En *Metrópolis: entre a coesão e a fragmentação, a cooperação e o conflito*. L.C. Queiroz Ribeiro (coord.) Ed. F.P.Abramo Rio de Janeiro.
- “ “ (2010). *Globalización y metamorfosis urbana en América Latina. Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos*. Quito. Municipio Metropolitano.
- DIANA, H.** (2015) “Transformaciones socioeconómicas barriales en Montevideo: el caso del Buceo”. Monografía Taller de Sociología Urbana y Regional. FCS Udelar. Montevideo.
- DIEA MGAP** (2015) “Estadísticas Agropecuarias” MGAP. Montevideo
- FEATHERSTONE, M.** (1998) “A globalizacao de complexidade: Posmodernismo e cultura de consumo”. *Rev. Brasileira de Ciencias Sociais*, No. 32.
- FILGUEIRA, C.** (2002) “Estructura de oportunidades, activos de los hogares y movilización de activos en Montevideo. En R. Katzman y G. Wormald “Trabajo y Ciudadanía”. Ed. Cebra Montevideo.
- “ “ (1976): “Indicadores comparativos de los departamentos del Uruguay”. CIESU Cuaderno No. 13.
- “ “ (1984): “Indicadores sociales: consideraciones y propuestas”. CEPAL mimeo Santiago.
- FRANCO, R.** (1973): “Tipología de América Latina”. ILPES, Serie anticipos de investigación, No. 17. Santiago.
- FRANCO, R.HOPENHAYN, M. y LEON, A.** (2011) “Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día”. *Rev. CEPAL* 103 Santiago.
- GORENSTEIN, S.** (2015) “Transformaciones territoriales contemporáneas. Desafíos del pensamiento latinoamericano”. *Rev. EURE*, vol. 122 Enero. Santiago de Chile.
- HERZER, H. et al.** (2008) *Con el corazón mirando el sur*. Ed. Espacio, Buenos Aires.

- IMF** (2015) Uruguay Country Report No. 15/81. Uruguay's Experience with Inclusive Growth. FMI Washington.
- IMM – U.E. Programa URBAL** (2007). Observatorio Social de Inclusión Social, Intendencia Municipal de Montevideo.
- JOHNSON, E.** (1970): "The organization of space in developing countries" Harvard Press, Mass.
- KATZMAN, R. y RETAMOSO, A.** (2005) "Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo". Rev. CEPAL, No. 85. Santiago.
- “ “ **y FILGUEIRA, F.** (2001) Panorama de la infancia y la familia en el Uruguay. Ed. Universidad Católica, Montevideo.
- “ “ (2009), "La dimensión espacial de la cohesión social en las grandes ciudades de América Latina", (CEPAL) [en línea] www.eclac.cl/deype/noticias/noticias/1/36981/2009
- KOCH, M. y VALDÉS, E.** (2008) Una mirada a la segregación residencial en ciudades latinoamericanas: El caso de Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina). Paper X Seminario Internacional Red Iberoamericano Globalización y Territorio, RII, Querétaro México.
- LEAL, J.** (2007) Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas. Ed. Gobierno de Madrid. Área de Urbanismo, Vivienda e infraestructura. Madrid.
- LEAL, J. y VEIGA, D.** (2008) "Espacio social y segregación en nueve ciudades de Europa y Latinoamérica, Presentación" Rev. CIUDAD Y TERRITORIO Estudios Territoriales Vol. XL. Tercera época N. 158, invierno 2008, Madrid.
- LOMBARDI, M. y VEIGA, D.** (1979): "Desigualdades intranacionales en el Uruguay" Informe Final Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO-CIESU, Buenos Aires.
- LOMBARDI, M. y VEIGA, D.** (1989) "Las ciudades en conflicto, Una perspectiva latinoamericana". Ed. Banda Oriental, EBO CIESU, Montevideo.
- MASSEY, D. Y N. DENTON** (1988), "The dimensions of residential segregation", *Social Forces*, vol. 67, No 2.
- MAZZEI, E. y VEIGA, D.** (1989): "Indicadores socioeconómicos del Uruguay" Ed. CIESU-Inst. Nac. del Libro. Montevideo.
- MINGIONE, E.** (2009) Paper presented at Panel 2 International Sociological Association RC21 Sao Paulo Conference, Brasil August 2009.

- MINUJIN, A. y ANGUIA, E.** (2004) *La Clase media seducida y abandonada*. Ed. Edhasa, Buenos Aires.
- MOLLENKOPF, J. y CASTELLS, M.** (1991) "Dual City" New York, the Russell Foundation.
- PIÑEIRO D.** (2011) "Concentración y Extranjerización de la Tierra en el Uruguay". Presentación a CNFR, Rocha.
- PNUD** (2002) *Informe de Desarrollo Humano en Uruguay 2001*, Montevideo
- “ (2005) *Informe de Desarrollo Humano en Uruguay*, Montevideo.
- “ (2008) *Desarrollo humano en Uruguay. Política, políticas y desarrollo humano*, Montevideo.
- POL, M. A.** (2011) *Medición del desarrollo humano a escala territorial: metodología y su aplicación a los casos de Argentina y México*. En *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. XI núm. 36. Mexico.
- PORTES, A.** (1989) "La urbanización de América Latina en los años de crisis". En Lombardi M. y Veiga D. 1989.
- PORTES, A. y HOFFMAN, K.** (2003) "Latin American class structure: their composition and change during the neoliberal era." in *Latin American Research Review*, vol. 38 No. 1.
- “ “ **et al** (2005) *Ciudades latinoamericanas: Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*. Ed. Prometeo Buenos Aires.
- PRETECEILLE, E.** (2007) "Segregación social, inmigrantes y vivienda en el Área Metropolitana Parisina", en J. Leal Maldonado (coord.).
- “ “ (2009) Paper presented at Panel 2 International Sociological Association RC21 Sao Paulo Conference, Brasil August 2009.
- PRETECEILLE, E. Y CARDOSO, A.** (2008) *Rio de Janeiro y São Paulo: ¿ciudades duales? Comparación con París*. "Rev.". CIUDAD Y TERRITORIO Estudios Territoriales Vol. XL. Tercera época N. 158 invierno 2008, Madrid.
- RIBEIRO, A.C.T.** comp. (2004) "O rostro urbano de América Latina" Ed. CLACSO, Bs. Aires.
- RIVOIR, A.L.** (2014) *Informe Final Uruguay Proyecto: Desarrollo, Innovación y Multiculturalismo*. Buenos Aires.
- RODRIGUEZ, A. Et al** (2014) *Desarrollo económico y disparidades territoriales en Uruguay*. PNUD. Cuadernos. Montevideo.

- RUBALCAVA, R. y SCHTEINGART, M.** (2012) Ciudades divididas: desigualdad y segregación en México. El Colegio de México. DF.
- SABATINI, F. Y G. CÁCERES** (eds.) (2004), *Barrios cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración social*, Santiago de Chile, Lincoln Institute, Pontificia Universidad Católica.
- SARLO, B.** (2009) La ciudad vista. Mercancías y cultura urbana. Ed. Siglo XXI Buenos Aires.
- SASSEN, S.** (1991) "The Global City". Princeton Univ. Press. Princeton.
- SAUTU, R.** (2011) El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías. Ed. Luxemburg. Buenos Aires.
- SCALON, C.** Org. (2004) "Imagens da desigualdade" Ed. UFMG IUPERJ, Rio de Janeiro.
- SMITH A.** (2005). The new urban frontier: Gentrification and the revanchist city. 2nd ed. London: Routledge.
- UNDP PNUD** (2014) Cuadernos sobre Desarrollo Humano "Clases medias en Uruguay, entre la consolidación y la vulnerabilidad". Montevideo.
- VEIGA, D.** (2010) "Estructura social y ciudades en Uruguay: tendencias recientes". Ed. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de la República Montevideo.
- “ “ **y RIVOIR, A. L.** (2008) Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo Rev. CIUDAD Y TERRITORIO Estudios Territoriales Vol. XL. Tercera época N°158, Madrid.
- “ “ **FERNANDEZ, E., LAMSCHEIN, S., y RIVOIR, A.** (2012) Crecimiento económico y desigualdad social en Maldonado. Ed. I.M. Maldonado y Facultad de Ciencias Sociales y CURE Universidad de la República. Maldonado.
- “ “ **FERNANDEZ, E., LAMSCHEIN .** (2013) Crecimiento económico y desigualdad social en Rocha. Ed. I.M.Rocha y Facultad de Ciencias Sociales y CURE Universidad de la República.
- WORTMAN, A.** (2007) Construcción imaginaria de la desigualdad social Ed., CLACSO, Buenos Aires.

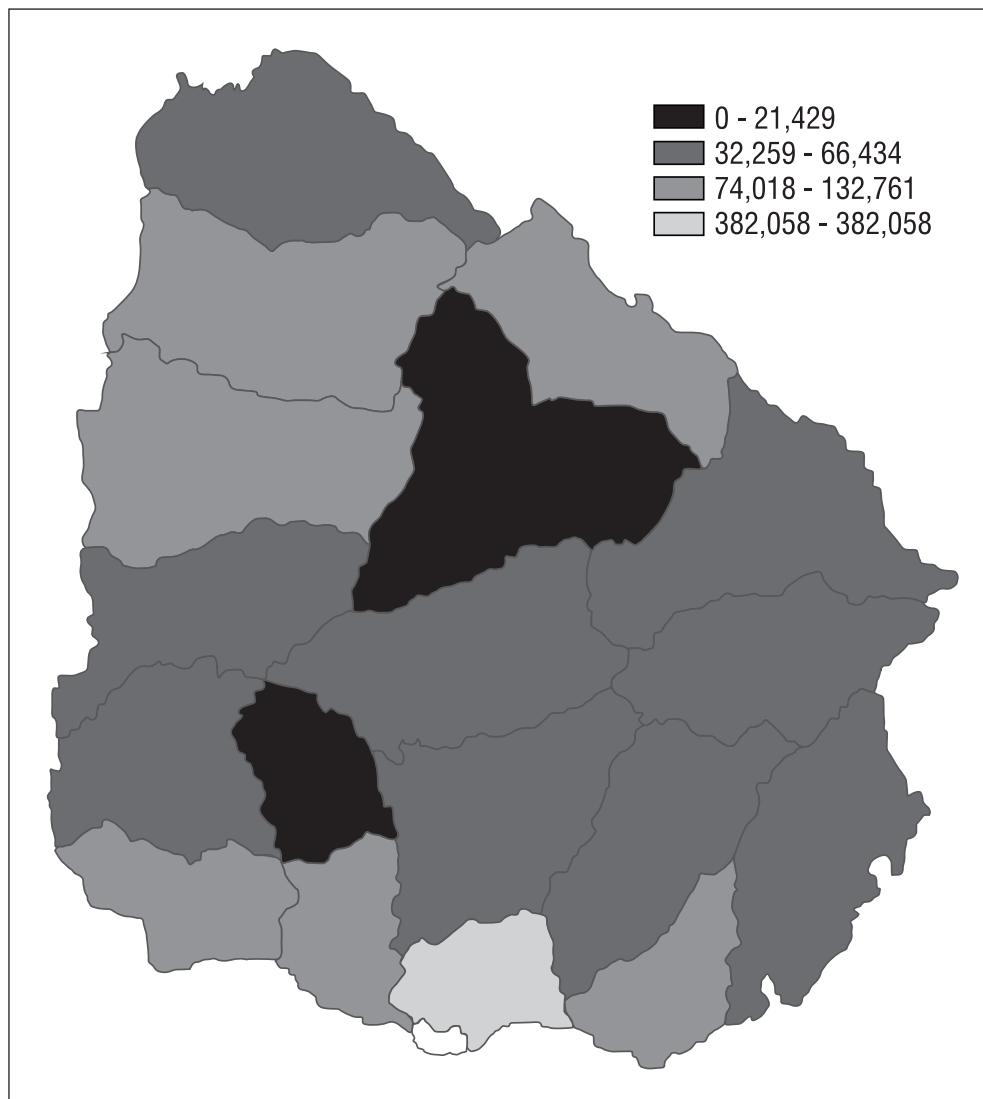
ANEXO ESTADÍSTICO

Tabla I
INDICADORES SOCIALES SELECCIONADOS S/ GRANDES ÁREAS 2014

INDICADORES SOCIALES	Montevideo	Resto Interior	Total País
PEA (hasta ciclo básico)	35.2	57.9	47.6
PEA (bachillerato)	31.2	28.6	30.0
PEA (terciario)	33.5	13.4	22.4
POBLAC. + 18 años hasta C. B.	41.5	63.1	53.3
POBLAC. + 18 años Bachillerato	28.4	24.2	26.3
POBLAC. + 18 años Est. Terciarios	30.1	12.7	20.3
POBLAC. c/ Internet en el hogar	70.3	54.3	61.4
POBLAC. s/ saneamiento	15.1	49.7	39.1
Ingreso \$ p/Cápita Medio Hogares	26077	17116	21069
Ingreso \$ p/Cápita Medio Perc. 20 \$	11477	8578	9507
Ingreso \$ p/Cápita Medio Perc. 80 \$	36128	23148	28752

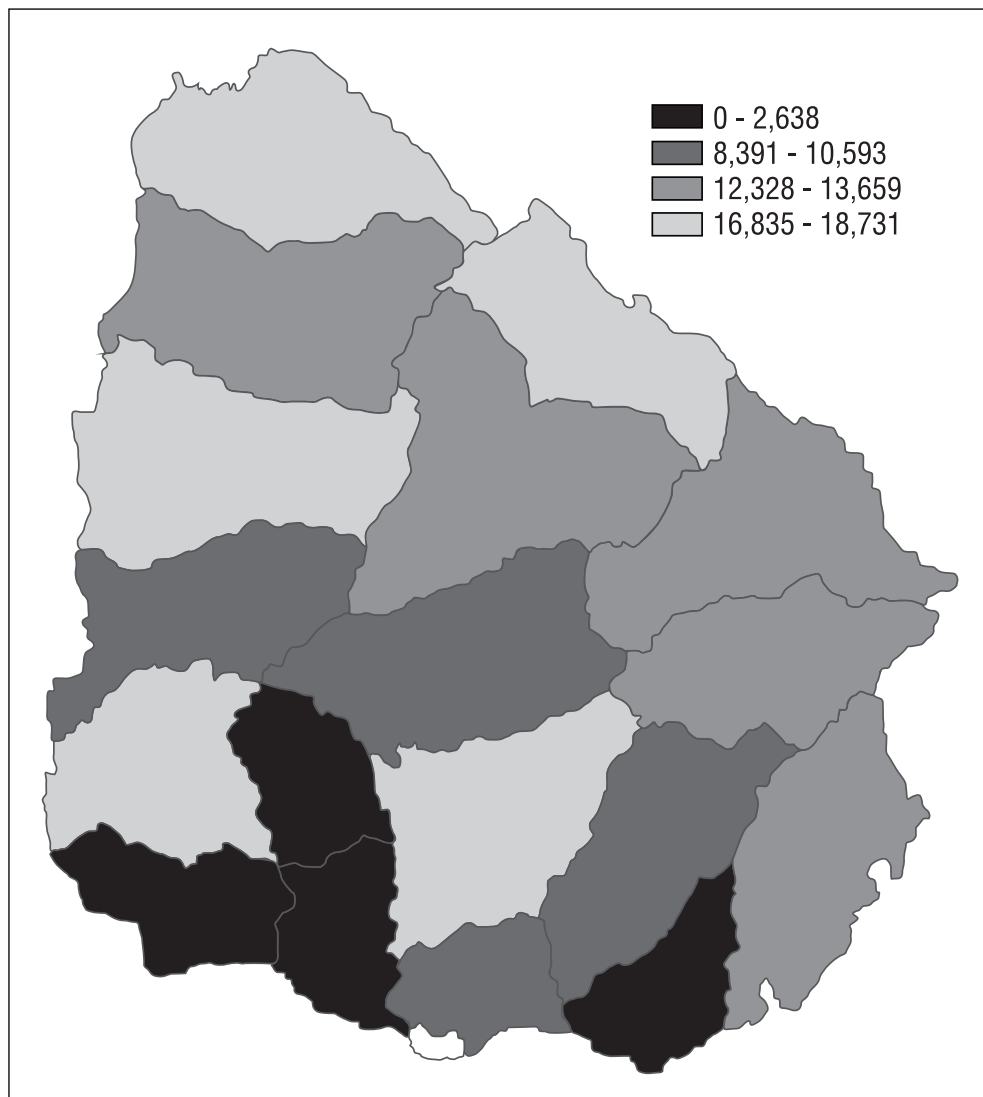
Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

Mapa I
POBLACION URBANA EN LOCALIDADES MAYORES 5000 HAB.



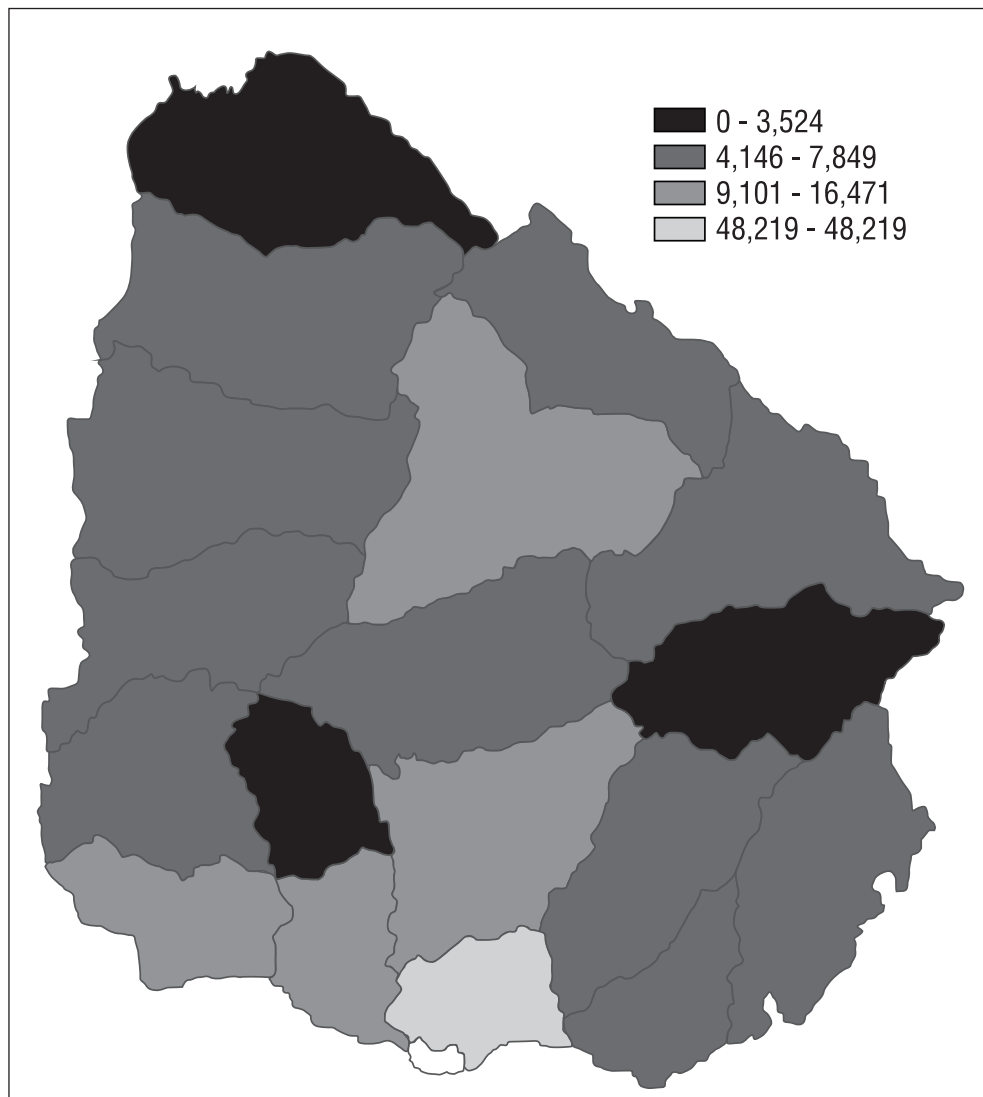
Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

Mapa II
POBLACION URBANA EN LOCALIDADES MENORES A 5000 HAB.



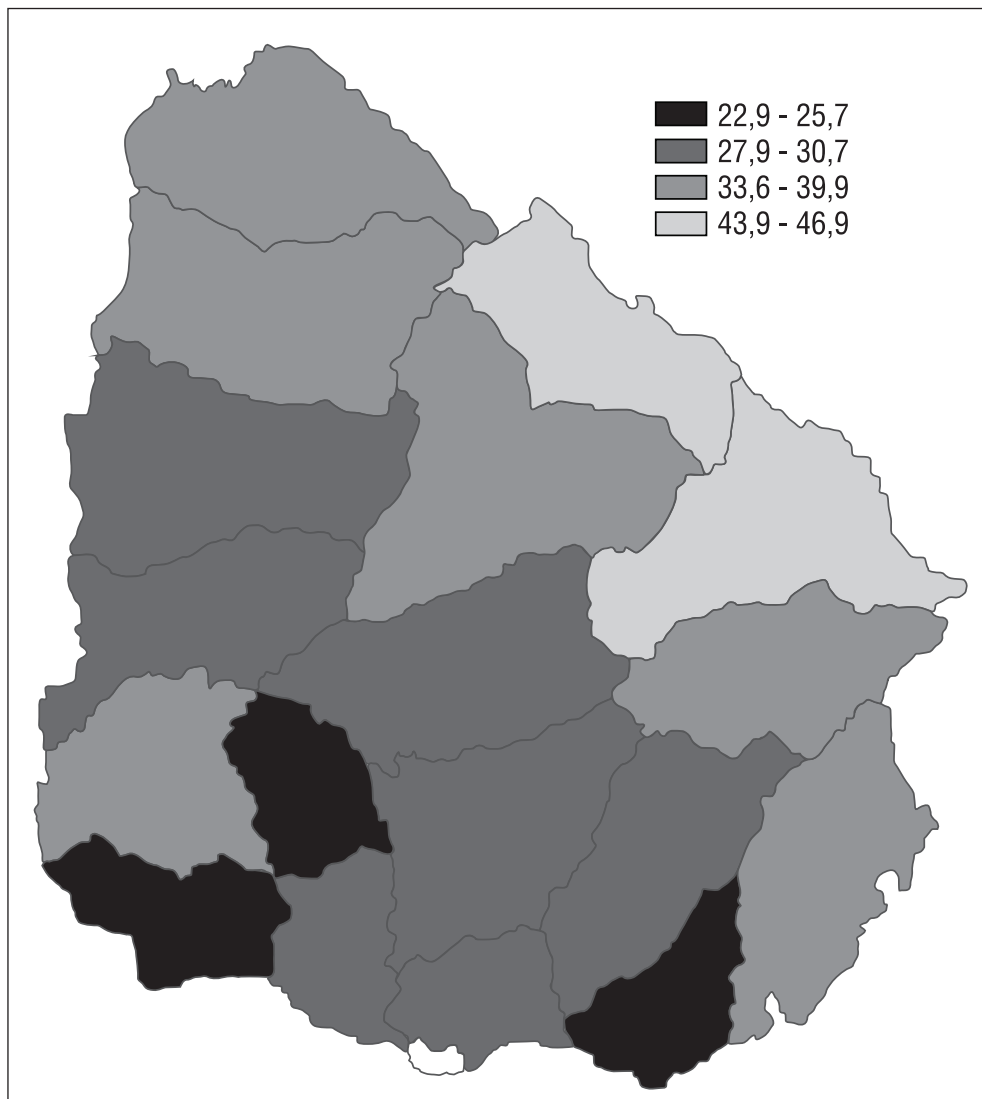
Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

Mapa III POBLACION RURAL



Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

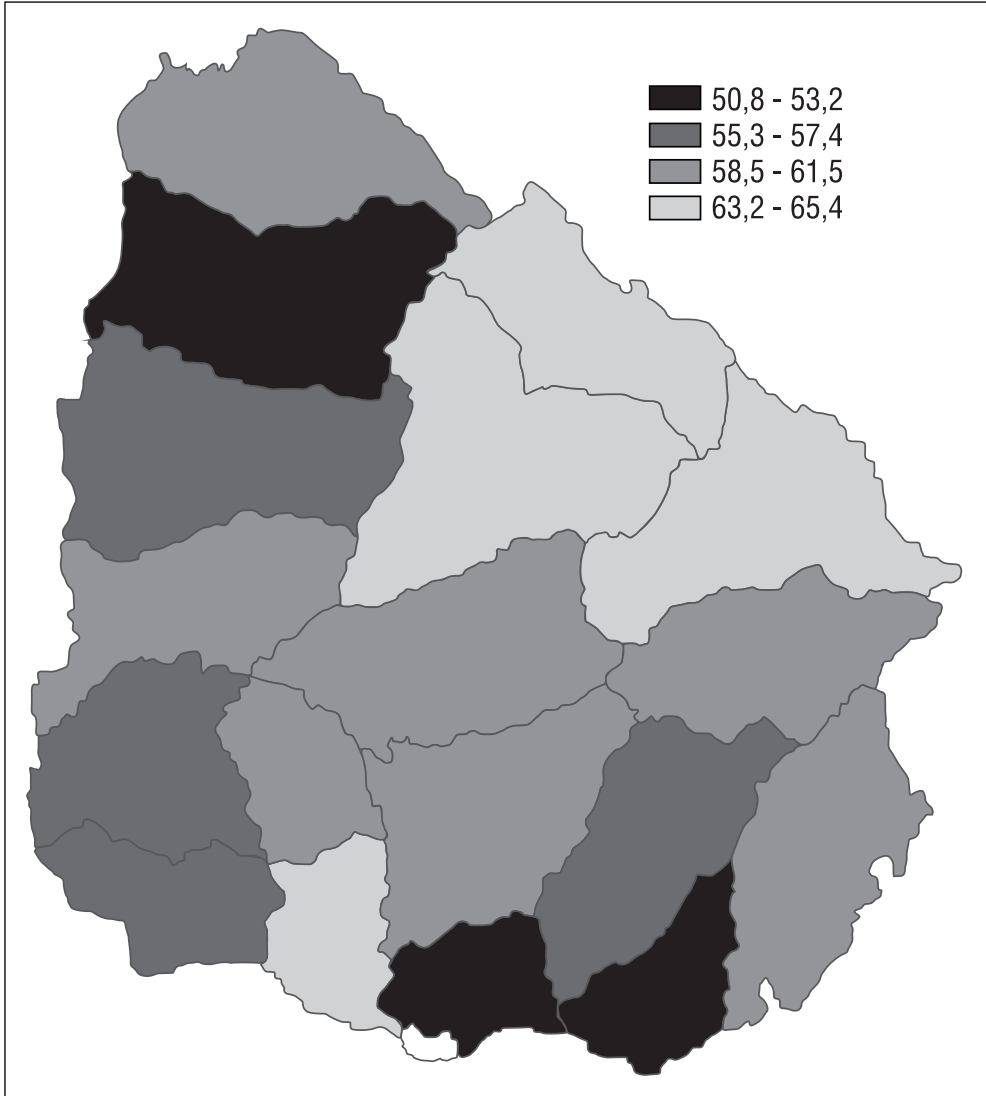
Mapa IV
% POBLAC. ECONOM. ACTIVA CON EMPLEO INFORMAL 2014



Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE

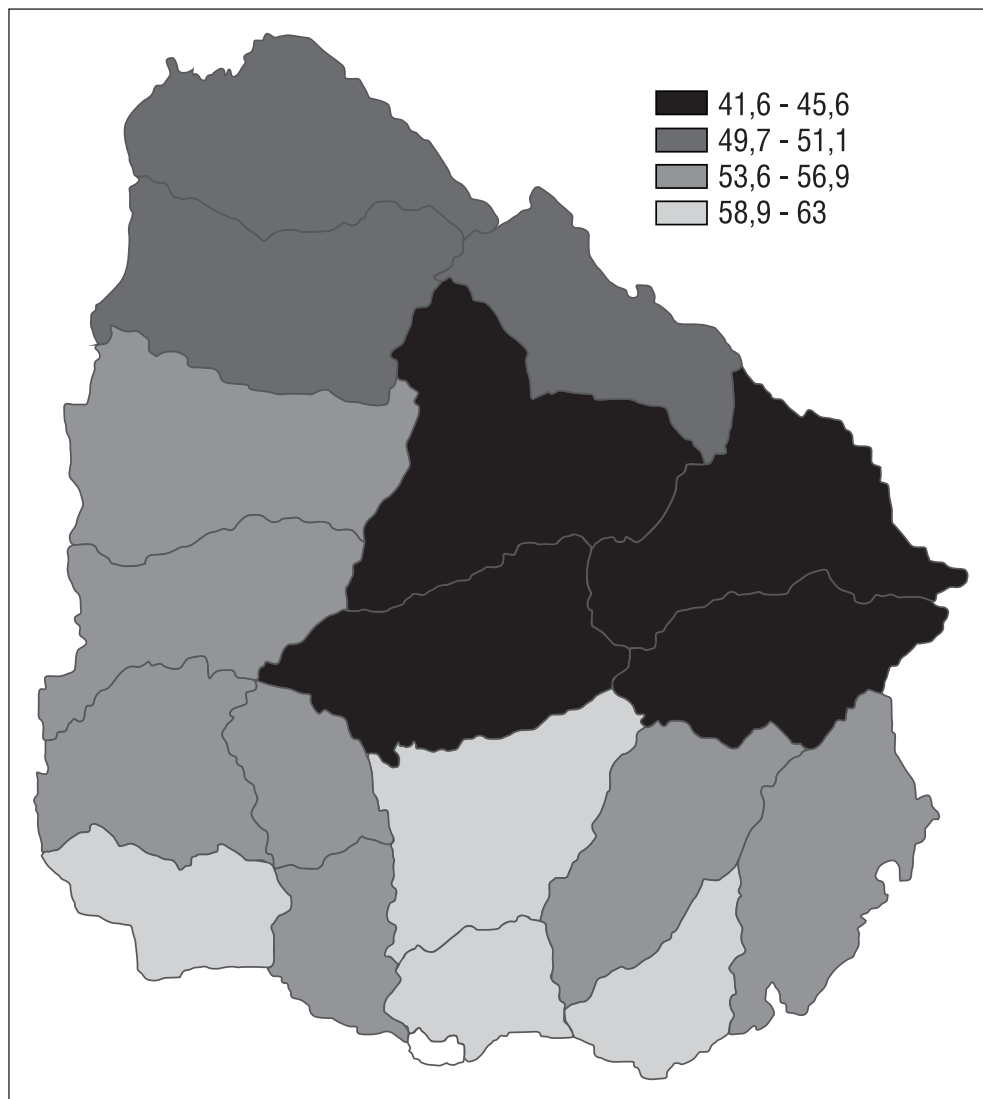
Mapa V

% POBLACIÓN ECONÓMICA ACTIVA CON EDUCACIÓN BAJA 2014



Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

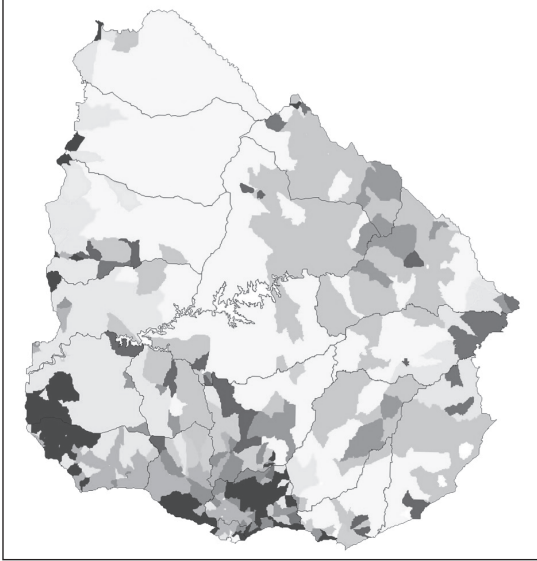
Mapa VI
% POBLACIÓN CON INTERNET EN EL HOGAR



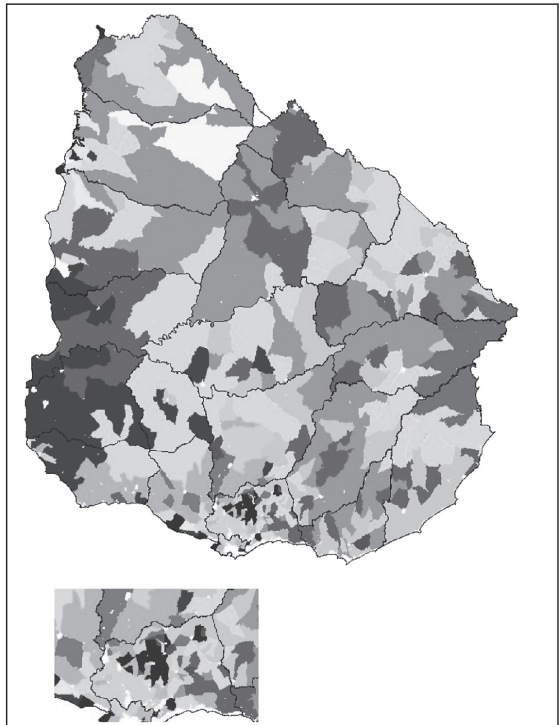
Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

Mapas VII - VIII
TIPOS DE PRODUCCION AGROPECUARIA

REGIONES AGROPECUARIAS URUGUAY 1990

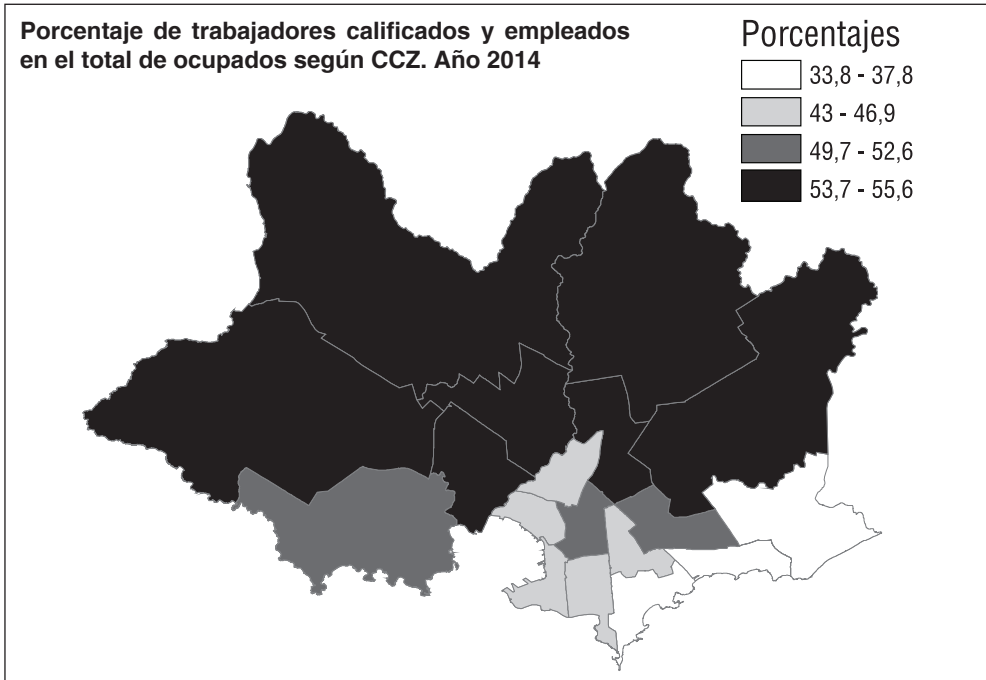
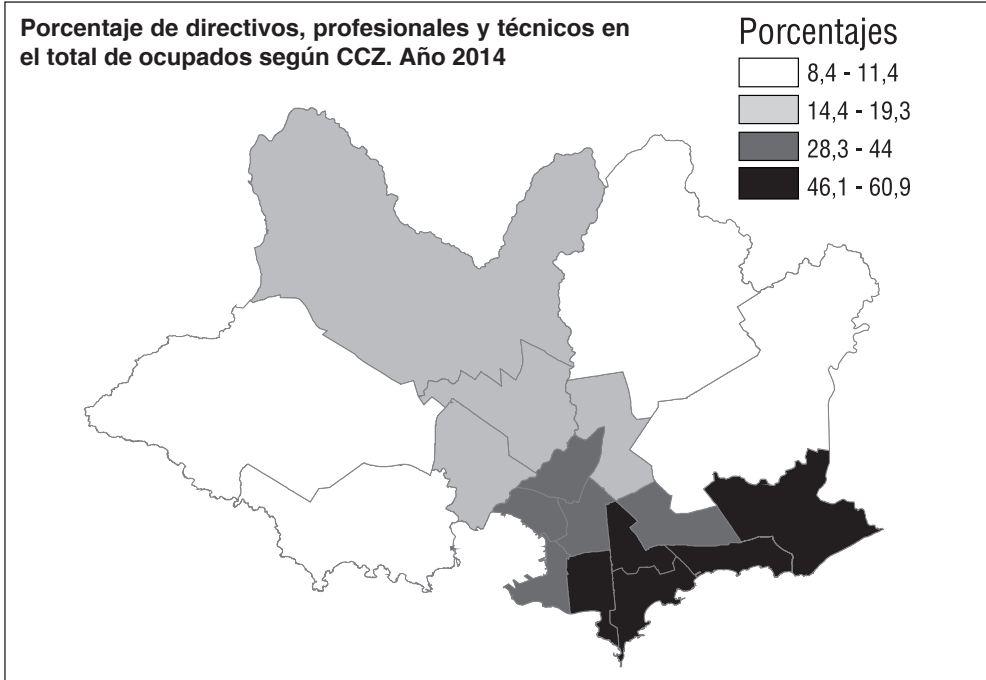


REGIONES AGROPECUARIAS 2011



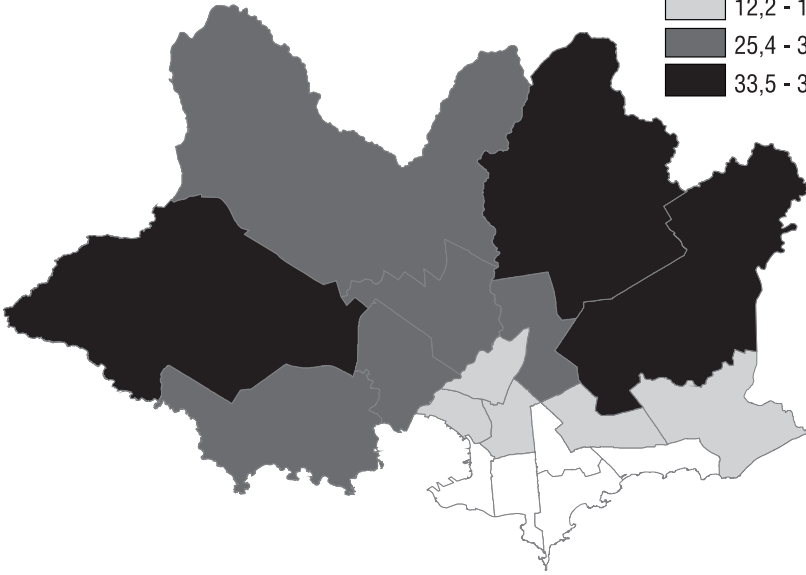
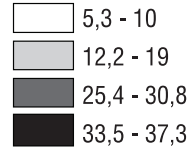
Fuente: MGAP DIEA "Estadísticas Agropecuarias" 2015. Montevideo.

Mapas IX – X – XI
TIPOS DE OCUPACION S/ CCZ



Porcentaje de operarios y trabajadores no calificados en el total de ocupados según CCZ. Año 2014

Porcentajes



Fuente: Elaboración B. Datos y Depto. Sociología FCS según E. Hogares 2014 INE.

